

# Estudios

Una generación consciente  
y culta, grabará en la conciencia humana esta suprema  
ley inviolable y eterna: !!! La  
Tierra es libre, como el sol  
Y el aire todos los bienes  
naturales se declaran  
patrimonio universal!!!



R. GARCIA ESCRIBA

50 ct

# ¡Ayude usted a ESTUDIOS comprando sus libros!

La Biblioteca ESTUDIOS tiene como especial misión la de ayudar al sostenimiento de esta Revista por medio de la venta de sus libros, cuyo producto se destina íntegro a sufragar el déficit que supone cada número, pues no tiene ni admite otros ingresos que los de la venta de sus ejemplares, y estos ingresos no llegan, ni en mucho, a compensar el coste y demás gastos de su impresión.

Rogamos, por tanto, a los lectores de ESTUDIOS compren y recomienden los libros aquí anunciados, si desean ayudar a ESTUDIOS en su labor educativa.

Esta Biblioteca editará siempre obras de indiscutible valor literario y cultural y de utilidad para la vida privada, selectamente escogidas de entre los autores de reconocido prestigio universal.

Además, los corresponsales y suscriptores directos de ESTUDIOS tienen derecho a los descuentos señalados, pudiendo, por tanto, adquirir excelentes obras en ventajosas condiciones.

## Descuentos a corresponsales y suscriptores de ESTUDIOS

REVISTA.—En paquetes desde 5 ejemplares en adelante, el 20 por 100 de descuento, libre de gastos de envío. En los envíos para Francia, el descuento va por los gastos de franqueo. Los pagos deberán hacerse cada mes por giro postal, cheque, sellos, etc. (en este último caso certificando la carta).

LIBROS.—En los libros editados por esta Revista, el 30 por 100 de descuento, y el 20 por 100 en las obras encuadernadas. En los diccionarios, el 15 por 100.

Gastos de envío, a cargo del comprador.

PARA TODO PEDIDO DE LIBROS ES CONDICION INDISPENSABLE EL PAGO POR ANTICIPADO.—Si no se quiere o no se puede anticipar el importe al hacer el pedido, pueden indicar que se haga el envío a Reembolso, y en este caso se abonará el dinero al recibir el paquete de manos del cartero. Los gastos de Reembolso (0'50) van a cargo del comprador en este caso. Los envíos a Reembolso no rigen para el extranjero.

NOTAS.—Los suscriptores de ESTUDIOS deberán tener abonada la suscripción para tener opción al descuento señalado.

LAS SUSCRIPCIONES SE ABONARAN POR AÑOS ANTICIPADOS (12 NUMEROS, COMPENDIDO EL EXTRAORDINARIO DE 1.º DE AÑO, 6'50 PESETAS PARA ESPAÑA, PORTUGAL Y AMERICA; Y 8 PESETAS PARA LOS DEMAS PAISES).

Las suscripciones pueden empezar en cualquier mes del año.

Toda correspondencia, giros, etc., diríjense a:

**J. JUAN PASTOR**  
APARTADO 158. - VALENCIA

---

## Obras selectas, especialmente recomendables, editadas por ESTUDIOS

A los corresponsales y suscriptores de ESTUDIOS, el 30 por 100 de descuento en rústica, y el 20 por 100 en tela.

### Conocimientos útiles . Educación e higiene

**Educación sexual de los jóvenes.** — Por el doctor Mayoux. — Es éste un valioso y utilísimo libro, por cuyas provechosas enseñanzas debieran poner todos los padres en manos de sus hijos, antes que el vicio y las aberraciones tiendan sobre la vida del joven sus tentáculos horribles.

He aquí el juicio que ha merecido este libro, de uno de los más eminentes prestigios de nuestra época:

«Preservar a la juventud con enseñanzas puramente racionales y científicas de los peligros que la acechan en la vida sexual; apartarle del vicio y la abyección (ese abismo horrible por cuyo borde camina a ciegas la juventud de nuestros días), ¿no es acaso la mejor y la más digna labor del verdadero humanista? Tal es la obra del doctor Mayoux, hoy tan justamente admirada. Cuando los Ministerios de Instrucción Pública se percaten de su elevada misión, estos libros serán declarados de texto para las escuelas.» Santiago Ramón y Cajal.

De esta obra se han vendido en Francia 1,500,000 ejemplares.

(Está en prensa actualmente la segunda edición.)

**Amor sin peligros.** — Por el doctor W. Wasroche. — Se halla en prensa la tercera edición española de esta utilísima obra, notablemente revisada, excelentemente documentada e ilustrada con grabados para su mayor comprensión. Expone con toda claridad y sencillez, al alcance de todas las inteligencias, el proceso de la fecundación y gestación de los seres,

con vistas a la procreación racional y voluntaria, detallando los medios más eficaces para evitar el embarazo no deseado. *Aparecerá en breve.*

**Generación Consciente.** — Por Frank Sutor. — Engendrar hijos cuando no se dispone de medios suficientes para nutrirlos y educarlos debidamente, no sólo es una imprudencia y una vergüenza: es una infamia; es un crimen que sólo la ignorancia y la estupidez humana pueden disculpar. La misión del hombre es dar vida, vida de esplendor y de optimismo, y no vida miserable, de languidez y degeneración física y moral. En el hombre debe imperar la voz de la razón y no la del instinto grosero. Leed este librito y evitaréis el hacer más víctimas inconscientemente. Con varios grabados sobre la fecundación.—Precio, 1'00 pesetas.

**Huelga de vientres.** — Por Luis Bulffi. — Medios prácticos para evitar las familias numerosas. — De las comparecencias del autor ante los tribunales resultan las resoluciones siguientes, que declaran que estos medios: *No constituyen ofensas a la moral pública*, Juicio por Jurados, 16 de marzo de 1906; *No son pornográficos*, Juicio por Jurados de 7 de junio de 1907; *La publicación de los medios preventivos de la fecundación no produce escándalo público*, Juicio por Jurados del 2 de julio de 1908; *No constituyen delito*, Sentencia del Tribunal de Derecho, fallo absolutorio. Juicio del día 15 de junio de 1912. (Audiencia

de Barcelona, Sección de lo Criminal). — Precio, 0'25 pesetas.

**Generación voluntaria.** — Por Paul Robin. — Formidable alegato en el que de manera razonada e incontrovertible se pronuncia Robin por la libertad del amor y por el derecho indiscutible de la mujer a disponer libremente de su cuerpo, pues nadie más que ella es la que puede y debe decidir cuándo le conviene y cuándo no ser madre. Este intangible derecho lo pone el autor en sus manos, instruyéndole en forma sencilla y clara acerca de los medios para evitarse el embarazo no deseado. Nadie con mayor autoridad moral que Paul Robin para abogar por la libertad sexual, después de más de cincuenta años de constante lucha en pro de tan noble postulado, por el que sufrió no pocas persecuciones. Hoy la teoría, mejor dicho, la práctica, puesto que hasta sus enemigos la practican, de la *Generación voluntaria*, se ha impuesto en todas las conciencias, viéndose en ella, además, un medio práctico para la emancipación mental y física de las clases obreras. Es éste un librito muy recomendado para la propaganda. — Precio, 0'25 pesetas.

**Embriología.** — Por el Dr. Isaac Puente. — Es un libro de divulgación y de estudio; es un libro útil, trascendental, importantísimo. Todos deberían conocer estas enseñanzas que el Dr. Puente expone en su valiosa obra como una ofrenda a la cultura del pueblo, dedicándolas a la juventud estudiosa que aspira a un mañana mejor. Recomendada la lectura de este hermoso libro a todos los jóvenes para que se capaciten y se eduquen; a todos los hombres amantes de la educación. — Forma un elegante volumen impreso en papel pluma, con dos láminas explicativas tiradas a dos tintas, y con una preciosa portada de *Shum* a cuatro tintas. — Precio, 3'50 pesetas; lujosamente encuadernado en tela y oro, 5.

**El veneno maldito.** — Por el Dr. F. Elosu. — La mejor y más contundente obra escrita contra el alcohol, contra el abominable narcótico de la civilización y el progreso. El dar a conocer este utilísimo librito es hacer un bien a la especie humana es combatir eficazmente al más horrible de los vicios. — Precio, 1 pta.

**Los esclavos.** — Por Han Ryner. — Hermoso cuadro dramático filosófico, en que su autor, a quien con merecida justicia se le llama en Francia *el príncipe de los novelistas*, revela sus excepcionales cualidades escénicas. — Precio, 0'50 ptas.

**¿Maravilloso el instinto de los insectos?** — Interesantísima polémica acerca de las teorías del gran entomólogo J. H. Fabre, en la que intervienen los sabios franceses Han Ryner, Augusto Forel, Andrés Lorulot, y los doctores Herrera, Proschowski y Javorki. — Precio, 0'30 pesetas.

**La virginidad estancada.** — Por Hope Clare. — Una mujer que expone al mundo su corazón, lacerado por la incomprensión y el fanatismo de los hombres; tal es este hermoso librito, pequeño en volumen, pero grande por las verdades que encierra. — Precio, 0'25 pesetas.

**Extraordinario de GENERACIÓN CONSCIENTE para 1928.** — Precio, 1 peseta.

**Extraordinario de ESTUDIOS para 1929.** — Son estos extraordinarios hermosos volúmenes de gran valor cultural y científico. Indispensables en la biblioteca de todo hombre estudioso. — Precio, 1 peseta.

**La tragedia de la emancipación femenina.** — Por Emma Goldmann. — Se adivina, a través de sus páginas, las bellas cualidades de la compañera ideal, inteligente y sencilla, amorosa y maternal, que adornan a su autora. Su trabajo tiene el doble valor de la sencillez en la expresión y de un elevado y recto criterio, poco común entre los de su sexo. — Precio, 0'20 pesetas.

**Eurénica.** — Por Luis Huerta. — Mucho y muy bueno se puede aprender de este libro, en el que brilla, entre los temas propios de la finalidad de la obra, el amor al Naturismo, del que prácticamente es don Luis Huerta un devoto admirador y ejemplo viviente de su excelencia. — Precio, 2 pesetas.

**Libertad sexual de las mujeres.** — Por Julio R. Barcos. — No es un libro procaz y obscuro; al contrario, es un alto exponente de la moral racional y lógica que otorga a la mujer el derecho de decidir su corazón de acuerdo con sus propios impulsos. He aquí algunos de los muchos comentarios que ha merecido esta excepcional obra: «La completa franqueza con que J. R. Barcos trata las cuestiones del sexo es el verdadero camino de iluminación para el amor» (S. Ramón y Cajal). — «Julio R. Barcos ha dado forma latente y viva a los sentimientos que palpitan en el fondo de nuestra especie, pero que nadie hasta ahora se había atrevido a decir, porque una de las bellas cualidades del hombre es la hipocresía para consigo mismo. Aun hoy es posible que nos esforcemos por no comprender tan axiomáticas verdades» (Antonio Zozaya). — «Barcos ha dado en esta obra, que me parece la mejor de cuantas se han escrito en lo que va de siglo, el verdadero carácter a la cuestión sexual: el que determina la propia naturaleza» (V. Blasco Ibáñez). — Precio 3'00 ptas.

**El A. B. C. de la Fuercultura Moderna.** — Por el Dr. Marcel Prunier. — El Dr. Marcel Prunier viene a prestar un inmenso beneficio a la humanidad, a la vez que realiza uno de los más hermosos servicios a la especie humana. Cuando se reflexiona sobre las aterradoras cifras de la mortalidad infantil, en gran parte debida a la carencia y al desconocimiento de los cuidados precisos, se comprende cuán útil e indispensable es este libro en todos los hogares. — Precio, 1 peseta.

**La Muñeca.** — Por F. Caro Crespo. — Drama moderno de enorme pasión e interés, en tres actos. — Es en esta obra en la que se advierten los progresos que su malogrado autor había llegado a adquirir en la técnica teatral y en el valor literario. El autor sintetiza en ella las dos fuerzas más opuestas, en abierta lucha: la pasión idealista y generosa, frente a la frivolidad egoísta e inconsciente que culmina en el drama; todo ello sazonado en una trama interesantísima, llevada con mano maestra. Humanismo profundo. Educación y arte superior. — Forma un elegante tomo de más de 100 páginas. — Precio, 1'50 pesetas.

**Maternología y Fuercultura.** — Por Margarita Nelken. — De interés y utilidad indiscutible para todas las mujeres es este trabajo, en el que su ilustre autora expone los peligros de la ignorancia en que se mantiene a la joven destinada a ser madre. — Precio, 0'25 ptas.

**Amor y Matrimonio.** — Por Emma Goldmann. — Este librito es un grito de sinceridad nacido del corazón de una mujer que antepone la honradez y la nobleza de sus sentimientos a toda otra conveniencia hipócrita. La pluma fácil de esta eximia escritora ha sabido desentrañar admirablemente en estas páginas todo lo absurdo y trivial de la educación de la mujer y lo falso de su concepto moral de la vida, mostrando a la vez su alma femenina limpia y pura, su espíritu abnegado y decidido y, sin embargo, tan candoroso y sensible. Es un excelente trabajo que deberían leer todas las mujeres. — Precio, 0'50 pesetas.

## Novelas filosóficas y sociales. Obras selectas

**La Filosofía de Ibsen.** — Por Han Ryner. — Este es un magnífico y muy interesante estudio acerca del teatro ibseniano, en el que Han Ryner pone de relieve la transcendencia filosófica y social del mismo. — Precio, 0'25 ptas

**Estudios sobre el amor.** — Por José Ingenieros. — *Cómo nace el amor.* — *El delito de besar.* — *La reconquista del derecho de amar.* — Es éste un precioso librito en que el genial Ingenieros define como nadie el derecho de amar libre y voluntariamente, sin restricciones ni convencionalismos. La pluma de este gran escritor deleita con la descripción de los sentimientos y los afectos que embarcan al corazón humano. — Precio, 0'75 ptas.

**El alcohol y el tabaco.** — Por León Tolstoi. — Las horribles y funestas consecuencias de estos dos nefastos y absurdos vicios. Este libro debieran leerlo y recordarlo todos; es tanto como cooperar a disipar las tinieblas que oscurecen la conciencia del mundo. — Precio, 1 peseta.

**La maternidad consciente.** — *Papel de la mujer en el mejoramiento de la raza.* Por Manuel Devaldés. — El mundo científico dedica cada día mayor atención a los problemas de orden sexual y biológico. Problemas altamente interesantísimos, trascendentales, que ganan la simpatía de toda persona culta, pues que en ellos se ventila la superación mental y física de la especie humana por medio de la maternidad consciente y limitada.

Educar a la mujer en los conocimientos necesarios para cumplir racionalmente y por su voluntad la más importante misión de la vida, es fomentar y decidir el porvenir y la felicidad en las generaciones futuras; es atacar y cauterizar en su origen las miserias sociales, por donde sangra el mundo con todas sus prevalencias de prostitución y pauperismo.

La obra de Manuel Devaldés, consagrada a tan importante labor eugénica, merece ser leída y divulgada por todos; vibra en sus páginas la lógica del razonamiento incontrovertible, la exposición juiciosa, serena, basada en una moral muy humana y muy digna. — Precio, 2 pesetas.

**La educación sexual.** — Por Jean Marestan. — En poco tiempo se han agotado de esta obra diez numerosas ediciones. Es un libro que se ha hecho indispensable en todo hogar, pues en él se hallan descritos en forma sencilla y clara provechosos conocimientos sobre Anatomía, Fisiología e Higiene de los órganos genitales; preservación y curación de las enfermedades venéreas; medios científicos y prácticos de evitar el embarazo; razones morales y sociales del neo-malthusianismo el amor libre y la libre maternidad; la procreación consciente y limitada. — Precio, 3'50 pesetas.

**La educación sexual y la diferenciación sexual.** — Por el doctor Gregorio Maraón. — Sensacional estudio que descubre la magnitud de uno de los más trascendentales problemas de orden biológico. El merecido prestigio científico de su autor es garantía de la utilidad y el valor indiscutible de este librito. Al padre, plenamente impuesto de su alta misión en la vida, que no queda limitada, como generalmente se cree, al simple e instintivo acto carnal, incumbe la lectura de este librito, para la depuración biológica de la raza. — Segunda edición, 0'50 pesetas.

**Lo que todos deberían saber.** — (*La iniciación sexual*). Por el doctor G. M. Bessède. — Resumen de conocimientos indispensables a los padres para la educación metódica y racional de los hijos en los problemas sexuales. Esta educación no puede delegarse, como se hace en la instrucción escolar, a preceptores y maestros; deben ser los padres, que inicien a sus hijos gradualmente desde la infancia, antes de que la naturaleza o amistades inconvenientes, muchas veces perjudiciales, revelen justamente en la época de la pubertad, lo que los padres han esquivado siempre explicarles; con la verdad y con método racional y apropiado se evitan los peligros del vicio y las aberraciones sexuales que produce la ignorancia. — Precio, 2 pesetas; en tela, 3'50.

**Lo que debe saber toda joven.** — Por la doctora Mary Wood. — El sistema del silencio empleado hasta ahora en la educación de las jóvenes respecto a los secretos de la generación, ha dado y sigue dando nefastas consecuencias de que son víctimas propicias esas pobres jóvenes inexpertas, que abastecen los hospitales y los antros de prostitución. La doctora Mary Wood expone el método racional y lógico que a las jóvenes destinadas a ser madres debe dárseles, explicándoles con la verdad y con una educación racional y científica, lo que más tarde ha de revelarles la vida. Crear una conciencia sexual en la juventud es prevenir y evitar las fatales consecuencias de la depravación y el vicio. — Precio, 1'50 pesetas; en cartón, 2'50.

**Educación y crianza de los Niños.** — Por Luis Kunhe. — Consejos a los padres, preceptores y educadores. Librito de alto valor biológico y de utilidad inapreciable. — Precio, 1 peseta.

**El Vegetarismo.** — Por Carlos Brandt. — Esta obra está considerada, con justicia, como una de las mejores, si es que hay alguna que la aventaje, de la ya vasta literatura moderna naturista. En efecto, la pluma galana y sutil de Carlos Brandt, movida al impulso de la lógica incontrovertible, el concepto diáfano que subyuga y convence, abriendo nuevos e insospechados horizontes al lector, *lograron esta bella obra, a la que deben hermosos y eficaces conocimientos a la par que nuevas normas de vida sana y optimista, la generación actual de hombres de firme voluntad y de nobles ansias de vida natural.* — Precio, 3 pesetas.

**Camino de perfección.** — Por Carlos Brandt. — Valioso libro, el último escrito por este prestigioso autor, a quien tantas y tan bellas páginas debe el Naturismo, de gran alcance ideológico y de honda penetración filosófica. Un libro que apreciarán en mucho todos los amantes del estudio y del naturismo integral. La parte moral del ideal naturista, la ética individual del hombre, libre de prejuicios sectarios, se estudia y se expone con la fina y singular percepción que caracteriza el estilo de este autor. — Precio, 2 pesetas.

**El subjetivismo.** — Por Han Ryner. — Es este un librito de alto valor filosófico por las elevadas concepciones en él expuestas; pero al mismo tiempo, y ello es una cualidad de este genial pensador, su lectura es por demás sugestiva y amena. Su lógica racional, al tratar de la individualidad humana, conquista al lector y le conforta iniciándole a la busca de la verdad que se desprende de sus apreciaciones deductivas, razonadas, serenamente expuestas. Se ve el espíritu inquieto e investigador, profundamente analítico de su prestigioso autor, cada vez más admirado. — Precio, 1 peseta.

**El Amor Libre.** Por Diderot. — Una obra de Diderot, desconocida por tres generaciones, cuya concepción no asustó a los enciclopedistas. Hizo más bien aceptarla y consolidarla ante el mundo que razona. — Precio, 1 peseta.

**José Martí.** Por M. Isidro Méndez. — Estudio biográfico de la personalidad del gran libertador de Cuba, José Martí. Obra premiada por el Real Consistorio Hispanoamericano del Gay Saber, en el Certamen de 1924, conmemorativo de la Fiesta de la Raza. — Precio, 4'00 pesetas.

**Juana de Arco, sacrificada por la Iglesia,** Por Han Ryner. — El genial filósofo y eximio novelista Han Ryner sostiene en este formidable librito, con valentía inusitada, una formidable acusación contra la Iglesia: el martirio y sacrificio de Juana de Arco, la heroína doncella que, pasado el tiempo, la misma Iglesia había de elevar beatificándola, como un sarcasmo más contra su víctima. En esta acusación, Han Ryner invita a recusar su afirmación a los más calificados representantes del catolicismo, que rehuyen la invitación con astucia diplomática. — Precio, 0'60 pesetas.

**La desocupación y la maquiavaria.** — Por J. A. Mac Donald. — El incesante progreso mecánico en las industrias plantea un problema de vida o muerte para la clase trabajadora. En todos los órdenes de la vida el obrero se ve suplantado a cada día, a cada hora, por el monstruo de acero y de hierro que, fría e insensiblemente, como insensible y fría es la conciencia capitalista, que atiende únicamente al cálculo y a la ganancia, amenaza con aplastar su hogar, reduciéndole a él y a los suyos al hambre y la miseria más espantosas. Mac Donald estudia esta profunda cuestión desde un punto de vista racional y lógico, llegando a conclusiones que merecen ser estudiadas por todas las personas estudiosas, por todos los trabajadores y cuantos se preocupan por el porvenir del proletariado. — Precio, 1,50 pesetas.

**Medicina natural.** — Por el Dr. Adr. Vander.—Nuevo sistema de curación natural. Gran enciclopedia práctica para el tratamiento de las enfermedades al alcance de todos. Con 600 ilustraciones originales intercaladas en el texto y varias láminas en color. Séptima edición. Un volumen de 688 páginas en rico papel satinado. Lujosamente encuadrado en tela y oro. — Precio, 25 pesetas.

**Como el caballo de Atila.** — Por Higinio Noja Ruiz. — Pocas veces podrá tildarse de excepcional una obra con mayor motivo que a esta novela, la mejor lograda del conocido y admirado escritor Higinio Noja Ruiz.

Porque lo meritorio y lo que verdaderamente hace excepcional a un libro no es sólo su trama novelesca, lo emocionante y episódico de su narración, sino la trascendencia de las ideas a cuyo fuego se forja su producción, el concepto elevado que sugiere su lectura, finalidad artística a que aspiró el autor para dar forma vital a una nueva concepción más humana y más digna, a una moral superior a que forzosamente han de encaminarse las relaciones de humana convivencia.

El mundo contemporáneo, casi sin excepción, repudia por bárbara e inútil la odiosa pena de muerte, baldón ignominioso de nuestro siglo (ineficaz cuan innoble recurso vengativo, que no justiciero, de la sociedad contra el malhechor, muchas veces triste guiñapo del vicio que la misma sociedad fomenta; dañino e inconsciente instrumento del ambiente educado), y que a pesar de todo mantiene en vigencia el Código.

Crear un estado de conciencia colectiva adverso a la aplicación de la repugnante condena, impulsar ese estado de opinión hasta borrar del articulado que sanciona las faltas de los hombres ese oprobioso artefacto llamado patíbulo, es labor trascendental y digna. A ello tiende la novela de Higinio Noja Ruiz, abordando un problema original y de honda penetración psicológica, con estilo claro, preciso, ameno, que le consagra como uno de los mejores escritores de vanguardia.

Obra recomendada por la Asociación de El Mejor Libro del Mes.

Un volumen de 324 páginas, magníficamente impreso en papel pluma y portada a tricromía. — Precio, 5 pesetas.

**La que supo vivir su amor.** — Por Higinio Noja Ruiz. — Novela altamente sugestiva e interesante, de asunto hondamente simpático y de intensa emoción. La heroína de esta novela, mujer perfecta física y moralmente, libre de prejuicios, sirve a su autor para planear una tesis racional y lógica en pugna con la moral corriente (de profunda inmoralidad) que sirve de base a la compra-venta en muchos matrimonios actuales. Es un canto de dignificación para la mujer íntegra que ofrece su amor siguiendo los dictados de su corazón, enalteciendo la maternidad consciente. — Precio, 4 pesetas.

**La vida de un hombre innecesario (la policía secreta del Zar).** — Por Máximo Gorki. — Esta es una de las mejores obras que han salido de la pluma de Gorki, tan apta para crear buenas obras. Formidable ariete contra las prácticas policíacas. Libro henchido de

humanidad hacia las víctimas de la tiranía. Novela que a través de su argumento de enorme fuerza dramática, nos descubre la vida entera de los hombres que preparan las revoluciones. — Un tomo en rústica, con portada a tricromía, 2 pesetas.

**Cuentos de Italia.** — Por Máximo Gorki. — Los que no han leído este libro del gran escritor ruso, desconocen uno de los aspectos más interesantes de su personalidad artística y social. *Cuentos de Italia* es un bellissimo florilegio de narraciones dramáticas en las que el alma italiana se descubre por entero en todas sus complejidades y matices. La hondura psicológica que es peculiar en los escritores rusos, puesta en estos temas occidentales, maravilla en gran manera. Lo que más admira en este librito singular es la variedad de los asuntos y el hecho de que todos estén tratados con insuperable maestría. Pocos viajeros han dicho cosas tan interesantes y tan justas de ese país tan lleno de materiales para obras literarias. Gorki se ha superado a sí mismo en estos cuentos, que ningún lector atento debe desconocer. — Un volumen en rústica, con portada a tricromía, 2 pesetas.

**La transformación social de Rusia. Cómo se forja un mundo nuevo.** — Por Máximo Gorki. — Pocos son los escritores que en circunstancias difíciles logren imponerse de un modo tan rápido y absoluto como Máximo Gorki. La obra del glorioso novelista es una de las más interesantes que ha producido la literatura contemporánea. *Cómo se forja un mundo nuevo* es un libro que ha de interesar por lo que nos revela, acerca de la revolución rusa y la nueva forma política y social de aquel pueblo, y porque sus páginas están impregnadas del entusiasmo ardoroso que Gorki ha tenido siempre en la libertad económica y moral de la raza humana. Este nuevo libro de Gorki aclara muchas dudas, desvanece equívocos y contribuye a difundir una idea más exacta y justa de lo que es el actual estado de Rusia y de lo que puede ser en el porvenir. Un tomo en rústica, con cubierta a tricromía, 2 pesetas.

**Anissia.** — Por León Tolstói. — Mucho tiempo después de haber cerrado esta obra se siente vibrar todavía el alma bajo la impresión de la trágica realidad que en ella se ofrece con toda su sangrante y cruel desnudez, que hace imposible leerla sin sentirse profundamente conmovido. Un libro que guardará en sus páginas el corazón del lector, pues ninguna otra novela podría tener tan poderoso atractivo, tanta penetración, tanta realidad. Tolstói descubre, con su mágica pluma, la trágica vida de una campesina rusa, símbolo del sufrimiento, heroína anónima, mártir sobre la que pesa toda la injusticia de las leyes de los hombres, y de la odiosa esclavitud del régimen zarista. Leyendo esta obra se comprende cuán justificado está el odio del pueblo que aplastó para siempre aquel régimen abominable. — Precio, 3 ptas.

**¿Qué hacer?** — Por León Tolstói. — *¿Qué hacer?* es la más famosa obra social de Tolstói. Quien no la ha leído desconoce uno de los aspectos más admirables de este gran hombre, gran artista y gran novelista. Un sentimiento de humanidad sin límites circula por las páginas de este libro admirable. Nadie se había planteado, ante las miserias humanas, problemas morales tan importantes. Con ser terrible la pregunta «¿Qué hacer?», que en muchas ocasiones parece que no puede tener respuesta, Tolstói la desentraña y responde con un acento de sinceridad tan claro y tan humano, que conmueve y convence. Es imperdonable que este libro no se haya puesto en manos de todas las gentes para que meditaran, ante él, en el más grave problema que tienen que resolver los hombres de nuestro tiempo. — Un tomo en rústica, con cubierta a tricromía, 2 pesetas.

**La montaña.** — Por Eliseo Reclús. — Grandiosa obra en la que se estudia la naturaleza de las montañas de

un modo magistral. Quien no ha leído a Reclús, no sabe las posibilidades de arte que hay en los estudios de esta índole. En *La Montaña*, que con *El Arroyo* es uno de los más bellos libros de este sabio geógrafo, el lector siente el encanto inexplicable de tener en las manos un volumen que le enseña y que le deleita a la vez, con una intensidad pocas veces igualada. Las consecuencias sociales que Reclús expone, de las lecciones de la Naturaleza, tienen un interés extraordinario. Este hombre libre ponía en todo su alma privilegiada. *La Montaña* es prueba evidente de ello. Un tomo en rústica, con cubierta a tricromía, 2 pesetas.

**El Arroyo.**— Por Eliseo Reclús. — Hacía ya bastante tiempo que se había agotado este primoroso libro del sabio geógrafo y libertario insigne. Los que lo habían leído lamentaban no poderlo encontrar de nuevo para leerlo una y otra vez, y darlo luego a leer a sus amigos más íntimos. Cosa perfectamente explicable. El placer que se tiene leyendo *El Arroyo* no tiene nada de egoísta. Más bien, al contrario, ese mismo placer enseña a no ser egoísta. Así, después de haber sentido el intenso gozo interior de dicha lectura, se siente el deseo de que participen del mismo placer las personas que nos son más allegadas. Y no sólo es un poema maravilloso este libro célebre con sobrada justicia, sino también un arsenal de donde extraer sin fin de argumentos de orden social. Compañero de «*La Montaña*» en belleza, también lo es en el caudal inagotable de ideas que encierra. Quien no ha leído *El Arroyo* desconoce uno de los libros más bellos que han salido de mente humana, como asimismo de los más sugeridores de ímpetu y de serenidad para las contiendas sociales. — Un volumen de más de 200 páginas, en rústica, 2 pesetas.

**El calvario.**— Por Octavio Mirbeau. — Hay muchos críticos notables que juzgan *El Calvario* como la mejor novela de Mirbeau. Que es una de las mejores novelas que se han escrito en los últimos tiempos, es indudable. Los extremos a que puede llevar a un hombre la pasión amorosa, pocas veces han sido mejor analizados, más hondamente desentrañados y expuestos, sin el menor esfuerzo aparente. Hasta el lector menos atento se da cuenta enseguida de que tiene en las manos un libro singular, raro, profundo, interesante hasta lo extraordinario. Las críticas de muchas cosas actuales que Mirbeau intercala en el curso de su novela, son, como suyas, hirientes, luminosas, henchidas de su gran capacidad satírica, famosa mercedamente. El autor de *Los malos pastores* es en toda ocasión uno de los más formidables críticos del orden actual de cosas. — Un tomo en rústica, con cubierta a tricromía, 2 pesetas.

**El imperio e la muerte.**— Por Vladimiro Korolenko. — *El imperio de la muerte* es uno de los más grandes libros que se han escrito contra el régimen que antes de 1914 imperaba en Rusia. Leyendo esta obra inmortal, se tienen los antecedentes más verídicos de lo que en Rusia ha sucedido. Se explica entonces el lector las cosas más oscuras. Este libro, además, es un rosario de dolores que emociona hasta lo más profundo. Korolenko, que era un hombre bueno como había pocos, pone en las páginas de esta obra toda su bondad infinita, con un fervor y un color de humanidad tan densos y avasalladores, que no es posible dejar de leerle, no ya con interés y entusiasmo, sino con verdadera admiración emocionada. — Un tomo en rústica, con cubierta a tricromía, 2 pesetas.

**La Ética, la Revolución y el Estado.**— Por Pedro Kropotkin. — La personalidad de este célebre escritor revolucionario es demasiado conocida de los lectores de lengua española; esto nos excusa de hablar aquí de él, aunque nunca sería excesivo lo que se dijera. Sólo llamaremos la atención de los que gustan de las lecturas sociales, sobre la importancia de este volumen, en el que se reúnen, por vez primera en castellano, tres de los estudios más famosos del gran escritor. Analizar cada uno por separado sería tarea dilatada. Vale más que el lector, por sí mismo, se forme un juicio, conociendo estos estudios, esmeradamente traducidos. Las opiniones de este gran hombre sobre la moral, sobre la revolución y sobre el Estado, son de un valor seguro e imponderable. — Un tomo en rústica, con cubierta a tricromía, 2 pesetas.

**Los hermanos Karamazov.**— Por el novelista ruso Fedor Dostoievski. — En *Los hermanos Karamazov* es donde la personalidad del formidable moderno escritor Dostoievski se destaca con más relieve, adquiriendo las gigantescas proporciones de los grandes autores de la antigüedad. La forma poética en que esta novela está trazada hace que las pasiones que agitan a sus personajes reflejen un fondo de humanidad tan vivo y trascendente, que sólo es posible hallarlo en las más encumbradas concepciones homéricas o shakespearianas. — Un tomo en rústica, con cubierta a tricromía y más de 350 páginas, tres pesetas.

**La vida trágica de los trabajadores.**— Por el doctor Feydoux. — Excelente documentación, henchida de rebeldía contra los males que padecen los obreros, de todas las miserias, dolores, lágrimas y sufrimientos que, como un rosario sin término, soportan los trabajadores. Interesantes detalles de catástrofes y accidentes que podían ser evitados y que no se evitan por la avaricia y la inhumanidad de los explotadores. Curiosas revelaciones de cómo en muchas de sus ocupaciones los obreros se envenenan poco a poco. Libro doloroso y verídico que no debe faltar en la biblioteca de ningún trabajador, ni de nadie a quien la suerte de los trabajadores preocupe e interese. — Un tomo en rústica, con cubierta a tricromía, 3,50 pesetas.

**Ideario.**— Por Enrique Malatesta. — De la enorme producción intelectual de Malatesta, dispersa en periódicos, revistas y pequeños opúsculos, casi nadie se da perfecta cuenta. Parece que el gran revolucionario fuese sólo un simple hombre de acción. Lo es, sí, un hombre de acción, y admirable. Pero también es un hombre de pensamiento, y no de menor categoría que como hombre de acción. Este *Ideario* que hemos editado es buena prueba de ello. Hasta los mejores conocedores de Malatesta tendrán sorpresas con él. Se ha puesto en su traducción y ordenación sumo cuidado. Así, vemos desfilan por las páginas, apasionadas y ardorosas, en las que palpita el hombre de acción, todas las opiniones de éste, interesantes y valiosas siempre, sobre todos los problemas de la vida, sobre todas las luchas en que se empeñan los hombres, sobre los conflictos más hondos que se plantean en la conciencia de cada hombre, y más cuando éste siente el deseo de que la humanidad sea, en lo posible, feliz. *Ideario*, sencillamente, es un gran libro. — Un tomo de 224 páginas, 2 pesetas.

**Crítica Revolucionaria.**— Por Luis Fabri. — Un admirador de este libertario italiano, que es uno de los más cultos, inteligentes y enterados de nuestro tiempo, ha traducido, de la obra entera del autor, las páginas más vibrantes de crítica que han salido de su pluma, vibrante en toda ocasión y circunstancia. Y esta crítica, acertadamente denominada revolucionaria, no se dirige sólo contra un aspecto de la sociedad actual, sino contra todos en bloque. Ni tampoco es sólo contra la sociedad, sino que también, y hondamente, contra muchos de los que la combaten. Hasta contra sus propios compañeros de ideal, cuando los juzga equivocados, se dirigen estas críticas encendidas en pasión humana limpia y pura. De aquí que sea crítica revolucionaria en el más exacto sentido de la palabra, puesto que lo revoluciona todo, ideas y opiniones, estados de ánimo y errores, posiciones espirituales y luchas interiores. Por todo el libro corre un viento libre, fuerte, de escritor que arde en la llama que le anima en su lucha por la libertad. — Un tomo cuidadosamente impreso, en rústica, 2 pesetas.

**Ideario.**— Por Ricardo Mella. — Este libro de Mella no es sólo recomendable a los libertarios. Todas las personas que se preocupen de los problemas más agudos en que la humanidad se debate, deben leerlo. Encontrarán en él esfuerzos admirables por hallar una salida para esos problemas. Esfuerzos trabajados, ponderados, apasionados. Nunca superficiales. En todo momento, una seriedad filosófica preside su labor. El tono libertario es, también constantemente, digno, de expresión feliz y certera. Unos granos de escepticismo, atravesados hasta en las páginas más optimistas realzan en gran manera el valor de la obra total. La actitud de plena seguridad revelaría ignorancia. No cae nunca Mella en este callejón sin salida. Afirmaciones de hombre de acción, sí, pero con una nota, escondida muchas veces, en la que el pensamiento pone freno a la actitud demasiado segura. No son fáciles de recorrer los caminos de grandes propósitos. Si alguna vez, de un salto, se coloca en el final, luego medita las dificultades de este salto, sólo factible con el pensamiento. Doblemente sugeridores, por esto, sus trabajos. Dan la lección completa. Afirmativos nada más, no darían ninguna lección valcadera. Y la lección está preñada de simpatía, que es cómo las lecciones dan fruto.

*Ideario* es el primer volumen de las obras completas del autor. Si el propósito de los editores se cumple, Mella será, por fin, conocido realmente y como se merece.

El libro está editado con gusto y con un criterio de selección digno de elogio. No se habían visto muchos libros, en España, editados por libertarios, como *Ideario*. Ricardo Mella era acreedor a este homenaje, el más íntimo de todos y el más acorde con su vida y su pensamiento. — Precio, 5 pesetas.

**Ideología y táctica del proletariado moderno.**— Por Rudolf Rocker. — Muerto Kropotkin, el más alto exponente de las ideas libertarias que está preconizadamente durante toda su vida es Rudolf Rocker, ya ventajosamente conocido del lector de lengua española, por los muchos escritos suyos que han circulado por España y América. El volumen *Ideología y táctica del proletariado*

# estudios

## GENERACIÓN CONSCIENTE

REVISTA ECLECTICA

PUBLICACIÓN MENSUAL

AÑO IX

NUMERO 96

AGOSTO DE 1931

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
APARTADO 158 - VALENCIA

### ACTUALIDAD

Como libertarios —lo que quiere decir enemigos de toda opresión—, no podemos admitir ni justificar que un hombre ejerza sobre otro ninguna clase de poder, ni tampoco que tenga el derecho de castigarle.

Podremos estar muy distanciados de determinados hechos; podremos no aceptar esta o aquella moral, aquella o esta forma de ser de un hombre; podremos combatir a tal o cual persona porque su manera de obrar sea contraria a los fines de humanidad y de justicia que sustentamos; pero no podemos pedir que se le castigue; que se ejerza en su contra la influencia de un poder que no aceptamos; que se le coaccione con leyes a las que siempre combatimos; que se le oprima en nombre de una justicia, con la cual no estamos de acuerdo. Adversarios de las prisiones, porque sabemos que nada remedian; de los castigos, porque estamos convencidos de que son inútiles; de las leyes, porque la experiencia nos ha enseñado que son contraproducentes, sería ilógico que pidiéramos la aplicación de la ley, del castigo y de la prisión para cualquier hombre, aunque este hombre sea nuestro mayor enemigo, el que más daño nos haya hecho, el que más nos haya combatido y más haya recurrido a las leyes, a los castigos y a los encierros con el fin de eliminarnos.

Decimos siempre que el delincuente no debe ser castigado, sino curado, si es un en-

fermo, o instruido, si es ignorante, porque el delito tiene origen en causas generalmente ajenas a la voluntad del que lo ejecuta.

Sostenemos que la ley es imperfecta porque, en muchas ocasiones, en lugar de evitar los delitos, los crea.

Afirmamos continuamente que las cárceles deben ser abolidas, porque en ellas se fomenta el odio y nacen pasiones bajas que antes de ser encerrados en ellas los hombres no tenían.

Pedir, pues, que se apliquen a otros hombres principios que siempre hemos negado; desear que se les encierre, que se les aplique una justicia que nunca hemos reputado tal, implicaría la más tremenda contradicción.

No incurriremos, por tanto, en esta contradicción, al tratar del caso de Alfonso XIII. Sea o no delincuente, haya o no haya en el Código de que aún se sirve la República artículos que reputen como delito aquello de que se le ha acusado, no pediremos que se le apliquen las leyes, ni los castigos, ni que se le haga la justicia que, según esas leyes, tenga merecida.

Ahora bien; aunque por nuestra parte no admitamos que nadie ejerza sobre otro ningún poder, ¿en qué situación, en qué terreno se ha colocado la justicia que impera, con arreglo a sus principios? Desde el punto de vista en que son juzgados los delitos por los Códigos, ¿no ha perdido toda su fuerza esa

justicia tratándose de un caso en que según la base en que se asienta debía hacerla?

Como libertarios, no podemos, de ningún modo, reclamar que se pongan en vigor y se apliquen leyes que combatimos: laboramos por que llegue un día en que desaparezcan; mal podíamos, por tanto, pedir su aplicación. Pero casos como el que nos ocupa merecen amplio comentario.

Lo que actualmente se llama justicia se basa en un único principio: castigar al que delinque. Si no se ha probado el delito, en tanto que se averigua su existencia, si existe, el presunto delincuente es encerrado en una cárcel: empieza el castigo antes de que sea conocida la culpa. Después, si el llamado delito se comprueba, o al menos parece haberse comprobado, el culpable es castigado con arreglo al Código. Si, por el contrario, no hay culpa, o se cree que el delincuente no es responsable, se le da la libertad. Aun sin ser responsable, ha sufrido ya algún tiempo los rigores del castigo, del encierro, de la cárcel.

Nosotros, en un momento de gran tensión nerviosa, porque hemos presenciado un espectáculo repugnante, escribimos unas cuartillas combatiendo a la sociedad que da lugar a que espectáculos de aquella naturaleza se originen. La sociedad se siente herida, y, por mandato de la justicia que ella manda hacer, somos llevados a la cárcel. Antes de que se pruebe si es o no delictivo lo por nosotros escrito, ya somos castigados.

En estricta justicia actual, este hecho es lógico y razonable.

Otro hombre, en una hora de desesperación, es empujado a cometer un acto que en su estado normal repudiaría. Sin averiguar los orígenes de aquel hecho, el hombre es encerrado en una prisión. Después se sabrá si fué o no acertado encerrarle; pero, en principio, es lógico que se le encierre. La sociedad está obligada a defenderse. Así es justificada toda la actuación de lo que hoy se llama justicia.

Pero, he aquí que, de pronto, todo cambia. Uno de los representantes de esa sociedad, el máximo, es acusado de graves delitos; se aportan pruebas de ellos; pueden o no ser verdaderas estas pruebas; pero en tanto que se averigua su falsedad o su veracidad, el acusado, contra todas las normas corrientes, usuales, no ha sido llevado a la cárcel, no ha sido castigado, a pesar de la gravedad de los delitos de que se le acusa.

No tenemos el menor deseo de que se cas-

tigue a Alfonso XIII, de que se le apliquen las leyes, de que se le encierre en una celda carcelaria, puesto que trabajamos por que se supriman cárceles, leyes y castigos. Únicamente tratamos de señalar lo malparados que han quedado los principios en que se asienta esa justicia tan ensalzada cada día, según los cuales el que fué hasta hace poco rey de España, que ha delinquido, o ha sido acusado de múltiples delitos, debía estar a estas horas en una prisión, lo mismo que el último de los hombres que en ella penen otros delitos, probablemente mucho menos graves, desde cualquier punto de vista que se les juzgue, aun desde el de lo que actualmente se llama justicia, que nada tiene que ver con la auténtica justicia.

IONYSIOS

*En muchos pueblos de Castilla, de Extremadura, de Andalucía, la tierra es de unos pocos que ni la trabajan ni la conocen, mientras que millones de trabajadores no poseen más que el derecho al hambre. Si la tierra es un instrumento tan necesario a la vida humana como los ríos y las fuentes, ¿cómo se resigna el hombre a que ella permanezca acaparada y en monopolio?*

EMILIO PALOMO



ROSTRO DESHECHO POR EXPLOSIONES DE OBUS

## Una tesis prohibida



La cuestión de población interesa a la felicidad del individuo; y a los intereses privados como a la prosperidad general, y a los intereses comunes a todos los ciudadanos. Es, a la vez, una cuestión económica, política y social, e igual que todo lo que concierne al derecho y a la libertad de los individuos, a los intereses generales de la colectividad y a la seguridad nacional y a las cargas públicas, no puede ser sustraída al libre examen y a la libre discusión.

En esta materia, como en cualquier otra, todo ciudadano, todo ser humano, tiene el derecho de ser informado exactamente y plenamente instruído, de hacerse libremente una opinión, de optar libremente una regla de conducta individual y de recomendar, si lo quiere, libremente, a los demás, la regla que le parece más conforme a los intereses del individuo, al interés de la familia, al interés social y al interés nacional. Sobre la cuestión de población, como sobre cualquier otra, nadie debe ser molestado por sus opiniones, y todo ciudadano puede, pues, hablar, escribir e imprimir libremente.

No ocurre así en la Francia de los Derechos del Hombre, desde el 31 de julio de 1920. Sobre la cuestión de población hay un dogma de Estado que está prohibido discutir y contradecir.

\* \* \*

En materia de población, existen tres doctrinas:

1.<sup>a</sup> La doctrina repobladora del «Creced y multiplicaos» —convertida en dogma de Estado— que considera el más grande acrecentamiento posible de la población como una ley moral para la humanidad, como un deber del individuo, como la condición de la prosperidad y de la potencia de la nación.

2.<sup>a</sup> La doctrina inspirada en Malthus, que teme que el desarrollo sin tasa de la población cree la miseria, el sufrimiento de los individuos, la lucha de clases y la guerra entre los pueblos.

3.<sup>a</sup> En oposición con la *poligenia* y la *oligogenia* (poli = muchos; oligos = pocos) que en la población no ven más que el número, se coloca la *eugenia*, que busca más que el número, la calidad de los productos, pero que necesariamente es una doctrina de

control y de limitación de los nacimientos.

Sólo la primera doctrina tiene la libertad de expresarse en Francia; la propaganda por la natalidad, por el acrecentamiento de la población, es libre, organizada y protegida, pero la propaganda para las doctrinas opuestas, la propaganda «contra la natalidad» está prohibida, y es susceptible de prisión o de multa; no está permitido aconsejar la limitación de nacimientos en nombre de la libertad de los padres; no está permitido aconsejar la limitación de los nacimientos en nombre del interés de los niños; no está permitido aconsejar a los padres limitar el número de sus hijos a los recursos que ellos tienen para educarlos convenientemente; no está permitido decir que el crecimiento de la población puede determinar la miseria de los individuos y la guerra entre los pueblos; está prohibido decir que es evidente que la tierra no puede alimentar un número indefinido de habitantes.

En materia de población no hay más que una doctrina verdadera y autorizada: la doctrina repobladora de los poligenistas, de la procreación sin discernimiento, sin freno y sin medida.

J. B. Say no tendría libertad para escribir hoy lo que escribía en 1803: «Conviene alentar a los hombres a hacer economías antes que niños.» Baudrillart no tendría libertad para escribir hoy esto que escribía en 1865: «El mal no consiste en no poner niños en el mundo en tan gran número como fisiológicamente sea posible, sino en dar a luz más niños de los que se puede criar y educar.»

J. B. Say, Baudrillart, De Sismondi, Stuart-Mill, Condorcet y Chateaubriand serían hoy día merecedores del correccional.

Aconsejar hoy día la procreación racional, la generación consciente y voluntaria y la profilaxis anticoncepcional, cuando es necesaria, es exponerse a las sanciones de la ley.

Sin embargo, persistiré, en cuanto a mí, profesando la doctrina eugenista (1); persistiré pensando y enseñando que la procreación de niños no debe ser abandonada al azar.

Es cosa sumamente grave crear un ser hu-

(1) Véase el libro *La fonction sexuelle au point de vue l'éthique et de l'hygiène sociale* (1908), y *Principes d'hygiène sociale* (1927).

mano y supone la responsabilidad de los padres frente al niño, la especie y la sociedad. Por lo tanto, antes del acto creador, los padres deben preguntarse si están en estado de producir un ser sano (es por esto por lo que la educación sexual y el examen prenupcial son necesarios), si serán capaces de alimentarlo y educarlo, si el niño será socialmente útil y encontrará un puesto al sol. Es preferible hacer el amor estéril que procrear al azar, sin medida, sin previsión, seres destinados a la desgracia, a la miseria, a la muerte prematura, enfermos, tarados, criminales acaso, que disminuyen el valor de la raza y son una carga para la sociedad.

El acto procreador debe ser juzgado desde tres puntos de vista.

De una manera absoluta, es moral que el individuo trate de producirse. Pero el acto sexual, moral desde el punto de vista individual, para ser moral desde el punto de vista específico y social, debe estar de acuerdo con el interés de la especie y de la sociedad. La esterilidad voluntaria de un individuo sano y fuerte —incluso la de la castidad absoluta—, debe ser considerado como inmoral desde el punto de vista específico; por el contrario, la procreación de un ser degenerado es inmoral, tanto desde el punto de vista científico, como del punto de vista social. La procreación de un ser sano y robusto está conforme con la moral individual y específica; pero puede ser inmoral desde el punto de vista social si las condiciones económicas no permiten al ser creado vivir y desarrollarse normalmente.

La ética sexual práctica debe conciliar los mandamientos, muchas veces opuestos, de la moral específica, de la moral social y de la moral individual. Y lo que hay que afirmar bien alto es que la procreación no debe ser inconsciente y ciega; ella debe ser voluntaria y racional, reglada por el estado de salud de los generadores, las fuerzas de la madre, los recursos económicos, las necesidades de la sociedad, las posibilidades favorables que el porvenir presenta para el niño. *La calidad de los productos, antes que su cantidad, debe ser la medida del valor ético, biológico y social de una unión fecunda conforme al bien general.*

En el ejercicio de su función sexual, el individuo debe, ante todo, no perjudicar a otro, cualquiera que sea: «*Neminen Laedere*». Para el individuo enfermo, por ejemplo, el deber de no procrear es tan imperioso por lo menos como el de no contaminar.

Hace falta, pues, enseñar las reglas de una procreación racional, que comporta necesariamente la limitación del número de nacimientos.

\* \* \*

Malthus ha recomendado esta limitación con el fin de regular el desarrollo de la población para evitar la miseria, obtener una población sana y vigorosa, mejorar la suerte y aumentar la felicidad de las clases pobres. El único medio propuesto por Malthus es la contención moral, la continencia. Pero la abstinencia sexual, ¿es posible siempre? ¿Es menester que los jóvenes esposos, sanos y vigorosos, vivan en la continencia, en un celibato conyugal, o procreen sin medida, más allá, incluso, de las fuerzas de la madre? ¿Es menester en caso de que la procreación esté médicamente desaconsejada, que los esposos se impongan una abstinencia cruel, incluso por encima de su voluntad, o que corran el riesgo de dar vida a seres tarados? A falta de la contención moral, es menester admitir y hasta aconsejar los medios preventivos, la profilaxis anticoncepcional.

DR. SICARD DE PLAUZOLES

Vicepresidente de la Liga de los Derechos del Hombre

\* \* \*

Traducimos de *La Grande Reforme*, órgano mensual de la Liga de Regeneración Humana, este artículo, incompleto, del doctor Sicard de Plauzoles, con el que honramos estas columnas. En España no sabemos concretamente si la tesis está prohibida también, e ignoramos cómo va a salir librada de las Cortes Constituyentes. Sea como quiera, las nuevas generaciones se han definido ya, frente a ella, libertariamente, y con la ley, o al margen de ella, continuaremos defendiéndola y sirviéndola en las páginas de esta Revista.

---

*En una estadística de hace algunos años se daba como existentes en España veintidós millones de fincas. Pues bien; en el Registro de la Propiedad de esa fecha no figuran arriba de seis millones. ¡Qué ocasión para que un Gobierno honrado —rara avis— se hubiera incautado de esas tierras que, por lo visto, no eran de nadie, y las hubiera dado a los trabajadores del campo!*

EMILIO PALOMO

## Cuestiones de hoy y de mañana

### Cómo va el mundo eliminando tutores

Uno de los sofismas de más circulación cuando se trata del problema agrario, consiste en decir con machacona insistencia que los trabajadores del campo son incapaces de dirigirse ellos mismos.

Pero la realidad desmiente a diario aquella frase de manera irrefutable. ¿Incapaces de dirigirse a sí mismos cuando resuelven la cuestión ardua de convertir un grano en siete, de nivelar y poner en condiciones las tierras, de fijar viveros y planteles, de dirigir el agua a ojo para el debido nivel del riego, de repetir cultivos selectos y facilitar al mercado frutos sin cuento, de construir paisajes mucho más bellos que los de los cuadros, de ser factores en los aprovechamientos forestales y artesanos de ingenio en las industrias caseras y en la ganadería?

¿Es acaso más difícil llevar ladrillos a un maestro albañil, soplar y hacer botellas, actuar de faquín o consumir otra cualquiera de las jornadas de peonaje en los centros urbanos? Deduciendo el 20 por 100 del censo obrero cosmopolita dedicado a técnicas especiales, el 80 por 100 restante trabaja de peón. Téngase en cuenta que muchas veces actúa de peón incluso quien lleva una máquina para producir géneros de punto, y no se eche en olvido la observación de que las labores del campo, aun estando la agricultura sin industrializar, requieren mucho más de un 20 y hasta de un 40 por 100 de especializados, siendo ésta una de las razones por las que el peonaje huye a la ciudad. El campesino y el minero no tienen apenas líderes ni cronistas oficiales que les adulen; carecen de valedores. ¿Es ello un bien? Indudablemente. El obrero de la ciudad suele contar con la masa solidaria y organizada para mejorar sus condiciones de vida. Ello le lleva a descuidar la tarea de elevarse culturalmente, y sale del paso oyendo por turno a los componentes de un equipo de oradores que por lo general son una desdicha. Cualquier conflicto lo lleva al Sindicato y lucha con la seguridad de ir acompañado. Asiste a reuniones y asambleas, lee periódicos cuando sabe leer, y se encuentra, si tiene curiosidad, con una biblioteca hecha.

Los campesinos, en cambio, tienen que hacerse solos, organizar heroicamente escuelas libres en las que no hay más maestros que los que tienen decisión para aprender con el resto de compañeros. Están abandonados a la intemperancia del cacique, a la brutalidad del clérigo, al maestro somatenista, al egoísmo del terrateniente, que por lo general es acaparador de cosechas, usurero y sátriro. La tarea es ardua, pero reaccionan más radicalmente que los trabajadores de la ciudad, viciados por las horas muertas del café y por el charlatanismo redentorista a todo trapo, origen de huidas del taller o vanidades narcicistas y causa de embrutecimiento evidente.

Evidente, porque —y escribo con datos objetivos, auténticos, fotografiados de la realidad activa y optimista— cuando los trabajadores de un pueblo comprueban *por ellos mismos* y *en ellos mismos* la utilidad de un libro, ya no buscan oradores con esa fiebre que acomete a los liderillos rurales buscando con la prisa que se busca una comadrona para contratar oradores que son verdaderos surtidores de majaderías. Aprenden silenciosamente los campesinos en el modesto recinto de una biblioteca edificada, nutrida y costeadada por ellos mismos; por ellos mismos usada también y de manera directa, aprendiendo lo que emancipa el libro y lo que esclaviza el charlatán, el aspirante a genio y a conductor de masas, que bastante haría con saber conducirse él mismo.

He podido hallarme en un Ateneo campesino cierta noche inolvidable a la llegada de un propagandista de la ciudad que iba a tratar este tema: «La emancipación del proletariado». El propagandista era un espontáneo y fué recusado con esta maravillosa razón:

—Esta noche le toca a Reclús. Si quieres sentarte y oír, aprenderás mucho más de lo que tú nos enseñarías.

El recién llegado conferenciante era un peón de la ciudad, seguro de cultura. Los pocos analfabetos del pueblo se habían ido a la ciudad a trabajar como peones, y los campesinos «se sabían» a Reclús.

Este caso se da no en un solo pueblo ni

en una sola comarca, sino en zonas extensas, ampliado de día en día en la eficacia y en el territorio y eliminándose espontáneamente el charlatanismo.

En los pueblos de autoridad cultural es innecesaria la oratoria. En los pueblos de nivel bajo, puede agradar o no al orador, pero no por lo que diga ni como lo diga, sino por el matiz inesperado, espectacular y pintoresco del discurso. Los sacamuélas y vendedores ambulantes, mucho más inteligentes que los sacamuélas sociales, saben atraer a la clientela, no con argumentos, sino a golpe de martillo y hasta a trabucazos.

En los pueblos campesinos no convencen las bellas palabras, sino los bellos hechos. «Las verdades según quien las diga», acostumbra a sentenciar con desconfianza muy justificada los agricultores. Tal desconfianza se convierte en afectiva y sincera cordialidad para los hombres de vida limpia, aunque no discurren. Los actos espectaculares, en estos tiempos de expansión rápida de prensa, de radio y cine educativo, son completamente ociosos y sólo contribuyen a rebajar la individualidad y la iniciativa. Que nadie trate de convencer a los campesinos con discursos elocuentes si no es conocido favorablemente por ellos; en este caso el ejemplo sobrepasa siempre en efectos al discurso; en otro caso el discurso es pura mandanga.

Si las cantidades invertidas en propaganda oral y reuniones, cantidades que suman en España muchos millones, se destinaran, con inteligencia animadora, claro está, a filmar la vida obrera, la miseria trágica del campo andaluz y de los otros, las infamias de los talleres y los usos y abusos de la autoridad en todas las latitudes, una exhibición por las regiones haría más efecto que todo el charlatanismo sin contenido y sin sentido que se prodiga a chorros. ¿Qué no podría hacerse con películas donde se reprodujeran los años de terrorismo, las leyes de fuga, las prisiones, las conducciones por carretera, los procesos ignominiosos y otros atentados a la vida del pueblo?

Los trabajadores del campo no son seres aparte, y sus asociaciones y grupos culturales representan verdaderos ejemplos de eficacia, porque los mejores y los buenos eliminan por acuerdo mutuo la influencia del líder y el veneno político, dedicándose ardorosamente a emanciparse sin intervención de los llamados comités superiores y sin la varita mágica de los oradores, ya sean catastróficos, arrullado-

res, de ojos en blanco y corazón tenorresco, que de todo hay.

Quien conozca el campo, y no de oídas, sabe perfectamente que cuesta mucho allí hacer entrar un libro, pero que una vez en manos de los agricultores, con esfuerzo inaudito y persistente, con efectividad repetida, como sea, desafiando las dificultades de interpretación y toda suerte de contratiempos, venciendo la fatiga y la rutina, aprovechando cualquier circunstancia favorable, sitiando con atrayente fozudería a quien le puede resolver uno de esos tropezones dramáticos que salen al paso de los estudiosos como bandadas de cuestiones previas; una vez el libro en manos de los campesinos, la emprenden con él y acaban por conocerlo a la perfección; no por el forro como tantas veces en la ciudad, sino por el contenido.

F. ALAIZ

## ¡Trabaja!

Sedentario sacerdote  
que habitas amplios conventos  
y que a la sombra de un árbol  
que ha de verse un día seco  
vives cómoda existencia  
con el estómago lleno;  
dime, si tienes conciencia,  
si es justo, lógico y recto  
tu proceder. Si mereces,  
no trabajando, el sustento  
y el bien que te proporcionan  
unos secuaces decretos.  
Si eres imagen de Cristo,  
que fué siempre justo y bueno,  
comprenderás que cometes  
con tu hermano sacrilegios,  
pues que le absorbes el fruto  
que sus brazos produjeron  
sin que los tuyos, robustos,  
se pongan en movimiento.  
¡Trabaja! Deja la vida  
holgada del Monasterio,  
y si de adorar a un ídolo  
tienes fervientes deseos  
idolatra al Dios Trabajo,  
que es un dios muy justo y bello  
que al corazón ennoble e  
y da a nuestra mente acierto,  
y hace agradable la vida  
preservándola del tedio.

RAFAEL COMICHE CARMONA

# Rebeldía, autocontrol y etismo

A pesar de su claridad etimológica, la palabra *anarquía* es empleada, incluso por gentes cultas, en su sentido torcido y malintencionado de desgobierno. Ello, por más que hagamos, es inevitable. La falta o ausencia de gobierno no debe ser confundida con el abuso o arbitrariedad del Poder. Con frecuencia la vemos emplear también en el sentido de «desconcierto» o «barullo», donde nadie se entiende.

Tócanos a nosotros rehabilitar su verdadero significado de *no-gobierno*, y de filosofía encaminada al perfeccionamiento y exaltación de los valores humanos. Para nosotros es antítesis de opresión, de autoridad y de poder. Nace en el sentimiento de independencia y de rebeldía del individuo consciente de su valía y de su autocontrol.

Nadie es bueno por coacción exterior, sino por sus cualidades éticas y por el dominio de su voluntad. Ningún hombre es tan perfecto que pueda erigirse en director de los demás. Es un falso prejuicio creer que los hombres son buenos merced a la coacción exterior, y que, sin ella, nos mataríamos y comeríamos unos a otros. Por el contrario, la libertad es el contraveneno de muchos delitos castigados por las *códigos*.

Cada individuo —entidad sagrada superior a cualquier valor o institución social— lleva en sí la luz para conocer la Verdad, en su razón; la fuerza para regir su conducta, en su voluntad, y el amor a la Bondad, en sus sentimientos. Sin libertad, no hay posibilidad de cultivar estas cualidades individuales. Les es tan necesaria como el sol a la vida.

Por esto, si el individuo niega la verdad impuesta, es en nombre de su razón; si rechaza toda coacción exterior, es en nombre de su voluntad y de sus sentimientos. Es el niño, que sabiendo andar solo, rechaza los andadores.

Pero el anarquismo, por esto mismo, no es rótulo que se lo puede poner cualquiera, sino una ejecutoria de la conducta, fruto del esfuerzo perenne por poner los actos de acuerdo con su razón.

Son muchas las interpretaciones que tiene el anarquismo, pero entre ellas destacan estas dos tendencias fundamentales: la del sen-

sual, que quiere vivir plenamente sus impulsos, y la del que sacrifica parte de su espontaneidad en aras de un ideal de perfección. El primero quiere ser plenamente tal como es, reconociendo como perfecto el patrón espontáneo de su naturaleza. El segundo tiende a ser de un modo determinado, con arreglo a un patrón ético, que puede estar en desacuerdo con su naturaleza.

## LA SOCIABILIDAD, ¿DEBE SER UN CULTO?

El estudio psicológico del hombre nos permite afirmar esto: «Libre de coacciones exteriores, y colocado en un ambiente de libertad integral, el hombre aún estaría expuesto a ser arrebatado por pasiones en perjuicio de sus semejantes.» Por lo tanto, y para ser sociable, al individuo no le puede faltar la coacción interior, el control y el dominio sobre sus actos.

El autodomínio indica que el individuo selecciona sus impulsos, que escoge los beneficios para sí y para la sociedad de que forma parte. Indica, además, que debe tener un ideal, tanto para su individualidad como para la colectividad a que pertenece y que acomoda a él su conducta.

Cada individuo debe aspirar a vivir su vida, pero no al modo insolidario y egoísta del gozador, sino compenetrándose con el conjunto y tallando, con vistas a él, las facetas de su personalidad. La sociabilidad es transigencia, condescendencia, sacrificio del interés particular, cualidades que si nos resultan odiosas cuando nos las imponen, nos ennoblecen cuando son fruto de nuestro albedrío. Por faltar esta dedicación al conjunto, es por lo que se suele dar tan pobre idea del Ideal de que se alardea.

## SUMISION Y PODER

El espíritu de sumisión y el de mando, lejos de ser opuestos, son una misma cosa. El insumiso no gusta de mandar, y al revés, el despótico con sus inferiores en jerarquía social suele ser cobarde y extremoso en su sumisión a los superiores.

La sumisión denigra y envilece. Pero el uso del Poder malea y deforma también en sus sentimientos al hombre. Del uso se pasa al abuso: siempre que el hombre pierde sus estribos y muchas veces que no los pierde. El que ejerce la autoridad llega a la crueldad en cuanto trata de aplicar un castigo. El padre, el maestro, el marido, el policía, pierden la noción y el dominio de sus actos al castigar. Ni con la linterna de Diógenes encontraríamos al hombre capaz de hacer un uso justo de la autoridad.

La sumisión es siempre más odiosa que el Poder, aunque parezca lo contrario. Es aquélla la madre de éste, y no al revés como se cree. Todos los intentos del hombre por liberarse de sus tiranos han sido inútiles, porque atacaban al efecto y no a la causa. Así, al derribar a un déspota, ponía en su lugar a otro. Luego ha intentado redimirse, sustituyendo unos poderes absolutistas por otros elegibles y democráticos, sin lograr salir del pozo. Ha sido tanto como «salir de herrero y entrar en carbonero».

El origen histórico del Poder no fué la imposición del más fuerte, sino el sentimiento de debilidad y de cobardía, que buscaba amparo en los mayores, en el padre, en el patriarca, en los antecesores muertos. Biológicamente, el instinto de sumisión es también el primero. Nace en la debilidad del niño, necesitado de los cuidados y de la protección de los padres. El espíritu de rebeldía del joven, que es una reacción contra la sumisión y un grito de liberación, viene siendo acogotado —cada vez más inútilmente— por siglos y siglos de educación esclavizante: familiar, escolar, religiosa, social.

#### ACCION Y REACCION

A toda acción sobre nuestro organismo, para alterar su funcionamiento o su normalidad, subsigue una reacción para reparar el equilibrio alterado; esta reacción es siempre de mayor intensidad y duración que la acción. Esta ley de Fisiología es aplicable a todas las actividades biológicas. Después de frotarse las manos con nieve se siente en ellas un calor más intenso y duradero que el frío que las hemos aplicado. Después de la excitación que el alcohol proporciona se siente una depresión compensadora más intensa y persistente. El hecho es aprovechado en Medicina, es tenido en cuenta en Pedagogía y debiera inspirar a la Sociología. La coacción ejercida sobre un individuo

despierta en él un afán por librarse de ella. Esto explica que quienes no la tienen en cuenta obtengan resultados contraproducentes. Así, el padre religioso que impone sus creencias suele cosechar hijos ateos. Y después de los años de Dictadura ha florecido en España un espíritu rebelde al que no se le dará fácilmente «gato por liebre».

La educación no trata por esto de imponer, sino de sugerir. Lo que más trascendencia psicológica tiene en nuestras vidas, y en nuestras conductas, es aquello que hizo reaccionar a nuestra mente proporcionándonos más de una meditación.

Los vaivenes y sinuosidades que se notan en el progreso social, y que lo hacen comparar al flujo y reflujo de las mareas, son consecuencia de esta ley de la acción y reacción, que tiene la misma aplicación en el organismo social que en el humano.

#### ANARQUISMO REALIZADOR

Cuanto más prematuro y temprano sea el triunfo de una idea, tendrá que hacer más concesiones y esfuerzos para adaptarse y habrá de emplear más violencia e imposiciones para subsistir. Esto justifica, en parte, el desfiguramiento que en Rusia ha sufrido la idea comunista.

Pero, en cambio, la intransigencia y la pureza de principios conducen a la esterilidad y alejan, *sine die*, el triunfo o la realización de la idea. El anarquismo realizador, expuesto por Fabri, tiende a colocarse entre estas dos posiciones extremas. La impaciencia por plasmar, por hacer carne el Ideal, ha de sacrificar su pureza a cambio de su inmediata realización.

Todo educador sabe, además, que sólo influimos sobre otros en la medida que nos dejamos influir. El maestro ha de hacerse niño para acercarse al cotazón de sus alumnos y poder trascender en sus conductas. El educador seco, severo e intransigente, sólo logra despertar la resistencia de los niños, que pasan por sus manos sin haberse dejado moldear. Un idealista no puede desdeñar esta enseñanza, y si pretende mantener íntegramente sus puntos de vista, conservándose apartado de la realidad social —tan distante de su ideario— no habrá logrado trascender lo más mínimo sobre ella.

Si queremos que nos tomen algo de nuestro bagaje hemos de estar dispuestos a transigir, tomando nosotros algo del de los demás.

## NECESIDAD DE ETAPAS INTERMEDIAS

No se puede aspirar, de buenas a primeras, conseguir la implantación íntegra de un programa que, como el del anarquismo, choca tan abiertamente con el modo actual de ser de la sociedad. En este sentido, es como podría tratarse de utópico. Ninguna perfección se consigue de golpe. Cuando la Naturaleza nos muestra un cambio brusco indica que, al abrigo de nuestras miradas, ha venido gestándose el cambio por medio de influjos insistentes. Si no conociéramos todas las etapas intermedias nos parecería insensato suponer que de una célula tan sencilla como el óvulo hayamos salido nosotros, o que la pata de un caballo y nuestra mano tengan un estrecho parentesco anatómico. Todo el abismo que separa la sociedad presente de una sociedad racional no puede salvarse de un salto. Y pensando en las etapas intermedias los cambios más radicales son posibles, las cosas más dispares conciliables.

## CONQUISTA DE LOS MEDIOS EDUCATIVOS

Las revoluciones no destruyen el Poder, ni pueden llegar a suprimirlo. El Poder sobrevive siempre a la muerte del déspota. En esta tarea liberadora del hombre, sólo es eficaz la lucha evolutiva por medio de la educación y de la cultura, sobre el fondo instintivo de la sumisión. Al día siguiente de la revolución ha podido sufrir modificación lo externo, el ambiente social, pero el individuo seguirá siendo el mismo, esclavo del mismo barro humano.

La revolución, en cambio, es el antídoto contra la sumisión, equivalente a la rebeldía del joven, y tiene, por ello, una destacada influencia psicológica. Pero su gran mérito puede ser la conquista de los medios educativos moldeadores del barro humano, y el derrumbamiento de los medios coactivos, ya que sólo en régimen de libertad pueden desarrollarse las cualidades individuales en que ha de cimentarse la liberación humana.

UN MÉDICO RURAL

**Hombres cumbre**

**Miguel Bakounine**

### I

La personalidad de este famosísimo agitador ruso es, indudablemente, una de las que más revelan todo el vigor psicológico que anida en la raza eslava. Bakounine es un ejemplo de actividad extraordinaria, portentosa, pues poseía, como pocos hombres, la capacidad para la acción. Su aptitud para la propaganda podrá haber sido igualada, pero no superada, ni en su tiempo ni a la hora presente, si bien el esfuerzo derrochado por Bakounine y los resultados obtenidos por su obra no guardan proporción, acaso porque no tuvo ocasiones propicias para que su pensamiento pudiese plasmar en la realidad sin cercenamientos ni deformaciones. En un aspecto descolló Bakounine que demuestra su gran superioridad mental: en el poder que tenía para comprender y adaptarse a los más diversos ambientes sociales. En grado tan superlativo poseía esta cualidad, que rápidamente se percataba de los

rasgos característicos de los movimientos de los pueblos, acertando a distinguir de las agitaciones ficticias el elemento dinamogénico real, al que infundía el aliento y el vigor de su propia personalidad, aunque en determinadas ocasiones no pudo sustraerse a los apasionamientos del sectorio. Desvanecidas con el transcurso del tiempo las falsas leyendas forjadas en torno a su nombre por los adversarios implacables de sus ideas, puede afirmarse que la idea de Bakounine como pensador es de las que ejercen una mayor atracción. Excéntrico, arbitrario y apasionado del error le llamaron sus enemigos; pero ahora, depurada por la crítica su intensa actuación social, pocos son los que dejan de reconocer las grandes dotes que poseía el célebre contradictor de Marx. La labor de Bakounine, aunque en gran parte instintiva y quizás irreflexiva, representa, sin embargo, una ejecutoria de revolucionarismo a ultranza, llevada a cabo con tenacidad y vehemencia extraordinarias. Ha dicho un crítico que la existencia de Bakounine

puede ser considerada, en ciertos aspectos, como un sistema de ideas vividas, y, en efecto, Bakounine es el tipo representativo de la acción anarquista, realizada con un lirismo ideológico y afectivo que sería una injusticia no reconocer.

Nació Bakounine en Prianeukhino (entre San Petersburgo y Moscú), en una finca de su familia, situada en el Gobierno de Twerf, distrito de Torjok, en 8/20 mayo de 1814. Su familia era de abolengo aristocrático, y su padre, opulento terrateniente y hombre de ideas liberales, se trasladó muy joven a Italia, residiendo en Florencia hasta cumplidos los treinta y cinco años. Poco después regresó a Rusia y, no pudiendo acomodarse al ambiente de la corte de San Petersburgo, se retiró a la aldea, de donde no volvió a salir. En 1817 el padre de Bakounine se afilió a la Sociedad secreta del Norte, tomando activa participación en el intento de sublevación militar que estalló en 1825 en San Petersburgo y que, como es sabido, fracasó. La madre del famoso agitador pertenecía a la familia Muravieff, y era prima hermana de Miguel Muravieff, que, como se recordará, fué el autor de varias encarnizadas campañas represivas, y de Sergio Muravieff, que murió en la horca. La señora Bakounine, de espíritu rígido, egoísta y orgullosa, no tuvo la dicha de contar con el cariño de sus hijos. En cambio, el padre, hombre bondadosísimo y muy indulgente, era adorado por los suyos. Miguel Bakounine fué educado por su padre en la infancia siguiendo la pedagogía europea, por lo cual se libró de la influencia rusa, formándose su espíritu en un ambiente de libertad. A los catorce años ingresó en la Escuela de cadetes de Artillería de San Petersburgo, obteniendo, a los diecisiete años, el grado de oficial. Pero Bakounine no pudo sustraerse a las corrientes psicológicas que predominaban en algunos Centros intelectuales de aquella época, y, como reacción de las enseñanzas recibidas, sintió en lo íntimo de su ser el impulso bravío de su bárbara naturaleza, que le impelía a la rebelión. Habiendo sido destinado a la guarnición de un pueblo de Lituania, Bakounine, que no sentía vocación por la carrera militar, presentó inmediatamente la renuncia, dirigiéndose a Moscú, donde residían algunos individuos de su familia. Por aquel entonces (1835) trabó amistad sincera con Nicolás Stankevitch, que ejerció una influencia indudable en su espíritu, iniciándose en el estudio de la filosofía alemana.

Siguiendo los consejos de su amigo, consagróse Bakounine a los trabajos especulativos traduciendo la obra de Fichte, titulada *Vorlegungen und die bestimmung der gelehrten*, con destino al periódico *Teleskop*, que dirigía Nadejdine y que había sido puesto a disposición de Stankevitch y de sus amigos. Más tarde se consagró por entero a la lectura de las obras de Hegel —también por indicación de su fraternal amigo, quien, según afirma el mismo Bakounine, era una inteligencia privilegiada y un gran corazón—, haciéndose un adepto convencido del sistema hegeliano, dejándose deslumbrar por un momento por la famosa máxima: «Todo lo que es real es racional», por medio de la cual se justifica la existencia de todos los gobiernos. Lo cual no impide que más tarde, en un pasaje de *Gosudarstvennost i Anarkhia* (1874, página 224), en que habla de la sociedad secreta fundada por Marx, caracterice a Engels así: «Hacia 1845, Marx se ha puesto a la cabeza de los comunistas alemanes, y poco después, con M. Engels, su amigo constante, tan inteligente como él, aunque menos erudito, pero, en cambio, más práctico, y no menos bien dotado para la calumnia política, la mentira y la intriga, ha fundado una sociedad secreta de comunistas o de socialistas autoritarios.» Stankevitch era una personalidad sobresaliente digna de figurar en la categoría de aquellos hombres que David Federico Straus denominaba de genio íntimo. Por esto llegó a tener el afecto cordial y la confianza de un hombre también superior como Bakounine. Al grupo de Stankevitch estaba afiliado asimismo Dielinski, que fué uno de los más bravos luchadores en pro de la causa de la emancipación del pueblo ruso antes de 1848.

Poco después, Bakounine se puso en relación con Alejandro Hertenzen, que regresaba de Wladimir, donde había estado desterrado. Bakounine, que atravesaba una situación económica difícil, obtuvo de Hertenzen y de Nicolás Ogareff un préstamo para emprender un viaje a Berlín, en donde se instaló en 1840, estudiando un curso de Lógica en la cátedra de Werder, quien despertó de nuevo en su espíritu el entusiasmo por la filosofía hegeliana, dándole ocasión para escribir un estudio sobre el estado actual de la filosofía en Alemania. Por aquella fecha fué discípulo Bakounine de Schelling, atribuyéndosele en 1842 el haber escrito un folleto anónimo que apareció con el título de *Schelling y la revelación: crítica del nuevo ensa-*

yo reaccionario contra la filosofía libre y el autor del cual era Federico Oswald. A raíz de la aparición de aquel folleto, Bakounine expuso algunas de sus ideas en un trabajo que firmó con el seudónimo de *Jules Elyzard*, y que se titulaba *La reacción en Alemania. Fragmento publicado por un francés*. En este ensayo, que se publicó en el *Deutsche Jahrbücher*, de Leipzig, correspondiente a los días 17 y 21 de octubre de 1842, enaltecía Bakounine la acción política y las tendencias revolucionarias, advirtiéndose en algunas de sus páginas la sugestión que en su espíritu habían ejercido las doctrinas democráticas y de crítica acerada contra el cristianismo defendidas por Fenerbach y Strauss. Vino, en suma, este folleto a representar la adhesión de Bakounine al núcleo que formaban los pensadores que la crítica ha denominado portavoces de la izquierda hegeliana, cuyas derivaciones en la esfera social tanta importancia tuvieron al originar la corriente libertaria. Puede, pues, afirmarse que, a partir del mencionado esbozo, Bakounine fijó de un modo diáfano e incontrovertible su posición hostil a la organización de la sociedad burguesa y su decidida simpatía por la causa revolucionaria.

En 1843 se trasladó a Suiza, donde no tardó en ponerse en relación con el grupo que formaban los comunistas alemanes, a quienes dirigía Weitling, que por aquel entonces tuvo un proceso, siendo condenado por el tribunal de Zurich. En este período surgió de la confederación helvética un movimiento de ruda oposición al comunismo autoritario que acaudillaba Weitling. Los afiliados a la nueva tendencia se denominaban los *Junge Deutschlang*, agrupación que tenía un marcado carácter libertario y ateo, y que no tardó en poseer un órgano mensual titulado *Blätter der Jegen Ward für soc ales Leben*, que veía la luz en Lausana. En julio de 1844, y no en 1847, como afirmaba Laveleye, Bakounine hizo su primer viaje a París, donde llegó con su fiel amigo Reichel, que coincidió con una sentencia de los tribunales rusos en la que se le destituía de su grado de teniente del ejército ruso y se le desposeía de sus títulos nobiliarios por no haber obedecido las reiteradas órdenes del emperador para que regresara a Rusia. Durante su estancia en París, que duró hasta diciembre de 1847, encontró a Herwegh y a su mujer Emma Siegmund, trabó amistad con Proudhon, de quien llegó a ser compañero inseparable una larga temporada y con quien sostuvo conti-

nuas discusiones filosóficas acerca de las ideas de Hegel.

En su obra *Antitheologisme* (1867), Bakounine hubo de hacer una explícita declaración del martirio de Proudhon por haberse proclamado francamente anarquista y ateo.

En los primeros años de su permanencia en la capital de Francia, Bakounine conoció igualmente a Georges Land, de quien admiraba el talento, quien estaba entonces bajo la influencia de Pierre Leroux y entabló amistad con el célebre Carlos Marx, de quien más tarde había de ser uno de los más acérrimos contradictores. En sus comienzos, la relación personal entre aquellos dos hombres insignes fué relativamente cordial. El mismo Bakounine en su libro *Rapports personnels avec Marx* (1871), manifiesta que en aquella época era Marx más avanzado que él, como después fué incomparablemente más culto, añadiendo que él no sabía nada de Economía Política ni se había despojado de las abstracciones metafísicas y que su socialismo era meramente instintivo. Conviene asimismo Bakounine en que el autor de *Das capital*, aunque más joven que él, tenía una formación intelectual más sólida y sus ideas eran más conscientes. A pesar de la frecuencia en el trato, no hubo entre los dos nunca una verdadera intimidación, porque sus temperamentos se repelían. De ahí que poco a poco fuera enfriándose la amistad entre ambos, llegando a sostener polémicas agrias, como tendremos ocasión de ver más adelante.

«El me llamaba —escribe Bakounine en 1871— idealista sentimental, y tenía razón; y yo le llamaba vanidoso, pérfido y simulador, y tenía también razón.»

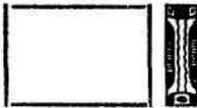
A consecuencia de un discurso que pronunció en 29 de noviembre de 1847, con motivo de celebrarse en París el XVII aniversario de la primera Revolución polaca, fué expulsado Bakounine de Francia a petición del embajador de Rusia y se trasladó a Bruselas, donde sólo permaneció breve tiempo, porque una vez proclamada en Francia, el año 1848, la República por haber triunfado la revolución de febrero, volvió a París, donde sólo estuvo algunos meses. En abril del propio año se dirigió a Leipzig, sin que sus biógrafos hayan podido poner en claro la verdadera causa del viaje, si bien parece que Bakounine tenía el propósito de trasladarse a Breslavia con objeto de acercarse todo lo posible a la frontera rusa, pues su espíritu inquieto y su fantasía de iluminado le hacían augurar un próximo intento de revolución en su país.

Al decir de Ruge, en Breslavia contaba Bakounine con muchos amigos, tanto por su amabilidad como por su ingenio insinuante y atractivo. En sus conferencias con sus amigos surgió el proyecto de celebrar un Congreso de eslavos en Praga con objeto de unificar los intentos de los representantes de las distintas nacionalidades y emprender una labor de solidaridad espiritual de todos los pueblos oprimidos por el despotismo moscovita.

El Congreso inauguró sus tareas en 1.º de junio de 1848; pero hubo de suspenderse en 13 del propio mes por haber estallado en Praga una insurrección promovida por los elementos levantiscos checos, en la cual se ha atribuído por la mayoría de los documentos históricos una activa participación a Bakounine. Mientras duró el bombardeo de la ciudad por las tropas del Gobierno, Bakounine logró escapar de la persecución de que era objeto, refugiándose en Berlín, donde se hizo amigo de Max Stirner, el famoso teorizante, no cesando en sus trabajos de agitación y consagrándose a escribir un opúsculo titulado *Llamamiento a los eslavos*, que apareció

en Kothen y se repartió sigilosamente. En este opúsculo se dirigía en particular a los eslavos rusos, aconsejándoles que iniciaran un movimiento para libertar a un tiempo los polacos y a los rusos del despotismo del emperador Nicolás I, y afirmando que estaba próximo a estallar un alzamiento. En mayo del mismo año tomó Bakounine parte activa en los acontecimientos registrados en Dresde, pensando, siempre impulsado por su afán revolucionario, que la revolución adquiriría un carácter de violencia que luego no tuvo. Al organizarse la defensa de dicha ciudad, del 5 al 9 del citado mes, realizó Bakounine un papel importantísimo, pudiendo casi ser considerado como un dictador. Pero al verse obligados el día 10 los revolucionarios a dispersarse ante el empuje de las fuerzas prusianas, el famoso agitador ruso fué detenido en Chemnitz, donde se había refugiado, junto con Henbner, y los entregaron a los prusianos; el músico Ricardo Wagner, que se había refugiado en la casa de su hermana, logró escapar.

SANTIAGO VALENTÍ CAMP



Para una antología de temas pedagógicos

## Sobre la psicología infantil

Hay actualmente en el estudio del alma del niño una cuestión que tiene para la psicología una importancia fundamental. Me refiero a la de si la paidología es o no una rama de la psicología general, o, lo que es lo mismo, si la psiquis infantil puede ser o no considerada como independiente, y como tal estudiada, respecto de la del adulto. El niño de hoy, se dice, es el hombre de mañana; ¿pero se quiere dar a entender con ello que el niño es en todo completamente igual al hombre? De ningún modo, se respondió; pero las diferencias, ¿son accidentales, equivalentes a las que median de hombre a hombre, que no entorpecen en lo más pequeño la formación de un concepto general de la psiquis humana? Oppenheim, como otros muchos escritores norteamericanos, responde con una rotunda y enérgica negativa. El niño no es un adulto en pequeño; psíquica y corporalmente, es totalmente diferente de éste, y por ello el alma infantil exige un método y un tratamiento especial y caracte-

rístico para ayudar a su desenvolvimiento.

Para demostrar su aserto, hace Oppenheim un estudio comparativo del cuerpo del niño y del hombre, y señala las diferencias que se observan, tanto en el proceso fisiológico, como en el intelectual y afectivo del uno y del otro. Por cierto que al estudiar lo que psíquicamente deba el niño a la herencia, limita y restringe de tal modo su influjo, que casi llega a negárselo. Y aquí surge otro nuevo problema. Es sabido que, especialmente por influjo de los estudios de antropología criminal, ha venido a plantearse dentro de la pedagogía una cuestión de vida o muerte para ella. Me refiero al valor e importancia del factor de la herencia sobre la conducta. El aforismo antiguo de «el poeta nace» se ha adoptado por Lombroso, Ferri y su escuela en la investigación criminológica, y se ha dicho también: «el criminal nace». No he de hablar aquí de los muchos pedagogos notables que, adelantándose a la doctrina de Ferri, han sostenido la completa inutilidad

de la pedagogía; pero la razón de que esa inutilidad tenía su fundamento en el absoluto determinismo psíquico que engendran las condiciones anatomofisiológicas que nos legaba herencia, no había sido formulada con la claridad y la precisión del profesor italiano. Nace el poeta, nace el criminal, nace el genio, nace el hombre normal, nace el hombre honrado. Los medios pedagógicos sirven, se dice, para instruirnos, pero no para mejorarnos éticamente; ni aun la capacidad mental puede ser modificada.

Kidd ha dicho, coincidiendo con esta tendencia, aunque por caminos y razones completamente diversos: «Sabemos más cosas que Sócrates, que Platón o que Aristóteles, ¿y diremos por ello que somos mejores, o que nuestro intelecto es también superior al suyo?»

Tan antigua como interesante es la cuestión respecto a si el genio es el fruto de un determinado medio social, o si, por el contrario, son los genios los que elaboran a éste; o, dicho en otros términos: es un problema, y difícil de saber, el de si los grandes pueblos engendran a los grandes hombres, o si son éstos los que forman a aquéllos.

Tampoco he de hablar en esta ocasión de las diversas soluciones que al problema se han presentado; pero sí he de afirmar que Oppenheim concede al medio social, al caldo de cultivo, empleando la terminología de los antropólogos criminalistas, un influjo decisivo en la formación del carácter del individuo. Es claro que esto no significa la vuelta a Leibnitz y a Helvecio, para los cuales, como para casi toda la pedagogía del siglo XVIII y gran parte de la optimista del XIX, el niño es la «blanda cera», que el maestro puede moldear y configurar a su antojo, porque no es el pedagogo, sino el medio total psicológico el que, según este autor, impulsa, estimula y da contenido a la estructura psicofisiológica del individuo.

Como se trata aquí de una exposición y revisión, y no de una discusión o de una investigación, no he de detenerme todo lo que quisiera sobre asunto tan interesante; pero no estarán de más algunas observaciones.

La doctrina del criminal nato, como la del hombre honrado por nacimiento, tiene su fundamento en la teoría que sostiene que aportamos al mundo un contenido ético e intelectual, si no al modo de la psicología tradicional en aquella forma, al menos, en esto que es sostenido por Spencer, por ejemplo. Me-

dante la herencia, decía el pensador inglés, nos son legadas disposiciones estructurales anatomofisiológicas que contribuyen a la elaboración indefectible de ciertos y determinados productos mentales. De esta suerte pueden explicarse —agregaba— las llamadas ideas de carácter éticojurídico, que tanto juegan en la concepción del Derecho natural, tal como solía entenderse en el siglo XVIII. (De la cual, por cierto, no son lección los juristas que en nuestro país han salido de ella.)

Pues bien: la psicología moderna, puede decirse que unánimemente combate esta concepción. No da señales el niño de aportar con su nacimiento lo que se llama el objeto, la materia de tales ideas, y por todos se considera como un anacronismo hablar, después de Kant, de un contenido ético, de preceptos, de mandatos innatos de la conciencia moral. Por consiguiente, si no podemos sostener que existan, a priori de la experiencia, las nociones de las cosas que debamos hacer o evitar, ¿cómo puede hablarse de individuos honrados natos, o de criminales de nacimiento? Puede nacer un hombre con más o menos capacidad para hacer esto o aquello, para ser músico o para ser pintor; pero si nace sordo o se vuelve ciego, esas aptitudes no le bastarán, o, mejor dicho, no le servirán para la creación artística pictórica o musical.

Fuera el criminal un atávico, o un detenido en su desarrollo mental, o un degenerado, o un violento, o un impulsivo, o un demente (sea o no exclusivamente moral su locura), y nada de eso implica que forzosamente, sea cualquiera el medio social en que se le coloque, haya de caer en la delincuencia. Decía Goethe, con su genial sagacidad, que es la misma tendencia la que se observa en el niño que reúne objetos inútiles, que la del usurero que junta monedas, que la del naturalista que colecciona animales, plantas o minerales.

En lo moral puede afirmarse cosa semejante. Con razón ha afirmado Nietzsche que los criminales terribles que Dostoievski nos pinta con su trágica maestría, son de la manera de donde puede nacer en el porvenir el superhombre. Toda la corriente ética de la moral de la energía no distingue en su disposición psicológica al hombre tenaz en el crimen, del que sigue imperturbable la llamada «senda de la virtud».

Es la misma dinamita, para explicarnos mediante un símil, la que se echa en la bomba que en el barreno. No puede negarse la

individualidad; pero ésta en sus comienzos es sólo una disposición, o, empleando un término que para muchos resulta anticuado, es un temperamento. Reaccionará fuerte, reobrará débilmente a las excitaciones del medio: esto es cuanto únicamente pudiera decirse a priori de la experiencia. ¿Cuándo y a qué cosas? La psicología moderna, al negar un contenido innato a la conciencia, afirma implícitamente que depende exclusivamente del medio el material sobre el que haya de concretarse y hacerse efectiva esa dis-

posición; y si esto es así, ¿cómo poder predecir si un hombre será ladrón, por ejemplo, si no sabemos si habrá o no propiedad en el medio en que se encuentre? No sabemos todavía qué acciones han de constituir siempre un delito, el delito natural, el eterno e inmutable en todo tiempo y lugar, y ¡hábremos de conocer los hombres que indefectible y necesariamente hayan de ser delinquentes!

MARTÍN NAVARRO

### Actualidades psicológicas

## Desbordamiento psíquico

Los seres humanos aportamos desde el nacimiento un dispositivo nervioso que determina, según su fragilidad o su resistencia, nuestro comportamiento psíquico. Este comportamiento está compuesto de dos partes, las dos importantísimas, aunque desigualmente divididas: la una, atávica, herencia de inclinaciones y de rasgos fisonómicos; la otra es un sistema de reacciones, o mejor dicho, una especie de compromiso psíquico entre el dispositivo que se halla a nuestra disposición y el ambiente en cuyo seno vivimos y nos desarrollamos; es decir, los métodos educativos que se nos aplican, las impresiones, las emociones que experimentamos. Por consiguiente, el psiquismo está en cierto modo regulado por las necesidades sentidas por nuestro sistema nervioso. Cuando más frágil dicho sistema sea, exigirá más fuertemente una compensación. Todos tenemos ocasión de observar en nuestro alrededor que las naturalezas más ricas, más complejas, más refinadas, desarróllanse frecuentemente sobre un terreno orgánico precario. Se opera un equilibrio de funciones y por eso a veces oímos decir que la robustez, el vigor, una excelente salud física alimenta y engendra pensamientos sanos y serenos, aunque, frecuentemente, están faltos de originalidad, de antenas sensibles. De mi observación y continuado estudio en los niños, particularmente en los adolescentes nerviosos, he sacado la conclusión de que la vida psíquica nos cubre como un manto muy forrado la fina red de fibras nerviosas y de que se ha concedido excesiva importancia a sus manifestaciones.

No obstante, convengo en decir que ella significa un lenguaje que sin esa forma de

expresión ignoraríamos bastantes cosas de los procesos cerebrales. Por lo mismo, como que nuestra vida psíquica carece casi siempre de concisión, hemos de esforzarnos por encontrar el *primum movens* de tanta elocuencia. Estas consideraciones expuestas sobre nuestra vida psíquica, posiblemente no atraerá el interés del psicólogo, pero sí la del médico, que teniendo la misión de cuidar y curar los síntomas nerviosos, tiene el ineludible deber de introducirse hasta la misma raíz del mal para combatirlos con éxito.

Voy a citar el ejemplo de una niña que estubo en observación recientemente. A este ser tierno y delicado nos la habían pintado mala, embustera, dada a prácticas reprensibles, en una palabra, como un ente perverso de imposible empuñada. Habiendo constatado después de detenido análisis que era víctima de una tara hereditaria, la sometimos a un tratamiento especial tendente a anular la influencia que sobre ella ejercía. Después de seguir por espacio de más de un año dicho tratamiento, continuaba persistiendo en la niña inestabilidad, turbulencia, tendencias impulsivas, pero aquella floración de vicios y defectos sobre los que el moralista se basa para escribir larga y erróneamente eran la manifestación, sobre el plan psíquico, de desórdenes orgánicos.

La neuropsiquiatría permite precisamente eliminar el superfluo psíquico y otros excesos, colocando el dedo sobre el punto esencial del que brotan incesantemente comentarios, manifestaciones y justificaciones afectivas.

DR. GILBERT ROBIN

(Trad., F. Ocaña.)

# Una falsa ruta de la Medicina

*Lo importante es modificar y cambiar nuestras ideas a medida que la Ciencia avanza.*—CLAUDIO BERNARD.

Las enfermedades infecciosas son producidas por la proliferación, en nuestro organismo, de gérmenes microscópicos diversos, conocidos con el nombre de microbios. La Ciencia ha llegado a conocer la mayor parte de ellos, a cultivarlos y a manejarlos. La Medicina ha ensayado múltiples medios para combatirlos dentro del organismo, para preservarnos de ellos y para aniquilarlos, pero hasta ahora el éxito no ha sido completo.

Todo lo que la Medicina consigue —o se atribuye— a veces lo hace espontáneamente la Naturaleza. Las fuerzas curativas naturales no han sido superadas. Es más: ciertos remedios proclamados un tiempo como eficaces han caído más tarde en el descrédito. La acción preventiva de sueros, vacunas y toxinas, tenida en un principio como específica, ha sido lograda con muy diversas sustancias, demostrándose con ello que la apreciación no era justa. Lo mismo puede decirse de la acción curativa de esta clase de sustancias y las de otras medicinas químicas, empleadas con intenso, pero efímero entusiasmo. Es hora ya de que el desengaño terapéutico nos incite a revisar los hechos y las ideas, que es lo que vamos a intentar hacer aquí someramente.

\* \* \*

Tanto en el concepto de la enfermedad infecciosa, como en el tratamiento de la misma, se ha venido dando predilección al microbio y despreciando el papel primordial del organismo. El «microbismo», nacido como reacción contra los excesos de la teoría humoral, ha llegado al exceso también. La enfermedad microbiana es producto de dos factores: del germen microbiano que penetra en nuestros humores o tejidos, y de las condiciones del terreno que lo recibe; y este se-

gundo factor es más importante que el primero.

En efecto, nuestro organismo, no sólo está defendido y protegido por el revestimiento exterior de la penetración de los gérmenes microbianos que contaminan el aire, los objetos y los alimentos, sino que, además, cuenta con medios para desembarazarse de ellos cuando, fortuitamente, penetran en su interior. Cuando esta protección es eficaz, se dice que el organismo es inmune. Y la inmunidad se debe a varios factores: el principal es la fagocitosis, propiedad de ciertas células de tragar y digerir a los cuerpos extraños que penetran en nuestra sangre o en nuestros tejidos. El proceso de digestión es el mismo que tiene lugar en nuestros tejidos para el aprovechamiento de materiales albuminoideos, o para la degradación y eliminación de materiales extraños o inservibles. Se realiza mediante fermentos o diastasas (que existen en los fagocitos o glóbulos blancos, y en la misma sangre y demás líquidos humorales), y mediante la fijación de oxígeno, que es lo que se llama combustión intraorgánica.

Experimentalmente se ha demostrado que existen animales refractarios o inmunes al contagio de ciertas enfermedades, pero a los que se les hace perder su inmunidad, someténdolos a condiciones que impiden la acción defensiva de los fagocitos. Prácticamente sabemos también, que no todos los sujetos son, igualmente, expuestos a las enfermedades, y que hay muchos inmunes al contagio de las enfermedades.

Por parte del microbio necesita encontrar en el organismo que invade buenas condiciones para vegetar y para reproducirse; es decir, alimento abundante. Por tener necesidad de alimentarse de productos de desecho, de materias en descomposición, es menester que las encuentre en la sangre, y él mismo trata de producirlas merced a los venenos que segrega y a los que lleva en sí mismo, que matan muchas veces a los fagocitos que los digieren.

Para cuando la enfermedad estalla, para

cuando se manifiestan los síntomas que hacen llamar al médico, han ocurrido muchas cosas. Ya sólo se trata de quién vence a quién; si el organismo a los microbios, o éstos al organismo. Es ya sólo una lucha desesperada por la vida, en la que vence el más fuerte, y en la que el médico tiene menos eficacia de la que se cree, y de la que a sí mismo se atribuye.

Urge, por tanto, cambiar el concepto de enfermedad infecciosa, concediendo más importancia a los trastornos que ocurren en nuestra economía, capaces de propiciar nuestros plasmas para la vegetación, en ellos, de los microbios, y capaces de anular nuestras poderosas defensas contra el invasor. Es, entonces, cuando podemos hacer algo por prevenir las enfermedades infecciosas, y es, también, cuando puede tener eficacia la terapéutica. Los microbios, que pululan abundantemente a nuestro alrededor, como el de la tuberculosis, no son los que producen la enfermedad, sino los que se aprovechan de ella. Causan la enfermedad sólo en el terreno abonado; es decir, en el que ya estaba enfermo.

Es, en tal sentido, en el que puede afirmarse rotundamente que los microbios no son causa de enfermedad, como hice en un artículo reciente.

Lo que ha demostrado el doctor J. Monceaux (en un libro documentadísimo del que ya me ocupé en estas columnas) respecto de la tuberculosis pulmonar, a la que considera muy justamente como una enfermedad por retardo nutritivo, puede decirse de muchas infecciones. Todas dependen de un trastorno de nutrición. Fagocitos y diastasas intervienen en las funciones de metabolismo o de nutrición. La insuficiente degradación de los alimentos o de los productos de desecho, es debida a la carencia de diastasas, de combustiones y de elementos catalíticos, y estas carencias impiden el juego de las defensas fagocitarias y humorales. La alimentación, el ejercicio y el género de vida, tienen así una doble influencia al poder influir sobre los elementos de vida de los microbios y sobre las defensas que tiene nuestro cuerpo para combatirlos. Esta es la razón de la propensión a las infecciones y gravedad de las mismas, en sujetos hipernutridos, sedentarios y con torpes mecanismos eliminatorios.

El tuberculoso es un sujeto que degrada y quema insuficientemente los alimentos, por retardo nutritivo, por lo cual, tiene abundantes desechos en sus humores y destruye defectuosamente a los bacilos de Koch. Los leu-

cocitos están demasiado acostumbrados a tolerar la presencia de materiales de desecho y agobiados por exceso de función. Atacados los pulmones, e insuientemente la capacidad respiratoria, los aportes de oxígeno no dan abasto a las necesidades de la combustión.

En la forunculosis (diviesos), debida a la infección de los folículos pilosos por parásitos habituales de la piel, se ha comprobado un estado incipiente de diabetes, un aumento discreto de la glucosa en la sangre, y esta enfermedad se combate dejando en paz a los microbios y restringiendo la cantidad de hidratos de carbono (azúcares y feculentos).

Pero además de la impurificación humoral por acumulación de materiales de desecho, que ofrecen un buen alimento a los microbios, se empiezan a vislumbrar hoy otras condiciones humorales de naturaleza físico-química, y suficientes dentro de pequeñas modificaciones, imperceptibles para nuestros medios, tanto de facilitar la vida microbiana, como de impedir la fagocitosis y la acción de diastasas y fermentos. Merece señalarse la importancia, en este respecto, de las sales minerales, alguna de las cuales, como el magnesio, tienen una influencia decisiva en la conservación del equilibrio coloidal y en la acción de los fermentos.

La Medicina se ha metido en una falsa ruta al pretender curar una enfermedad combatiendo solamente al microbio, y sin tratar de reparar en el organismo atacado el trastorno bioquímico primordial. De aquí, la ineficacia de sus remedios, demostrada por el número infinito de los mismos.

Pero se ha metido en una más falsa ruta, además, al orientar la Sanidad en el sentido ingenuo de destruir los gérmenes microbianos por medio de antisépticos. Ninguna especie animal es posible aniquilar por tal procedimiento. Pero menos las especies microbianas, de cuyos orígenes sabemos tan poco. (No sabemos por qué los microbios de las enfermedades epidémicas existen en tanta abundancia y se difunden con tal rapidez en un momento dado, desapareciendo del mismo modo inopinado que aparecen.)

Todas las especies animales tienen adaptada su fecundidad reproductora a las condiciones del medio. En condiciones adversas se reproducen más abundantemente, pero su número está ligado al alimento. Una especie sólo se consigue extinguir de modo indirecto: o haciéndole imposible las condiciones de vida, o fomentando otra especie enemiga.

La profilaxis de las enfermedades es necio

conducirla por el miedo al microbio, mediante el aislamiento, la desinfección y el exceso de escrúpulos para lo que se toca. Lo que hay que hacer es fomentar nuestras defensas y mantener la pureza de nuestro organismo. Los microbios se los encuentra uno donde quiera, donde menos lo piensa, ya que pululan por todas partes.

El público, por su parte, acepta complacido

este medio de preservación, porque no le impone ningún sacrificio, y porque se limita a sencillas y cómodas medidas momentáneas. No tiene necesidad de abandonar ninguno de sus vicios, ni rectificar ninguna de sus rutinas, ni remar contra la corriente de ninguna costumbre.

I PUENTE

## GACETILLA

Afortunadamente para los españoles ya se han votado los diputados para las Cortes Constituyentes. Si dura un poco más el período electoral no queda ni uno sin entontecerse. ¡Qué diluvio de lugares comunes! Parecía que los candidatos hubiesen apostado a ver cuál decía más en menos tiempo. Y no sólo los candidatos: todo el mundo. En periódicos, en mítines y en conferencias surgían a torrentes. Léase, por ejemplo, el discurso de Lerroux en la Plaza de Toros de Barcelona, el más aplaudido por la Prensa de toda España; todo él, desde la primera frase a la última, es un puro lugar común. Salvo los discursos de Unamuno y la conferencia de Ortega y Gasset, en León, en todo lo demás que se ha dicho no hay ni una idea bien perfilada, ni un pensamiento concreto sobre cualquier problema, ni un indicio siquiera que haga suponer que el discursador está enterado de algo. Hasta Azorín, cuyos primeros artículos posteriores al advenimiento de la República se han elogiado aquí en el número anterior, se ha pasado unos cuantos días anunciando en tono patético a las clases conservadoras, en el periódico y en la tribuna, este viejísimo lugar común: «¡Que viene el caos! ¡Que viene el caos!» ¿Por qué aspiraba a un acta de diputado? No quiero hacerle esa ofensa. Sencillamente no ha debido tener fuerza para librarse del contagio.

y un coro numeroso de vírgenes parlamentarias perfectamente predisuestas para dejarse violar por los loros, de ningún modo por los otros. Resultará, pues, que España estará gobernada por una ínfima minoría, y no la mejor, ni mucho menos, como es propio de toda democracia.

\*\*\*

Lo más curioso de la campaña electoral han sido los discursos de los ministros, como si lo hubieran acordado en Consejo; todos, o casi todos, lanzaban ante sus diferentes auditorios esta pregunta: «¿Dónde estaban esos extremistas que nos combaten durante la dictadura?» Generalmente, el auditorio aplaudía. Es costumbre aplaudir las preguntas que son hechas y se toman como afirmaciones, lo mismo que los latiguillos, jamás tan prodigados como ahora. Y nadie contestaba a los ministros. Creo, sin embargo, que en todos los auditorios habría alguien que les hubiera podido contestar. Sin duda no lo juzgaron pertinente. ¡Cómo se ha puesto de moda el apaleamiento de los disconformes! Por otra parte, no hacía falta. Los propios interrogadores saben perfectamente dónde estaban, durante la dictadura, los extremistas: estaban en la cárcel o en destierro, en tanto que muchos de los que hacen la pregunta colaboraban, por acción o por omisión, con el dictador.

Dato curioso: entre los ministros se han distinguido por ese ataque velado los que antes de ser ministros se vanagloriaban de extremistas: Domingo, Albornoz, etc.

\*\*\*

Y bien: ¿cuál ha sido el resultado de las elecciones? Han salido diputados diez o doce hombres que tienen la cabeza bien puesta sobre los hombros, veinte o veinticinco loros,

El primer gobernador civil de la República en Barcelona —hoy ya ex gobernador— declaró a poco de encargarse del mando de la provincia que estaba dispuesto a acabar con las detenciones de los llamados quincenarios, que juzgó de arbitrarias y de algo más. Días después asaltó un grupo de hambrientos una tienda. No sé si los asaltadores fueron o no habidos. Pero el caso es que el gobernador ordenó que aquella misma noche se hiciera una *razzia* entre la gente maleante, es decir, entre los quincenarios.

No quiero señalar la contradicción entre la teoría y la práctica. Lo que al de Barcelona, le ha sucedido a casi todos los gobernadores: se han puesto en ridículo con declaraciones en las que tenían solución para todos los problemas, y cuando se les ha presentado el más insignificante lo han eludido como cualquier poncio de la monarquía: echando la mano de la cárcel o de la guardia civil. Según dicen, este ex gobernador es uno de los hombres más radicales que irán a las Cortes, y aspira a ser ministro. La insignificancia no es un defecto.

\*\*\*

A propósito de insignificancia. Es corriente la doctrina de que el Poder engrandece al hombre. Lo contrario es lo cierto. Los componentes del actual Gobierno español nos dan buena prueba de ello. Todos, excepto Azaña, se han empequeñecido. Y la excepción, Azaña, no se ha engrandecido. Es lo que era: nada más y nada menos. Tenía un programa y lo está llevando a cabo sin titubeos. (Esto no quiere decir adhesión al programa de Azaña. ¿Hace falta la advertencia?) Lerroux, Largo Caballero, etc., etc., nada eran y nada siguen siendo. Aunque se vea en el primero un futuro salvador de la patria. (¿Cuántas veces se han repetido estos días esas palabras, es decir, ese lugar común?) Pero, ¿dónde está el humanista De los Ríos? ¿Dónde el escritor tan saturado de modernidad, Nicolau? ¿Dónde el crítico social, muchas veces sagaz, Albornoz? ¿Dónde el articulista, nunca grande, es cierto, pero siempre anhelante de transformaciones, Domingo? Han desaparecido. Los ha hundido el Poder y, difícilmente, lograrán ya reconquistar su crédito.

\*\*\*

La mayoría de los republicanos españoles se han pasado la vida poniéndonos como

ejemplo de país bien regido, a Francia. Esto, naturalmente, era una estupidez. Cuando después de los sucesos de diciembre se refugiaron allí algunos de los que hoy figuran al frente de unas u otras cosas, se dijo que el Gobierno francés se portaba con ellos de un modo indigno, antiliberal, y aquí se sorprendieron muchas gentes de semejante comportamiento, para con republicanos, de autoridades republicanas. Lo verdaderamente sorprendente era esta sorpresa. Si hay un país en el mundo donde la libertad de propios y extraños esté constantemente ahogada, ese país es Francia. Ya se ha olvidado el trato que dió el Gobierno francés a los refugiados. Conviene olvidarlo a toda prisa, puesto que se va a proceder aquí de un modo parecido. Ya nos lo contarán los extranjereros enemigos del Gobierno de su país que se refugien aquí. En cambio, podrán vivir con toda tranquilidad los que sean unos perfectos sinvergüenzas, con tal de que no se ocupen de asuntos políticos, exactamente lo mismo que en Francia. Cualquiera puede aportar ya, sobre el particular, datos preciosísimos.

\*\*\*

Aunque ahora la política absorba toda la atención, no quiero dejar sin comentario una fotografía que he visto recientemente en no sé qué periódico. Decía al pie éstas o parecidas palabras: «Banquete con que obsequiaron a los redactores y personal de imprenta del popular semanario infantil *T B O* sus editores, con motivo de haber pasado de 100.000 ejemplares la tirada.»

Es decir, más de 100.000 criaturas en quienes perdurará inevitablemente una huella imborrable de tontería.

JULIO BARCOS

## Sociedad de Estudios de Higiene y Ciencia natural

Se ha constituido en Madrid esta entidad naturista, la cual abrirá una tribuna pública, un día cada semana, y los domingos al aire libre, donde técnica y prácticamente se darán a conocer las excelencias de las prácticas naturistas para el mejoramiento de la vida.

Las Sociedades afines y particulares que deseen relacionarse con esta entidad pueden dirigirse a su domicilio actual: Plaza Celenque, 1, Madrid.

# Fundamento ético de las clases sociales

El desideratum para ennoblecer la lucha que desde siglos se entablara entre la especie humana, merced a las diferencias de castas, de morales, de costumbres, de mentalidades, de idiosincrasias, etc., sería poder ofrecer una clase digna, noble, consciente, superior, frente a la receptáculo de todas las macas y vicios que van venciendo esa bella obra que es el hombre, hoy en decadencia, no por haber llegado al ciclo evolutivo máximo, como algunos pretenden, sino por degeneración fisiológica y moral. Y, a pesar de las prédicas y divulgaciones científicas, encaminadas a mantener al individuo en su digno nivel, nada se ha podido conseguir de apreciable, pues la bestialidad del racional es cada vez más evidente y adquiere contornos más trágicos y crueles, con todo y las innumerables sectas, religiones, clases y castas monopolizadoras del bien, de la moral, del deber, y cuanto se ha inventado para sofrenar desviaciones, aparentar destinos de perfección y mejora de la especie, e imponer dogmatismos dignos de mejor suerte.

Claro que hay excepciones —las necesarias para confirmar la regla— que serían hermosos ejemplos de sacrificio y de bien, pero éstas, precisamente, como son de verdad, permanecen en el anonimato, y si alguna trasciende, carece de relieve o se procura no dárselo, para poder influir en los destinos de todos y marcar normas de razón y de virtud más eficientes y reales que las que cantan por ahí los monopolizadores de la perfección social.

Observando tan sólo en lo ocurrido en lo que va del siglo XX, podemos fijar, más o menos acertadamente, lo que cabe esperar del destino nuestro, si una conmoción purificadora no viene a cambiar el curso de los acontecimientos y determinar los valores de las cosas, que no lo son todo lo que lo parecen, y si lo son, resultan valores negativos o tan perjudiciales, que mejor sería no haberlos conocido.

¡Ah, cuando se piensa en la locura de la guerra pasada y se observa la funesta insensibilidad que produjo en los hombres, el envenenamiento de las almas, el endurecimiento de los corazones, se puede bien medir el caos a que vamos rodando!

Pero estudiando costumbres morales y desarrollos intelectuales en los treinta años transcurridos de este siglo, podemos cotejar progresos notabilísimos en desmedro de lo que la dignidad de especie hace referencia. Siempre hubo pendencieros, viciosos, degenerados, individuos juguete de todos los morbos, poseídos de todos los instintos de perdición, escoria social, hampa de la «haut»; pero, antes de la guerra, al final del siglo XIX, hallábanse definidos, constituían núcleos fácilmente catalogables todos esos elementos de baja condición, en tanto que ahora constituyen casta tan generalizada, que lo excepcional es hallar el tipo contrario, esto es, el ser correcto, puritano (no ese puritanismo artificioso y gazmoño cuya refinada hipocresía sólo puede engañar a las gentes miopes de intelecto), ecuánime, sensato, de criterio propio y que sepa controlar sus actos y dominar las influencias morbosas que la sociedad, también cosa sin dirección inteligente, desparrama cual los gases asfixiantes en la lucha bestia y asesina a que concurre.

Los adelantos científicos evidentes, la industrialización quintaesenciada innegable, las conquistas que en todos los órdenes y aplicaciones se han conseguido, influyeron de una manera determinada a las desviaciones colectivas de instituciones y de multitud, pero no nos quepa la menor duda que, si las voluntades y las inteligencias hubiesen sido sólidas, guiadas por criterios bien orientados, tales efectos no hubieran repercutido tan claramente y con tanto daño como podemos apreciar, sobre todo en las clases menesterosas, en el pueblo, entre los elementos productores y de valor inestimable, cuando podría rendir, sin forzar sus energías, mucho más de lo que rinde y en beneficio de sí mismos, fin al que deben encaminarse los progresos de la mecánica, de las industrias, de las ciencias.

Hoy advertimos una misma tendencia al «goce» fácil, a la degeneración moral y física, tanto en el productor como en el mesócrata o en el ricacho. Os lugares mismos de vicio están abiertos a todos, siempre que los medios permitan disfrutarlos, y los Siloks de nuestros tiempos bien procuran hacer lo po-

sible para atrapar el áurea moneda del potentado lo mismo que el plateado disco del productor, graduando los «placeres» a fin de que, en la Internacional del vicio nadie quede excluido... Y esto es, precisamente, lo más doloroso: esa facilidad que hay para el «disfrute» de todo cuanto inventa la envilecida grey, es lo que más daño ocasiona entre aquellos que no disponen del dominio propio ni de una dignidad bastante íntegra para soslayar las tentaciones y sentir repugnancia por todo aquello que la sociedad equívoca presenta como grandes cosas, apenas ha preparado a los físicos para sentir todo el desborde de pasiones y morbos sin contralor.

En más de medio siglo de cruenta lucha de clases, de guerra social, de prédicas por un mundo mejor, poco, bien poco se ha hecho para predisponer al individuo a repeler las influencias del medio. Se creyó que el problema era solamente de vientre, asunto estomacal y físico, sin tener en cuenta la complejidad del individuo que tiene órganos sensibles, pensantes, afectivos que conviene cultivar y elevar para que sean más refinados a medida que su evolución se acentúe.

No se ha querido ver que es más repugnante la borrachera del obrero que la del burgués; que es más censurable la conducta torcida del paria que la del mesócrata; que es más indigna la permanencia frente del tapete verde del productor que la del vicioso que viste frac... No se quiso comprender que cuanto más se pervierta una clase, más debe dignificarse la otra... ¿Y cuál, para nosotros, debe ser la digna? Justamente la que todo lo produce y debería merecer dirigirlo y gobernarlo todo, y no, ciertamente, a la manera que se dirigen y gobiernan las cosas en nuestros tiempos; pero se ha dejado encanallar, y de ahí su estado bajo y servil, del que es muy difícil se eleve, cuando tantos intereses se oponen a ello y cuando tantos medios se esgrimen para evitarlo.

Nuestro punto de vista habría de ser el de clase, y no el de clase proletaria y burguesa solamente, sino el de clase digna y clase despreciable por su abyección, está es: clase en ascendencia y clase en decadencia. Pero no; se ha creído que tan digno, o tan natural al menos, era ver a la hija «bien» proporcionando placeres fáciles al macho erótico, como a la hija del pueblo; se considera tan correcto que haya invertidos de todos los matices entre la «high life», como entre los sujetos a obligaciones para el sustento; se admira tanto al pobre como al

rico danzando o pervirtiéndose en cabarets, prostíbulos, garitos, peñas, en cuanto turgorio suntuoso o mísero se rinde culto a las morbosas inclinaciones de los desgraciados seres que no supimos hacer mejores, y que forman ya legión en las grandes poblaciones; porque al mismo tiempo, la sociedad presente ha tenido buen cuidado de elevar a virtud la «expansión» periódica o permanente, y a industria nacional o comercio respetable y honesto, toda esa diversidad de invenciones que para alegrar la vida se instalan para los desplazados de la sociedad, de la familia, de la dignidad de gentes.

A ese respecto, recuerdo que siendo muy joven, en el último cuarto del pasado siglo, me produjo muy mal efecto el criterio de Teobaldo Nieva, que en su *Química de la cuestión Social* se lamenta de los placeres de la burguesía; de no poder, como proletario, fumar ricos habanos, beber licores finos, hartarse de manjares selectos, gozar, en fin, de cuanto el mundo capitalista disfruta. Ciertamente, ni esto puede admitirse como argumento, ni aceptarse como principio de lucha, ni debe constituir fundamento doctrinal, por cuanto bien poco apreciable es el ser débil que por unas copas de alcohol, por unos platos sabrosos o por otros «disfrutes» más engañosos y efímeros, que positivos y durables, son capaces de olvidar otras necesidades y aspiraciones depuradas y perdurables que debe cuidar todo ser consciente y normal.

Es necesario, pues, llevar en nuestras prédicas más o menos tendenciosas, más o menos proselitistas, la aspiración perfectiva como *leit motif*, como anhelo supremo, hasta lograr que las clases sociales se distinguan más que por su posición aparente y exterior, jerarquía social, política o económica, por su conducta y rectitud en el vivir, en el trato, en el obrar. Y, sobre todo, llevar en el convencimiento de todos los sinceramente bien dispuestos, los jóvenes especialmente —futuros renovadores de castas sociales, de jerarquías morales—, la idea de que las teorías solamente son retórica hueca si las prácticas no las acompañan, y que cuantos, en brillantes páginas, cantan las bondades de todos los sibaritismos, de todos los «goces», de todas las orgías, de los sensualismos como necesidades naturales, etc., no son otra cosa que elementos contrarios a la humana dignificación, y tales seres son, asimismo, candidatos a déspotas, a mandones, a tiranos, todo lo contrario de lo que debe perseguir el hombre libre.

Bien sé que gran número de otrora cantores de rebeldías, singularmente al final del siglo, afianzados con criterios de libertad caídos en el libertinaje, poco reparaban en esas faltas, a mi ver fundamentales, que señalo antes; pero también me sería fácil estampar muchos nombres de escritores «revolucionarios» que en Europa y en América pasaron de sus fogosas arengas, de sus gestos rebeldes, a la mansedumbre y resignación que exige el rumiar, en el establo del capitalismo, aquellos manjares por los que tanto se píraban; mansedumbre y resignación que exige el «goce», en los sitios del lujoso placer, de aquellos vicios que envidiaban en los demás y que fueron siempre el motivo de sus rebeldías y protestas por no poderlos al-

canzar, hasta que el que todo lo puede, el oro, les compró, aniquilándoles, envileciéndoles, humillándoles en perjuicio de una causa que ni comprendieron ni podían honrar jamás.

Pero para llegar a ese desideratum conviene definir bien las clases que quisiéramos se pusieran en pugna en la sociedad actual, y establecer cómo se fortalece la una mientras se envilece la otra. Para ello es preciso poner a la picota todas las mentiras, todas las argucias, todas las vilezas del capital corrompido y corruptor a fin de mantener su hegemonía y servirse de los parias de todos los matices para que le defiendan en perjuicio de sí mismos. Es lo que trataremos de ver poco a poco.

ANTONIO ROCA

Cresiomatía del amor

(Apunte para un ensayo)

## Análisis de la mirada

La mirada es la luz hecha conciencia y turista del Cosmos.

Hay miradas que CAEN y miradas que se POSAN.

Unos ojos lanzaron al desgaire —como un niño lanza un objeto— una mirada, que, por casualidad, cayó sobre una pupila vigilante y fué ágilmente recogida y devuelta al centro del lanzamiento. Si este centro se da cuenta, la lanza de nuevo, pero ahora no la deja caer, sino que la *posa*. Si es inconsciente de la devoción, la mirada desaparece en el éter cósmico.

Al posar deliberadamente una mirada sobre alguien puede ocurrir que se exija con imperio un hueco para ella, o que suavemente se tantee el lugar donde quiere acomodarse. Así nace el «flirt». Y nace por dos modos eficaces de ver: por la mirada EN RAMPa o por la mirada EN RENDIJA.

Se trata de dos posiciones ópticas de cardinal interés, que derivan de dos actitudes mentales de juego radical diverso con tendencia única. En suma: dos curiosos aspectos del complejo amoroso; dos calidades eróticas de esencial distinción.

La mirada en rampa es casi vertical y va de arriba abajo con un ligero ángulo de inclinación hacia la izquierda. Es emergente y opera como caña de pescar. Tiende al dinamismo sobre planos de superficie cortical. Busca la *posesión*: es EL QUERER, función voluntaria.

La mirada en rendija es horizontal y va de izquierda a derecha. Inmersa y sumergible, va siempre al fondo del mar tremante de la emoción. Busca la *compenetración*: es EL AMAR, función afectiva.

La mirada en rampa es ruda, bárbara, fealdad de predominio: producto de imposición, obra de hegemonía, meta de pertenencia. Se proyecta al pasado, simboliza la tradición.

La mirada en rendija es suave, pulida, afín, civilizada: producto de lima secular, obra de solidaridad, meta de colaboración. Se proyecta al porvenir, simboliza la esperanza.

La mirada en rampa es mirada de águila caudal; la mirada en rendija lo es de pichón arrullador.

La mirada en rampa es roja como un clarín de guerra; la mirada en rendija es azul como las gayas notas de la flauta de Pan.

La mirada en rampa es fulgurante como un relámpago; la mirada en rendija tiene claridad lunar, es como una bella paraselena.

La mirada en rampa, arrastra; la mirada en rendija, eleva.

La primera evoca la cadena del esclavo, el yugo del siervo, la sumisión del débil; la segunda, el vínculo de convivencia, el lazo ideal, el nudo de simpatía, el engarce de joyas de valor ajustado, equiparado...

Una es potestad, autocracia.

Otra es igualdad, autarquía.

LUIS HUERTA

## “Didáctica magna”

Las experiencias por que ha ido pasando la Universidad española, anodina como ella misma, nos dejaron la seguridad de que no era de aquellos claustros helados, llenos de una gritería señoril, de donde habrían de salir las normas para forjar una España más nueva y más viril. No lo era todo la Universidad. Se sabía muy bien que ella contribuía, más que a la de avance, a la España estacionaria y de pasos atrás.

Las humanidades eran inhumanas y muy tocadas con pedantes birretes y tersos cuellos de pajarita. Aquella Universidad, ya de perspectiva lejana afortunadamente, lanzábase vertiginosa por un tobogán de fracasos.

Los estudiantes de libros bajo el brazo, que miraban con eróticos ojos a la infeliz y pizpireta modistilla para depositar en su oído un piropo —un «madrigal de urgencia»—, sólo ofrecían al país la garantía de hincharlo de tontería y rebozarlo de estupidez.

Aquel tono doctoral, indumento espiritual con que cubren la desnudez de su ignorancia bastantes licenciadillos... de «cabras», ya no causa el asombro de nadie. Y ante la frialdad, estupenda frialdad, con que el mundo actual contempla la estudiantina, no ha podido menos que producirse el magnífico fenómeno: el escolar trueca sus puntos de vista, y el reojo que echaba al arroyo lo lanza hoy a las clases. Y sus miradas, manantiales de curiosidad, se clavan en el telón de fondo del espectáculo social. Aprende de las películas del vivir que no hay otra humanidad que la viviente y a ella dedica el fervor de sus afanes.

Cambia sus silogismos rutinarios, y en vez de prodigar la más leve consideración a la urdimbre de una consecuencia escolástica, por ejemplo, piensa hondo por qué pide pan aquella chica de la acera de enfrente. En la sublime abismación nota como a la garganta le sube un a modo de bolo que le quiere estrangular, y al cerebro un aluvión de ideas. ¡Ideas que jamás vió volar de las hojas secas, de otoño arrugado, pajizo, de sus libros de texto!

Esas inquietudes que oprimen el corazón y dan escalofríos al estudiante, van cobrando forma en toda su alma. Y cuando el profesor le espeta el cotidiano sermón, esas mismas inquietudes sirven de tapón a sus oídos.

Ya aborrece aquellos bancos de anfiteatro, y el aula se le hace estrecha, estrecha hasta asfixiarlo. Comienza a no asistir a clase para poder estudiar. Se da cuenta rápida de que la única función está en la calle.

Así ha podido comprender que unas alpargatas no son más que la premisa primera y... segunda de que no hay para comprarse unos zapatos. Que una blusa puede ser la humilde e inevitable prenda del que a él le confeccionó su traje flamante.

Al abrir sus libros de estudio se destacan ante sus ojos figuras que avanzan lentas hacia él y le dicen: Si no es para facilitar el vivir de los más, ¿para qué estudias, pues? ¿Si los libros no te enseñan cómo se combate la avaricia y se instruyen los necesitados, cómo se eliminan los parásitos sociales o vampiros del trabajador, para que los quierres?

Quema tu libro, estudiante, si en sus páginas no encuentras el consuelo a tanto dolor humano. Quema el libro y vente con nosotros. Verás como el inmenso volumen abierto de la Naturaleza te da mejores lecciones. No escuches al profesor que de nada sabe nada. ¿Has visto jamás algún apóstol que fuera catedrático? Fíjate en él y observa que mientras empolva opiniones ajenas para ganar una oposición, pone a su mente unos zapatos chinos. Ve como para no perder su atención se pone de espaldas a la ventana, permaneciendo ciego a la estampa iluminada del día, sordo al sublime concierto de los pájaros e indiferente a las mayores tragedias. Piensa que los Ortega, los Fernando de los Ríos y los Asúa son plantas exóticas entre las togas universitarias.

Haye, muchacho, de tanto tópico y tanto lugar común. Mirándolas y viéndolas crecer sabrás qué son las plantas. Acostumbrándote a resistir los encandiamientos del astro del día, llegarás, como el poeta rebelde, a atreverte a hablarle, lo interpretarás por ti mismo con tus propias palabras y no con las de otro. Si eres un artista, siente —mirando hasta clavar los dos ojos como dos jabalinas— la verdad plástica e interior del paisaje.

Hermetiza tus entendedores a todo prejuicio académico y dibuja lo que veas con el color que lo veas, que la Naturaleza, aunque le gastes la broma de pintarle la nieve negra

para vengarte de la que ella, valiéndose de plumas blancas con que helarte los huesos, te gastó anteriormente, no se enfadará contigo.

Atrévete, estudiante, a arrancarle a la vida la careta de sus secretos. Verás, si estudias en esa escuela que, cuando llegues al examen, el juez de tu conciencia te calificará con la matrícula de honor de una gran paz interior.

Ven con nosotros al 'Agora. ¿No te acuerdas que en el Agora los griegos comenzaron su grandeza? Escucha estas palabras, que a media voz —casi en susurro—, porque aun siendo tan hermosas permanecen inéditas (1), dice ese gran universitario de la calle, que

es el amigo Ballano: «Del Agora han salido —o mejor, se han destacado— los que desertaron de la Universidad oficial para librarse de toda castración eunuca, viniendo a la Plaza pública para adiestrarse en esa formidable polémica de los Derechos del Hombre. Y los que aprovechando el reflujó de la urbe afluyeron a ella a practicar el ejercicio de humanidades que primero vivieron y luego filosofaron.»

ISIDORO ENRÍQUEZ CALLEJA

(1) «Responsabilidad de la Juventud»: Circunferencia, de Adolfo Ballano Bueno.

## Desde mi balcón

El cielo está cobalto y hay nubecillas blancas. Enfrente de mi casa se alza otra casa con toda la pesadumbre de los edificios un poco viejos. Las persianas, unas cerradas y otras abiertas, decoran sus balcones, y algunos cristales descubiertos por ellas, muestran cortinillas blancas y finas. Sobresalen cierres de cristales en los dos pisos más bajos. Una de sus tiendas es una farmacia; la otra parece un almacén al por mayor. La portera de la casa, gorda y grave, se asoma un momento tras de la puerta de hierro y luego desaparece. En la calle una voz de mujer ensaya un pregón prolongado y triste: «¡Tra-paaaairre!» Allá va en su carrillo la traperera calle abajo. Un pingajo le sirve de bandera y un burrico de medio de locomoción. «¡Tra-paaaairre!». La casa vetusta oye la llamada lastimera y continúa inmóvil. En su terrado, antenas de radio hablan de oídos curiosos, y en un balcón, tientos en fila india dicen de manos femeniles. ¿Qué objetos preciosos guardará cada piso de esa casa? ¿No se estremecerán algunos al oír el pregón de la traperera? Allá va la traperera calle abajo. Su carrillo sabe del olor de las cosas que fueron amuletos, de las cosas que fueron prendas de amores.

La puerta de la farmacia se abre a menudo. Mujeres portadoras de recetas muestran gesto precipitado al entrar por un potingue. Otras, saliendo ya con él, suelen oprimir contra su pecho la botellita medicinal. ¿Qué atavismo ancestral mueve el instinto defensivo de quien

lleva algo importante? En las ciudades no hay fieras.

Dentro de la farmacia los dependientes no descansan. Vestidos de blanco, están convencidos de su importancia ante las mujeres compradoras. Estas, al hacer alguna objeción o preguntar un precio, miran tímida y servilmente al vendedor: «¿Le parece a usted que con esto se pondrá mejor?» Y ellos bajan los ojos y el rostro en un gesto de asentimiento pleno de sabiduría.

\* \* \*

Mañana de sol invernal. Desde mi balcón se avizora gran cantidad de cielo y la montaña del Tibidabo, un poco difuminados sus azules. La calle es amplísima y limpia, y por su arroyo transcurren confiados los tranvías, plenos de orgullo, porque el penacho-trolley sabe arrancar chispas de los cables. Los niños juegan por las aceras. Los mayores juegan también, sólo que no lo sospechan. Un carro lleno de carbón camina cansino hacia la lejana tienda que lo aguarda. Las enormes ruedas del carro dan la vuelta lentamente, crujendo a veces. El carretero, encaramado cabe sus capazos ennegrecidos, piensa en sus cosas. ¿Quién no tiene cosas? Los adoquines del arroyo, igualitos y pacientes, soportan todo cuanto acierta a pasar sobre ellos. ¿Saben tanto esos adoquines! Los caballos, los carros, los autos, los hombres que los pisan

a lo largo del tiempo fueron dejando en ellos emanaciones de vida. Y así bajo el tacón elegante de una dama aprendieron acaso secretos galantes, y bajo el alpargate de un obrero crujieron esperanzados soñando en la igualdad social.

\* \* \*

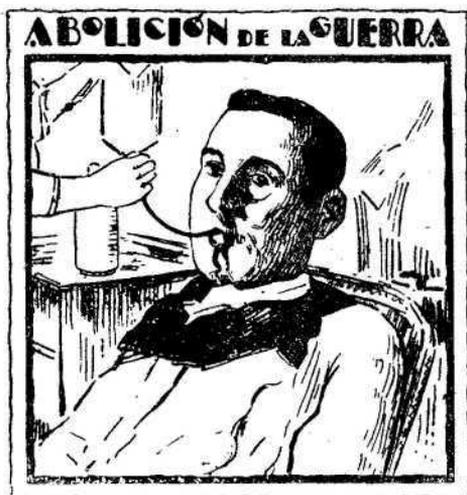
Cerca de mi casa hay una plaza. En esa plaza hay jardincillos, y en el verde tierno del césped juegan a las cuatro esquinas unas palmeras. Sillas de hierro abren sus brazos aguardando un fatigado. Palomas picotean por el suelo. Una cinta de flores blancas atraviesa simétricamente los arriates como un toque de clarín. Un jardinero va regando la cinta con su regadera, y el pelo de los jardincillos queda húmedo y ondeado. Junto a una fuente hay un banco de piedra negra. La fuente mana un chorrillo que se tragan silenciosamente las mejillas de la tarde. El banco negro luce en su respaldo una escena pagana. Dos mujeres humildes se han sentado en el banco. Llevan pesados fardos de ropa y una jaula cubierta con un papel. Una de ellas contempla un momento el relieve del banco y comenta con la otra la descabellada idea de poner allí «dones despullades». El pajarito encerrado en la jaula ciega no ve nada, no oye nada. La ausencia de luz y el traqueteo lo han mareado. Cuando después del descanso se deciden las mujeres a continuar su camino el pajarito nota de nuevo que lo mueven y su corazón diminuto aldbonea en su buche una y otra vez.

Atraviesa luego la plaza un viejo. Copiosa barba blanca cabecea en su pecho. Raidos andrajos le cubren. El tipo clásico del vagabundo resucita en él. Vive recogiendo papeles. Tal vez no tiene casa.

—¡Eh, señora del abrigo de piel! ¿Fuis-teis el domingo a misa? ¿Aprendisteis bien el catecismo en el internado? ¿Escuchasteis a vuestra madre aquel cuento de la niña que socorrió a Jesús disfrazado de pordiosero? A vuestro lado pasa ese viejo recogedor de papeles. No os fijéis en él. Los paquetitos coquetones ahorcados en vuestros dedos reclaman toda vuestra atención. No cabe duda que el gesto del dulce Rabí de Galilea ha sido popular durante diecinueve siglos. Pero hay que reconocer que resultó un éxito meramente superficial. Vos, señora del abrigo de piel, nos dáis holgadamente la razón. Además, todos los que plagian y plagian a Jesús, sobre no pasar a la posteridad como

innovadores, mueren crucificados como El. Sin embargo, Cristo fué una especie de Ramón Gómez de la Serna, en su tiempo. No me hagáis caso, señora. Id mañana piadosamente a arrodillaros ante una mezcla antiestética de barro y pintura.

MERCEDÉS RUBIO



ASI DEBEN ALIMENTARSE, DESPUES DE LA VICTORIA, ALGUNOS GLORIOSOS SOLDADOS

*Hácenle guerra al hombre diferentes tentaciones, en sus edades diferentes, unas en la mocedad y otras en la vejez; pero la mujer en todas. Nunca está seguro dellas ni mozo, ni varón, ni viejo, ni sabio, ni valiente, ni aun santo. Siempre está tocando al arma este enemigo común y tan casero, que los mismos criados del alma la ayudan; los ojos franquean la entrada a su belleza, los oídos escuchan su dulzura, las manos la atraen, los labios la pronuncian, la lengua la vocea los pies la buscan, el pecho la suspira ¡; el corazón la abraza. Si es hermosa, es buscada; si fea, ella busca. Y si el cielo no hubiera prevenido que la hermosuro de ordinario fuera trono de la necedad, no quedara hombre a vida, que la libertad lo es.*

GRACIÁN

## Preguntas y Respuestas

**PREGUNTA:** *¿Pueden tomarse baños de sol, siendo nervioso, y podrá ser causa de esa nerviosidad la tuberculosis pulmonar? ¿Pueden tomarse estos baños de sol en la playa?*— José Fernández, Serantes.

**RESPUESTA:** Pueden tomarse, sí, señor. Pero sin que sean excesivamente fuertes. Esto como indicación general, pues las indicaciones y diferentes formas de aplicación varían según los casos. Además, si el enfermo es tuberculoso y tiene fiebre o tendencia a las hemorragias, los baños de sol pueden ser peligrosos o estar contraindicados. Por todas estas razones le aconsejo deje la iniciativa a un médico.

**PREGUNTA:** *¿Puede ser causa de aborto el empleo de formol en los lavados íntimos de una mujer? ¿Son eficaces los afrodisíacos o recomendable su empleo en una mujer indiferente a los placeres del amor?* — Dolorcitas, Rentería.

**RESPUESTA:** A la primera. Es posible. A la segunda. Los afrodisíacos son siempre peligrosos, tanto por lo que tienen de excitante anormal por determinar en ocasiones congestiones de los órganos genitales. Debe abstenerse de su empleo y buscar por otro lado la causa de esta frigidez sexual que a veces puede hallarse en profundos abismos de la conciencia, en alteraciones mentales, en alguna obsesión, en algo que ataña a la esfera psíquica. Esto, naturalmente que descartando que la causa no pueda ser alguna deficiencia orgánica o fisiológica del hombre (erección deficiente, coito muy rápido por eyaculación precoz, etc.).

**PREGUNTA:** *Tratamiento de una rija o fístula del ojo.* — Pedro Salellas, Barcelona.

**RESPUESTA:** Debe operarse.

**PREGUNTA:** *¿Qué es el flujo blanco y cuáles son sus causas?* — Enrique Pons, Alcoy.

**RESPUESTA:** El flujo blanco o leucorrea es el exceso de secreción mucosa de ciertas glándulas del aparato genital femenino, especialmente del cuello uterino, que normalmente segregan cierta cantidad destinada a mantener húmedo el canal vaginal.

Este aumento de secreción, sobre todo si el flujo es amarillento, entrafña, cuando menos, una inflamación, cuando no una infección del aparato genital.

**PREGUNTA:** Primera, reservada. Segunda,

*¿En qué fase lunar es más difícil que tenga lugar la concepción?* — Gaspar Soriano.

**RESPUESTA:** A la primera. Diríjase al Director de ESTUDIOS que le orientará sobre obras que traten del particular. La posición vertical es antinatural y perjudicial para la cópula.

A la segunda. Nada tiene que ver la Luna en estos menesteres.

**PREGUNTA:** *¿Hay algo para aumentar la talla a los veinticinco años.* — Antonio García.

**RESPUESTA:** Solamente una gimnasia metódica, científicamente dirigida, puede lograr algo. Debe dirigirse a un gimnasio a cuyo frente haya algún médico o técnico especializado.

**PREGUNTA:** *Sobre causas y remedio del defecto de no pronunciar la erre.* — Eugenio P.

**RESPUESTA:** La causa más frecuente es una excesiva tirantez del frenillo de la lengua que impide a su punta alcanzar el velo palatino donde debe vibrar para pronunciar dicha consonante. El único tratamiento es operatorio. La operación es pueril y sencillísima (se les hace a los niños pequeñitos) y no requiere ninguna especialización, cualquier médico puede hacérsela.

**PREGUNTA:** *¿Se puede curar una colitis mucosa?*—Manuel Matamoros, Oliva de la Frontera.

**RESPUESTA:** Desde luego que sí. El tratamiento eficaz y soberano por excelencia es la Electricidad. En los casos de colitis mucosmembranosa con estreñimiento, la curación es siempre rápida y completa. En todos los casos puede asegurarse una gran mejoría, cuando menos, y casi siempre la curación. Debe ser este tratamiento aplicado por un médico competente en Electroterapia.

Además, la diatermia y los baños de Sol suelen ser beneficiosos. Para la aplicación conveniente de estos remedios se precisa, naturalmente, saber qué clase o modalidad de colitis padece y luego dirigir el tratamiento que será además causal.

*Pregunta de Juan Torres. Reservada.*

**RESPUESTA:** Puede perfectamente e incluso tener descendencia, de no haber padecido orquitis en el testículo que queda.

**PREGUNTA:** *¿Hay que seguir algún régimen*

*después de haber tenido una colitis? ¿Tiene peligro el varicocele o produce esterilidad?—*A. Fernández Lavín.

RESPUESTA: Debe seguir un régimen una buena temporada para evitar recaídas y aquél estará en relación con la modalidad de colitis sufrida, sus causas, etc.

El varicocele no es peligroso en sí generalmente y todo su cuidado (de no querer operarse) se reduce a llevar un suspensorio. Excepcionalmente puede ser causa de esterilidad.

PREGUNTA: *Sobre la influencia de una mujer menstruando, en la brújula.—*Sol, Vigo.

RESPUESTA: Una superstición sin fundamento alguno como tantas otras que atribuyen diversas «jetaturas» o desagradables privilegios a las mujeres durante el período mensual (secar las flores que tocan, cortarse la mayonesa si la hacen durante la menstruación, hacer «mal de ojo» al niño que besan, etc., etc.), de cuyas creencias están sembrados los pueblos. Acaso el fondo de estas supersticiones no sea otro que el Tabú sexual y el miedo ancestral a la sangre, que se transfiriere a hoy a través de múltiples simbolismos.

*Pregunta de José Cudevol, Gerona.*

RESPUESTA: No puedo informarle, pero le informarán en el Colegio de Médicos de Barcelona a donde debe dirigirse.

PREGUNTA: *Tratamiento de cicatrices.—*Alfredo Fernández, Oviedo.

RESPUESTA: Supongo, por lo que indica en su carta, que se trata de cicatrices en el cuello, vestigio de antiguas supuraciones ganglionares. Para eso que desea debe dirigirse a un cirujano especializado en cirugía estética.

PREGUNTA: *¿Qué es la congestión pulmonar, la neurosis cardíaca y la enfermedad de los tics? ¿Tienen cura?—*Antonio Ferrer, Valencia.

RESPUESTA: La congestión pulmonar es un aflujo de sangre a uno o ambos pulmones, generalmente acompañada de hemorragia. Bajó el nombre de neurosis cardíaca se engloban diversos trastornos del corazón sin lesión orgánica y sólo por perturbación de su sistema inervador. Por último, la enfermedad de los tics consiste en el hábito de hacer determinados gestos o guiños bruscos y periódicos semi-inconscientes, pero refrenables cuando la atención se fija en ellos y la voluntad los quiere dominar. Todas las tres afecciones son curables en sí. La primera puede ser grave si es bilateral, o en viejos. Las neu-

rosis cardíacas suelen ser molestas, pero acostumbran a no revestir gravedad en tanto no haya lesión. La enfermedad de los tics (que suele ser un estigma degenerativo) es curable por auto observación.

PREGUNTA: *¿Hasta qué tiempo se puede cohabitar estando la mujer encinta?—*Ramón Giné.

RESPUESTA: Hasta ninguno. Desde que se confirma el embarazo el hombre sensato debe abstenerse de contacto sexual para no perjudicar a madre y a embrión.

Su otra pregunta precisa cuestionario. Puede pedirlo si lo desea.

PREGUNTAS: *¿Podrá fecundar una joven operada del ovario? 2.ª Reservada.—*J. M. A.

RESPUESTAS: Si el otro ovario está sano, sí, señor.

A la segunda: Sí, señor; mediante otras precauciones: irrigaciones, por ejemplo.

PREGUNTA: *¿Es saludable para los jóvenes abstenerse del acto sexual, así como de la masturbación?—*Pablo Mota.

RESPUESTA: La función sexual es instintiva en el hombre, mejor dicho en la especie humana, y así todo hombre o mujer llegados a la pubertad o en plena madurez de su desarrollo pueden y aun deben cumplir con la ley universal e instintiva en todo ser vivo y que les impele a procrear. Claro, que de esto a asegurar que toda unión sea lícita hay un abismo, pues para algo el hombre tiene una razón, una inteligencia y una conciencia que deben guiarle, instruirle y servirle para dominar el mero instinto cuando de su satisfacción derive algún mal, tal como engendrar un hijo sin estar capacitado física, moral y económicamente para ello. Pero si se me pregunta sobre la mera conveniencia del acto, la respuesta debe ser rotundamente afirmativa; la función sexual, si bien no tan perentoria o precisa como la nutritiva o la respiratoria, debe cumplirse tan luego estén hombre y mujer capacitados para ello por la Naturaleza.

La masturbación es un vicio estúpido, embrutecedor y que conduce a graves males (neurosis, impotencia, etc.). Debe rechazarse en absoluto.

PREGUNTA: *El no tener la palabra fácil y dócil al pensamiento, ¿podrá obedecer a una abstinencia sexual exagerada?—*Emilio Cortina, Almansa.

RESPUESTA: No, señor. Es decir, en el supuesto de que dicha abstinencia no sea determinante de un estado neurótico, que todo podría ser.

Su otra pregunta queda contestada en la respuesta del preguntante anterior a usted.

PREGUNTA: Primera. *¿A qué será debido que una hermana padece náuseas cuando ve algún reptil o bicho análogo?* Segunda. *¿Hay peligro de enfermedad cohabitando durante la menstruación?* — Cosme Gómez.

RESPUESTA: A la primera. Esas náuseas o trastornos nerviosos encerrarán acaso, y sin duda ninguna, un simbolismo que sería interesante descifrar; sus causas puede ser que estén muy lejos de una repugnancia directa al animal mismo, y la evolución del síntoma provocado por tan nimia causa determinante tendrá en sí el germen de una neurosis. Le aconsejo haga ver a su hermana por un médico especializado en sistema nervioso y, a ser posible, perito en Psicoanálisis, la más formidable conquista de la Psicología.

A la segunda. No, señor. Pero no es conveniente, sobre todo para la mujer. Hay en muchos sitios la pueril creencia de que el coito durante el menstruo puede ocasionar hemorragia, pero esto es un comodín que oculta intencionadamente un engaño, porque para contagiar hemorragia es preciso padecerla, y toda la sangre de todas las menstruaciones del mundo, de mujeres sanas, no determinan aquélla.

PREGUNTA: *¿Pueden desaparecer las cicatrices con medicamentos?* — P. Ruiz Acedo.

RESPUESTA: En ocasiones, sí, con filobrisina. Pero es preferible, desde el punto de vista estético, someterse a los cuidados de un cirujano especializado.

PREGUNTA: *¿Obedece la fiebre palúdica a la picadura del mosquito, y cómo se cura aquélla?* *¿Es cierto que la mujer a los cuarenta años debe abstenerse de vinagre?* — Retamino.

RESPUESTA: El mosquito no hace sino inocular el germen que luego experimenta un complicado ciclo de desarrollo en la sangre. El tratamiento es cuestión de escuela y unos se deciden por la quinina, otros por los arsenicales o el azul de metileno... y nosotros por la hidroterapia.

A la otra pregunta. Lo que es cierto es que el vinagre no debe usarse nunca y lo mismo las bebidas fermentadas, las carnes, etcétera. Claro que de los cuarenta para arriba el régimen ha de ser algo más cuidadoso que en plena juventud, para preparar la vejez con los menos achaques posible.

PREGUNTA: *¿Una crisis de neurosis de angustia puede confundirse con una pulmonía?* *¿Es cierto que el agotamiento nervioso pue-*

*de predisponer al misticismo?*—C. de las Heras.

RESPUESTA: Si la crisis se acompaña de los síntomas que indica en la ampliación de su pregunta, es posible que, de momento, el diagnóstico pueda ser difícil y la confusión posible.

A la otra pregunta: El agotamiento nervioso sobre fondo neurótico, puede producir multitud de manifestaciones en la esfera psíquica, pero tanto como determinar precisamente tendencia al misticismo, creo que no.

*Pregunta sobre la realidad de ciertos hechos tales como la telepatía, presciencia, etc., cuyo detalle no damos por la excesiva extensión de la pregunta.*—Eduardo (apellido ininteligible).

RESPUESTA: Los hechos que enumera pueden ser positiva e indudablemente ciertos. Hoy la ciencia no desdeña penetrar en los misterios del más allá y en los abismos del pensamiento y de las fuerzas mentales, que tantos enigmas encierran. Le recomiendo que lea sobre el particular obras del gran Lombroso, de Otero Acevedo, de Aymerich y, sobre todo, *La Sugestión Mental*, de Ochorowicz (en francés) y el *Tratado de Metapsiquía*, de Richet. En estas obras hallará cumplida satisfacción a sus deseos y a sus dudas.

PREGUNTA: *Sabido que el cuerpo humano despidе por día 3.000 calorías, ¿se podría saber cuántas calorías tiene un gramo de albúmina?*—Felisa Guillem.

RESPUESTA: He aquí, por fin, una pregunta bastante interesante, porque se presta a explicaciones y derivaciones de interés general. Pero haremos como en los folletines: cortamos en el punto de la intriga... y dejamos la continuación, esto es, la respuesta, para el número próximo, porque quiero darle la merecida extensión.

*Preguntas que, por su naturaleza, implican una consulta en regla y precisan de cuestionarios:* Las de los señores Angel Baena, Francisco Fernández, José Cases, Luciano Davila, Leandro Santos, R. Redondo, Francisco Amen, B. Guzmán, Tomás Bringas, Tomás Lloréns, Samuel Cadenaba, Joaquín Ribes y Juan Martínez.

A todos estos señores rogamos se percaten de la índole de esta Sección y ajusten sus preguntas a ella. Los que lo deseen pueden pedir cuestionario especial para consultas por correspondencia, enviando sello para el franqueo.

*Preguntas ya contestadas en números anteriores de ESTUDIOS:* Las de los señores José

Jimeno, G. Astime, «Un lector de ESTUDIOS», Francisco Gutiérrez, Vega y Abelardo Ferrándiz.

Suplicamos a dichos señores, y en general a los lectores de la Revista, que se sirvan

reparar esta Sección, evitando hacer preguntas sobre temas ya tratados y cuya respuesta nos forzaría a enojosas repeticiones.

R. REMARTÍNEZ

Para ESTUDIOS

## Programa de un curso de Plasmogenia

De acuerdo con el interesante proyecto de mi distinguido colega, el señor doctor José M. Fontela, voy a desarrollar el siguiente proyecto de un curso de plasmogenia, que debería darse en las Escuelas Superiores y que tendría una gran influencia en la formación del criterio científico y filosófico, combatiendo el fanatismo, cáncer de la humanidad.

Generalmente la enseñanza es muy tímida y respetuosa con el pasado. Las grandes ideas de unificación de la naturaleza están, casi siempre, proscriptas en las universidades, y se adopta cuanto es posible para hacer incolora la enseñanza, limitándola a la superficialidad, a los detalles inofensivos para el creyente.

Pero ya es tiempo de imponer nuevas doctrinas, atacando con furia y denuedo las rancias doctrinas monacales, que tanto daño han hecho a la humanidad.

### CURSO DE PLASMOGENIA QUE DEBERA DARSE EN UN AÑO

Esta asignatura sólo puede impartirse a los alumnos bien preparados, con suficientes conocimientos en ciencias, especialmente física, química, biología, filosofía, etc. Será muy útil para los profesores. Debe estar en el último año preparatorio o en el primero profesional. Se dará por medio de clases teóricas y prácticas, con frecuentes experimentos.

De la misma manera que mi obra *Una nueva ciencia. La Plasmogenia*, que puede servir de texto, comprenderá lo siguiente:

**HISTORIA.**—*Introducción al estudio de la Plasmogenia. Definiciones, postulados, principios, resumen de los resultados.—Unidad fundamental de la naturaleza.—Corolarios. Conclusiones.*

**HISTORIA.**—1.º: *El esfuerzo plasmogénico.*—2.º: *Período de constitución.*—3.º: *La floración. Obras principales.*

**INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA PLASMOGENIA. DEFINICIONES, POSTULADOS, PRINCIPIOS, RESUMEN DE LOS RESULTADOS.**—1.º: *La Plasmogenia. Nueva ciencia del origen del protoplasma.*—2.º: *Introducción al estudio de la Plasmogenia.*—3.º: *Ataques y defensa. El fanatismo, resistencias seculares al progreso de la ciencia. Negaciones célebres de doctrinas revolucionarias admitidas.*—4.º: *Definición y objeto de la Plasmogenia. La Plasmogenia es una ciencia. Crítica de la expresión fisciicismo. Razones adicionales para considerar a la Plasmogenia como una ciencia.*—5.º: *La Plasmogenia es una ciencia nueva.*—6.º: *Divisiones de la Plasmogenia.*—7.º: *Ciencias y ramas que abarca. La Química y la Plasmogenia. Química inorgánica. Química orgánica. Química biológica, y con detalles, química de los ácidos aminados y las proteínas. Otras materias orgánicas. La Plasmogenia abarca la Citología, la Histología y la Fisiología, la Mineralogía, la Botánica y la Zoología. La Plasmogenia abarca la Mineralogía. Ejemplos de la compenetración de ambas ciencias. El problema del origen de la vida y la célula es fundamentalmente geológico y mineralógico. Atmósfera y sus componentes. Fotosíntesis. La Plasmogenia abarca la Astronomía y la Cosmogenia, desarrollando el principio de la vida universal. Abarca la Sociología. El gran problema de la persistencia de la humanidad o su desaparición por medios neomatulsonianos.*—8.º: *Las ciencias anteriores a la Plasmogenia no tienen un objeto fundamental, ni están unificadas por un principio científico. La Plasmogenia las unifica y les proporciona un objeto*

*fundamental.*—9.º: *La filosofía cósmica (etérea).* Crítica del monismo de Haeckel. Defensa de la hipótesis de un medio universal. Doctrina de Pitágoras. Teoría matemática del Universo. ¿Existen sólo los números, las verdades de las ciencias exactas? Los números son eternos e infinitos, no han sido creados y dentro de ellos caben el mal, el bien, todas las evoluciones y posibilidades. Historia de la filosofía cósmica o etérea.—10.º: *Unificación universal.*—11.º: *Definición plasmogénica de la vida.*—12.º: *Subordinación de la Plasmogenia a la Lógica. Métodos de la nueva ciencia y ejemplos de su aplicación.*—13.º: *Leyes de la Plasmogenia abstracta. La Relatividad y sus principios. Einstein.*—14.º: *Leyes de la Plasmogenia concreta.*—15.º: *Importancia suprema de la nueva ciencia para la Medicina, la Agricultura y la Sociología. Aurora de un ideal nuevo. Los hombres artificiales del futuro.*—16.º: *El Reino Protobial.*

UNIDAD FUNDAMENTAL DE LA NATURALEZA.—*Importancia. La vida universal. Opiniones de filósofos y poetas. Asociación Internacional Biocósmica. Su programa.*—1.º: *Creencias primitivas.*—2.º: *Opinión de los filósofos.*—3.º: *Origen de la materia viva en la materia bruta. Evolución y mutabilidad de las materias viviente y bruta. Actividad intestinal de las ligas metálicas. Efectos de tracción y de estricción. Conclusión. Forma específica. Cuerpos vivientes y cristales. Cristales lí-*

*quidos y esmécticos. Estructura atómica y cristalina. Cristales y rayos X. Nutrición en el ser vivo y en el cristal.*—4.º: *La generación en los cuerpos brutos y en los vivientes.*—5.º: *La vida de los metales.*

COROLARIOS. CONCLUSIONES. — 1.º: *Origen cósmico del hombre. La descendencia electrónica del hombre.*—2.º: *El Reino Protobial.*—3.º: *El error biocéntrico.*—4.º: *El error psicocéntrico.*—5.º: *La vida universal y la resurrección del pasado.*—6.º: *El caos eterno.*—7.º: *El secreto del Universo. Teoría matemática generalizada.*—8.º: *El porvenir de la Plasmogenia. Resumen, repaso general, cuestionarios.*

\*\*\*

Si llega a establecerse esta enseñanza, en escuelas oficiales o particulares, los profesores pueden dirigirme todas las consultas que les ocurran, así como a los especialistas, particularmente para obtener las fórmulas y repetir los experimentos. En un laboratorio bien dotado se hará el estudio teórico-práctico de las proteínas, la fotosíntesis, los cristales líquidos, etc.

Por medio de vistas cinematográficas se exhibirán los grandes hechos de la organización de la materia.

A. L. HERRERA

México, junio 18 de 1931.

## Bibliografía

EL TUNGSTENO, novela, por César Vallejo. Editorial Cenit.—El asunto que aborda Vallejo en esta obra no puede ser más sugestivo. Se trata de la vida de los desgraciados reclutados para trabajar en las minas en la América del Sur. Está tratado muy bien esto, con un verismo y una fuerza dramática enormes, pero lo que más destaca es la corrupción político-administrativa que impera en la mayoría de aquellas Repúblicas y lo criminalmente que es tratado el pobre indio, víctima de todas las violencias y de todas las explotaciones.

ANTOLOGIA NEGRA, por Blaise Cendrars. Editorial Cenit.—Leyendas cosmogónicas. Fetichismo y totemismo. Personifica-

ciones panteísticas. Cuentos de los más variados matices. Ciencia de fantasía. He ahí, resumido, el contenido de este libro.

Naturalmente, contiene esta obra otros méritos, aparte de su valor folklórico. En toda ella vibra la poesía ingenua y bárbara de un pueblo niño que aún vive esclavizado al imperativo de instintos primigenios.

El alma de la raza negra se ve a través de las páginas de esta magnífica antología. Alma infantil, torturada por los terrores pueriles de la infancia, llena de supersticiones y presta a entregarse a los transportes de un goce ingenuo y de una alegría alborozada y ruidosa, como asimismo al desaliento y al terror.

CUENTOS BRUJOS, por Antonio Reyes. Editorial Elite, Caracas.—Una colección de cuentos escritos con desenvoltura y relativo dominio.

La narración breve es un género difícil, cuyo cultivo acertado requiere condiciones especiales que no todos los escritores poseen. Muchos autores de obras grandes fracasan en el cuento y en la novela corta.

Antonio Reyes, en este volumen de cuentos, nos ofrece algunos muy bien logrados que revelan sus sobresalientes dotes para cultivar con acierto el difícil género literario.

EN LA CIUDAD HE PERDIDO UNA NOVELA, por Humberto Salvador.—Humberto Salvador escribe bien, indudablemente. Pero... esta novela, aun siendo interesante y amena, no ha logrado convencernos. Nuestra época inquieta y dinámica exige del escritor algo más que el fácil manejo del idioma y la amenidad.

Hay páginas en este libro primorosamente escritas, tipos bien dibujados, observaciones afinadas, riquezas de motivaciones y atisbos. Sin embargo, no es bastante. Se han escrito muchos relatos por el estilo. Relatos cuyo objetivo es matar el tedio de unas horas. La vida es más que suspirar por una mujer.

LA DESOCUPACION Y LA MAQUINARIA, por J. A. MacDonald.—Brioso alegato contra el sistema capitalista y, al par, análisis concienzudo y documentadísimo de las causas de la miseria de las mayorías.

Las problemas planteados al mundo moderno por el creciente progreso de la mecánica aplicada, están estudiados en este libro de modo tan claro como preciso, tendiendo el autor a demostrar, y demostrando, que sólo puede resolverse el inquietante problema de la desocupación que condena al hambre a tantos millones de criaturas, cuando la máquina, propiedad actualmente de unos cuantos, represente un positivo beneficio para la colectividad en general, porque su capacidad productora se traduzca en descanso y bienestar para el hombre.

Un estudio muy completo y al mismo tiempo una crítica implacable de la sociedad actual. MacDonald, no sólo se ha documentado bien y mérito en la entraña del problema, sino que buen conocedor de la injusticia social, pone el dedo en la llaga señalando sin eufemismos la sublevante y criminal desigualdad que soportamos, y determina que unos puedan permitirse todos los derroches en tanto que los más no tienen pan que llevarse a la boca.

Este libro, recio y bravo, pleno de enseñanzas y rebeldías, debe ser leído por todas las víctimas del sistema capitalista y por cuantos aspiran a una sociedad más razonable y más humana.

EL REY BARBA-AZUL (Enrique VIII y sus seis mujeres), por Francis Hacket. Editorial España, Madrid.—Una biografía admirable que parece, por la forma en que está escrita, una deliciosa novela histórica en la cual el autor se hubiera sujetado en todo momento a la verdad consignada en los documentos de la época en que actuó el personaje central.

Enrique VIII de Inglaterra, ese rey mujeriego, egoísta, sediento de dominio, presa de todos los apetitos está dibujado de modo vigoroso y certero en esta biografía, como lo están igualmente sus seis mujeres y los privados Wolsey y Thomas Cromwell. Pero lo más notable es que, a través de la figura y de los hechos del biografiado, el lector va viendo el panorama que en lo político, en lo guerrero, en lo religioso y en lo económico ofrecía la Europa del inquietante siglo XVI.

DESPUES, novela, por E. M. Remarque. W. Rocés. Editorial Cenit.—Después de haber leído la sensacional novela *Sin novedad en el frente*, del mismo autor, esta nueva obra decepciona un poco.

Remarque comienza este relato donde termina el otro y nos describe la desilusión de los soldados del frente al tornar a sus respectivos hogares, el aflojamiento de los lazos de camaradería, la incapacidad de los ex combatientes para readaptarse a la existencia que llevaban antes de la guerra. Está bien. No dudamos de que sucediera tal como él lo describe. Lo que nos desplace es que, en muchos pasajes de *Después*, la guerra quiere aparecer como una epopeya romántica y los héroes del frente como criaturas superiores que han llevado a cabo algo de categoría noble y elevada.

LAS MEMORIAS DEL CURA GAPON. Editorial Cenit.—Del interés de esta obra hablan elocuentemente los sucesos sangrientos que se desarrollaron en San Petersburgo en enero de 1905.

Pocas personas desconocen el crimen consumado por la autocracia rusa ametrallando a mansalva al pueblo indefenso en la célebre jornada conocida en la Historia bajo el apelativo de *Domingo sangriento*. En aquella jornada el Poder público se cubrió una vez más de oprobio y el zarismo firmó con

sangre proletaria su propia sentencia de muerte.

EN LOS PUESTOS DE COMBATE DE LA REVOLUCION, por V. Bonch-Bruевич. Editorial Cenit.—Para conocer la personalidad de Lenin era necesario un libro de la índole de éste que comentamos.

Se ha escrito mucho acerca del conductor de la revolución rusa, pero hacía falta la nota personal, íntima, que nos pusiera en contacto con esa gran figura. Esa nota la da este libro de Bonch-Bruевич, amigo íntimo de Lenin y su colaborador desde la llegada del líder bolchevista a Rusia después de la revolución de febrero hasta su muerte.

RUSIA, por Henri Barbusse. Editorial Cenit.—Hay libros cuya mejor garantía de bondad es la firma de su autor. Eso sucede con este Barbusse, ocioso es consignarlo, es un verdadero maestro. Sus opiniones podrán no ser compartidas, pero sus escritos son siempre de una gran valía. No necesitan recomendación.

*Rusia* es un volumen formado de una colección de artículos en los cuales se estudian diversos aspectos de la vida en la U. R. S. S. No hay que decir que están escritos de forma irreprochable, y dan la impresión justa de lo que Barbusse ha visto en la inmensa Rusia de después de la revolución, en el período de la reconstrucción económica del país que fué imperio de los zares y teatro de sus vezanías.

LA VIDA PRIVADA DE TUT-ANK-AMON, por G. R. Tabouis. Editorial España, Madrid.—Por más de un concepto es esta obra de mérito. Conocer la vida tal como estaba organizada en el antiguo Egipto, bajo el imperio de los Faraones, resultará en todo momento sugestivo e interesante, pero no siempre puede entregarse a este estudio con provecho el lector no iniciado si ha de servirse, para informarse bien, de las innumerables monografías y tratados que se han escrito hasta el día y muy especialmente en estos últimos tiempos. La literatura existente sobre este punto es harto copiosa y no siempre accesible a todas las inteligencias.

La autora de este libro ha logrado felizmente que el lector, sea cual fuere su preparación y su cultura, se interese inmediatamente en el desarrollo del asunto que trata. Es verdad que se estudia en él uno de los momentos más interesantes de la historia de Egipto: el que sigue al abandono de Tebas y el culto del dios Amón por Amenofis IV. Gesto bellamente romántico que representa

una verdadera revolución políticorreligiosa y que G. R. Tabouis describe magistralmente.

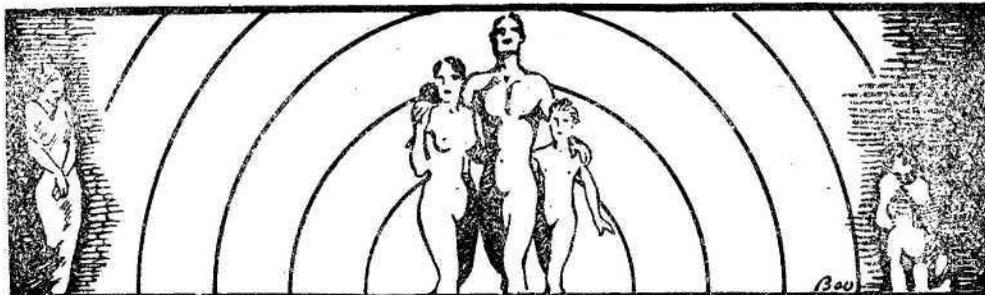
ESPIAS Y SABOTEADORES (El proceso de los ingenieros de Moscú), por A. Gabor. Editorial Cenit.—Es este libro una compilación completa del célebre proceso de los ingenieros de Moscú. El autor no ha hecho otra cosa que reunir y ordenar los documentos del proceso y darlos a la publicidad en forma de libro.

No hacía falta más. En una obra de esta índole, meramente informativa, basta con presentar los hechos. Su misión es informar al lector acerca de un asunto que le ha apasionado, a fin de que pueda formarse un juicio. En tal sentido es este un libro valioso. Gabor describe en pocas palabras el aspecto de la sala de justicia durante la vista de la sensacional causa, el estado de ánimo predominante en las muchedumbres de la capital moscovita y la silueta moral de los principales actores del drama que pudo culminar en tragedia. Después deja que hablen las actuaciones. Y tras de darnos a conocer el informe fiscal, desfilan los encartados en el proceso, cuyas declaraciones van llenando las páginas del libro. Igualmente asistimos al desfile de testigos y oímos sus deposiciones ante el tribunal. Luego vienen los informes de la defensa al que sigue el veredicto y la sentencia.

ELEVACIÓN, novela por Henri Barbusse. Editorial Cenit.—Esta novela admirable del glorioso autor de *El Infierno* es todo un símbolo. Se la ha reputado como la novela de la aviación, pero eso no lo es más que en la superficie. Desde luego el pájaro metálico juega en la bellísima fábula un gran papel, más que nada como expresión simbólica del anhelo de superación que acucia al hombre moderno, piloto de las alturas, caballero que a lomos del caballo del progreso, se eleva, se eleva, deseoso de dominarlo todo.

Tratándose de una obra de Barbusse, es inútil entretenerse en señalar el colorido y la plasticidad de las descripciones, la belleza insuperable de su prosa, la riqueza de motivaciones y de matices y el supremo influjo que ejerce sobre el ánimo del lector. Es inútil y, además, cuanto puede decirse a este respecto resultará pobre comparado con el mérito de la obra.

H. NOJA



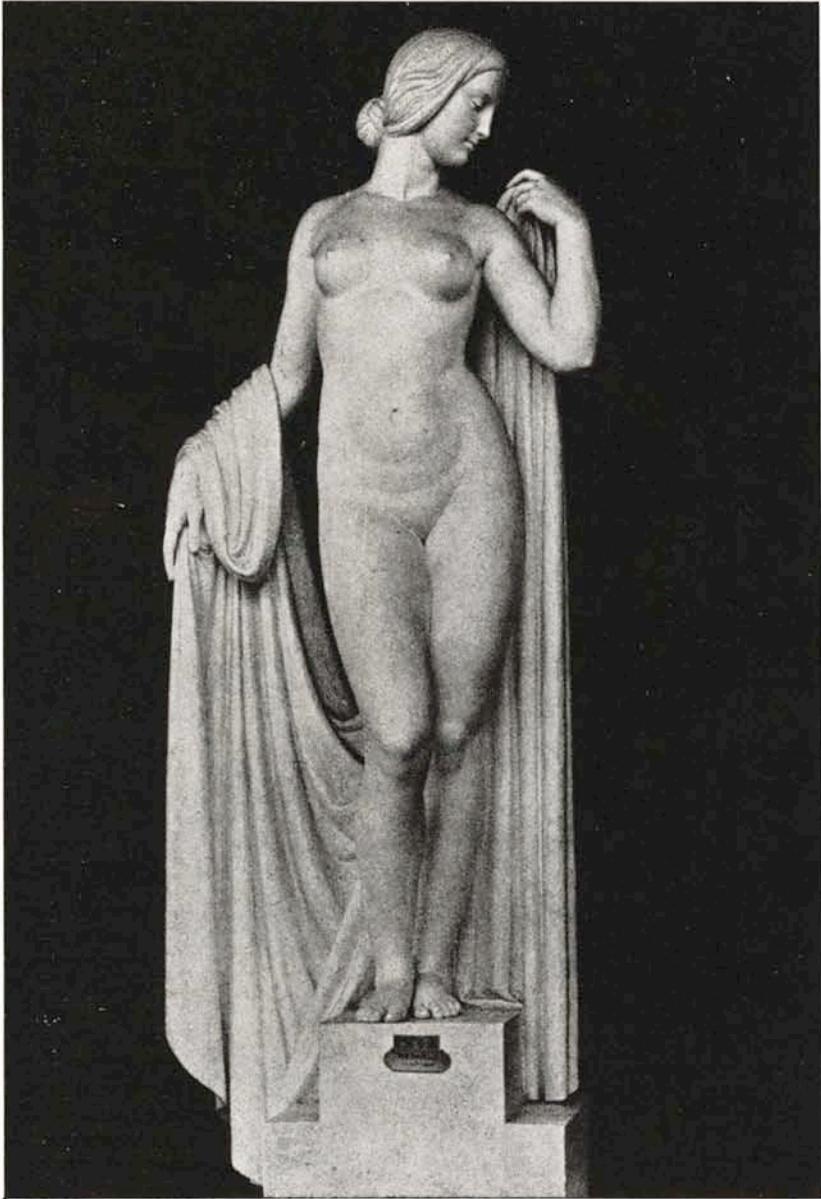
## Una página maestra DE LA VIDA

La vida descansa en la célula o elemento anatómico; éste es su base o fundamento, y por esto podemos llamarla *vida elemental* o, si se quiere, *fundamental (vita propria)*. Los seres de organización compleja, como el hombre, son una agrupación de elementos anatómicos unidos por estrechos vínculos de solidaridad para su fin común, la vida social o del individuo (*vita communis* de Paracelso).

Todos estos elementos anatómicos gozan de autonomía, trabajan independientemente, según su especial constitución de células diferenciadas, y contribuyen a un fin social o común. Unos, de estructura compleja y elevada, como las neuronas, presiden a las más altas funciones de la animalidad, como son la inteligencia, la sensibilidad, la motilidad; otros, como la célula hepática, la renal, la pancreática, etc., elaboran fermentos para la preparación y transformación de materia que ha de alimentar a todos aquellos elementos anatómicos, o separan productos de desecho, debidos al desgaste de la máquina en el funcionar de la vida (orina, sudor, ácido carbónico, etc.).

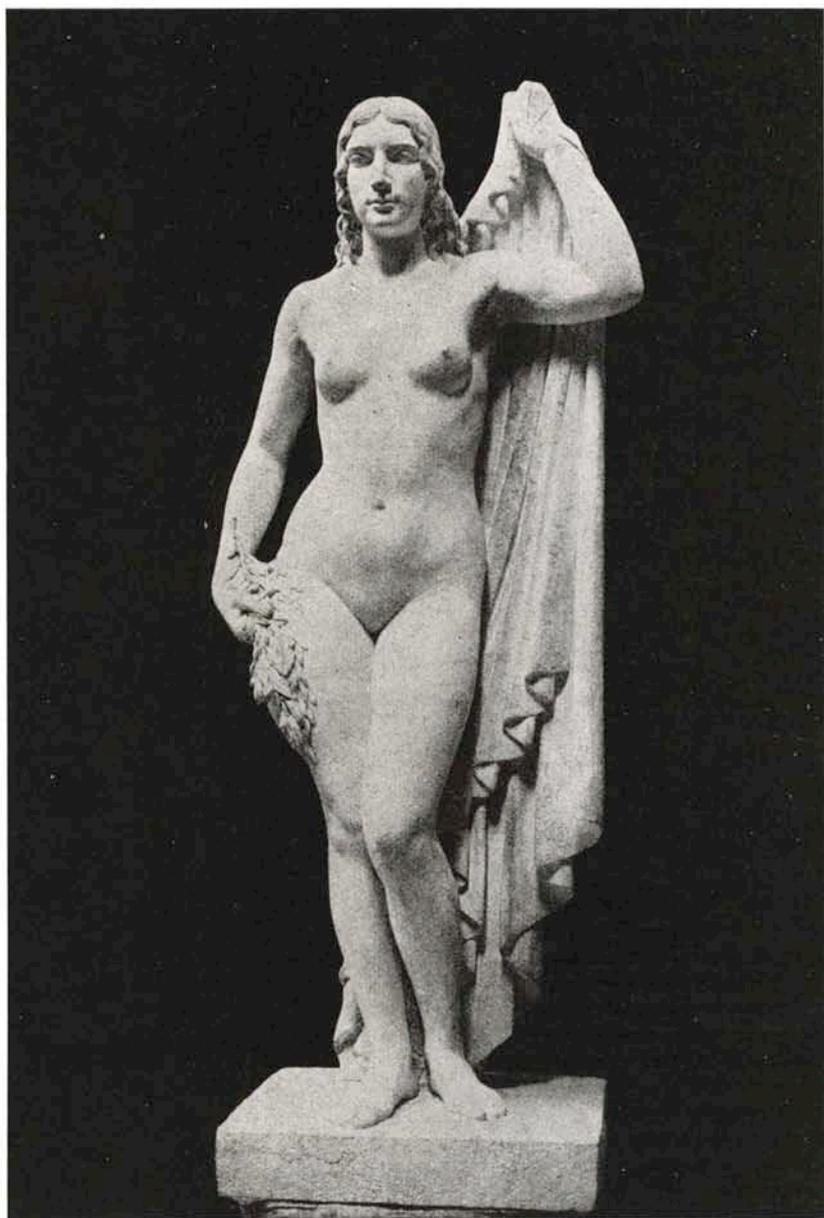
Agrupados en órganos y aparatos para el más perfecto desempeño de la función que les está encomendada, ocupan un sitio fijo que no pueden abandonar, en donde viven y mueren, recibiendo por sistemas especiales los alimentos que aseguran la vida material mediante la nutrición. La base de la alimentación de todos los elementos anatómicos que forman la gran urbe humana es idéntica: agua en primer término, y, además, oxígeno, nitrógeno, materias ternarias y elementos minerales. Estos materiales son preparados por un aparato, el digestivo, verdadera oficina de alimentación de todos los ciudadanos, y otro aparato, el respiratorio, aporta el gas vital, el oxígeno, y exporta el ácido carbónico, eliminándolo de la sangre. Así preparados, son conducidos por canales (vasos sanguíneos y linfáticos), por los cuales circulan y son llevados a los diversos territorios o departamentos celulares, formándose una atmósfera líquida, que es el medio en el cual y por el cual viven. Esta atmósfera líquida, que empapa los tejidos, está en relación con todas las células vivientes de la urbe humana, mediante una mezcla o intercambio realizado al través de la capa permeable de todos los pequeños vasos sanguíneos y linfáticos (red capilar) y todos los humores. Establécese, por tanto, una estrecha solidaridad entre todos los elementos anatómicos, en términos que cualquier accidente que ocurra en un grupo celular se propaga y repercute a todas, universalizándose el conflicto. Pero el lazo más estrecho que los une a todos es el sistema nervioso, mediante el cual todas las actividades celulares se subordinan unas a otras por estrecha solidaridad, aun cuando conservan su independencia vital, estableciéndose de este modo una armonía, un concierto, que hace del ser orgánico no un conjunto de vidas celulares, sino un todo, un individuo. La vida individual o de conjunto resulta, pues, de la vida de todos y cada uno de los elementos anatómicos, en los cuales descansa, ya que son éstos los verdaderos depositarios de la vida. El ser, el individuo, no es más que el concierto o, si se quiere, la sinfonía de la vida.

DE SOJO



BAÑISTA, por E. Vezien





LA PAZ, por Luis Causarás

**moderno** es lo más fundamental que se ha escrito en los últimos tiempos acerca de las luchas que el proletariado sostiene y habrá de sostener con sus enemigos de toda especie, que no son pocos. Libro serio, hondo, pensado, denso de doctrina y de ideas, no son éstos sus mayores méritos, con serio de primera categoría. Su mayor mérito es la claridad y la sencillez, prendas de que no gozan otros libros, interesantes pero abstrusos. Rucker escribe pensando en los obreros, y se esfuerza por que éstos le comprendan acabadamente, lo que logra por entero. El libro, cuidadosamente traducido por Diego Abad de Santillán, ha sido muy bien impreso y muy bien presentado, lo que avalora aún más su mérito. — Precio, 3 pesetas.

**Kyra Kyralina.** — Por Panait Istrati. — Las obras de Panait Istrati han sido una revelación para el mundo literario. *Kyra Kyralina* sorprendió por su originalidad y su sabor oriental a todos los más encumbrados novelistas de fama mundial, que no titubearon, como el maestro de novelistas Blasco Ibáñez, en decir de él que era un «bohemio inspirado y genial, de la misma familia que Gorki y Jack London». — Precio, 3 pesetas.

**Mi tío Anghel.** — Por Panait Istrati. — «Conozco tres o cuatro de sus novelas —decía el insigne Romain Rolland de Istrati— y puedo afirmar que son dignas de los maestros rusos.» Estas tres o cuatro novelas a que aludía el gran escritor francés no eran otras que *Kyra Kyralina*, *Mi tío Anghel*, *Los Aiduos*, *Nerránsula* y alguna otra no traducida aún al español, y que apenas aparecidas dieron fama universal a su autor. En efecto; esta obra confirmó a su autor como a uno de los mejores escritores de nuestro siglo, que ya se vislumbró con la aparición de su primera obra. — Precio, 3 pesetas.

**Los Aiduos.** — Por Panait Istrati. — Esta obra, como las dos anteriores, transportan al autor a un mundo de emocionantes y sugestivas aventuras. El oriente europeo, con sus misteriosas costumbres y sus hombres de rebeldía indómita, atraen al lector desde las primeras páginas. — Precio, 3 pesetas.

(En breve aparecerán de este mismo autor *Mis andanzas* y *Los cardos del Baragán*.)

**Domnitza de Snagov.** — Por Panait Istrati. — En esta obra continúa Istrati las emocionantes narraciones de Adrien Zografii. «Estoy contento de morir, de no saber nada de este mundo. Horrible rebaño que pega o se deja pegar, pero que no conoce nada mejor que estas dos ignominias.» — Precio, 3 pesetas.

**La Religión al alcance de todos.** — Por R. H. de Ibarreta. — Es tan conocida esta obra que ya el infatigable luchador José Nakens calificó de «el mejor libro para iluminar las conciencias con la luz de la verdad», que el comentario se hace innecesario. En él se halla un manantial inagotable de verdades, de razonamientos pletóricos de lógica, que son el mejor medio para destruir el oscurantismo. Se calcula que de esta obra van vendidos más de dos millones de ejemplares en todo el mundo. Tal es el mejor elogio que puede hacerse de este libro inmortal. — Precio, 2 pesetas; en tela, 3'50.

**Las ruinas de Palmira y la ley natural.** — Por El Conde de Volney. — La obra del Conde de Volney, célebre por la alta filosofía y la descripción histórica de las leyes morales, es sin duda alguna la obra que sirve de inspiración, y lo continuará siendo por mucho tiempo, a todas las modernas teorías y métodos filosóficos. Fuente inagotable de conocimientos en las leyes de evolución y de moral de los pueblos, este libro es indispensable para la formación de toda cultura. — Precio, 2 pesetas; en tela, 3'50.

**En la línea recta.** — Por Eusebio C. Carbó. — Sabido es que el movimiento naturalista, que cada día adquiere nuevos incrementos, adolece, en sentido general, de un error mayúsculo: el de tender a mejorar al individuo, sin cuidarse del factor social. Error que neutraliza los buenos resultados que pueden derivarse de la difusión y el arraigo de esas excelentes doctrinas. El individuo es la correspondencia con su medio. Esto es lo que induce a Carbó a sentar en esta su utilísima e interesante obra una senda libertadora integral de las colectividades humanas, basada en la transformación radical de la sociedad. — Precio, 2'50 ptas.

**Bajas adentro.** — Por Ramón Magre. — Esta novela vivida, profundamente humana, es de un realismo insuperable. La aparición de esta obra, la mejor lograda y más bien definida de su joven autor, reveló las cualidades excepcionales de Magre como ameno narrador y observador profundo. Psicólogo y perseverante escudriñador del alma humana, traza en ella la vida carcelaria, describiendo tipos y costumbres con una analogía que tiende a escalar las concepciones de los mejores maestros rusos. — Precio, 2 pesetas.

**Pequeño Manual Individualista.** — Por Han Ryner. — Sin duda es esta obra la más fundamental para conocer el vasto ideario de este gran filósofo, de este escritor notabilísimo, erudito, sagaz y espiritual, conferenciante atrayente y polemista. Han Ryner odia las religiones, porque deforman la vida y no son más que un medio de dominación en manos de los astutos y ambiciosos. Por eso su ideología moral se tacha por los reaccionarios de destructora y disolvente, cuando no es sino altamente humana y constructora de la verdadera individualidad. — Precio, 2 pesetas.

**Rafael Barret.** — Su *Obra, Su Predica, Su Moral*, por J. R. Forteza. — Para Barret la vida social no es, no puede ser sino la prolongación de la vida privada. No acepta el cómodo dualismo de los que dividen la vida en distintas esferas, pública y doméstica, y establecen normas aplicables en una e inaplicables en la otra. Lo que el hombre aporte a la sociedad, fatalmente debe ser consecuencia de su actuación en el hogar. El desdén que se insinúa en toda su obra, hacia los que se entregan al azar, renejanlo de su albedrío, deriva en admiración calurosa por todo lo que signifique una manifestación de la voluntad, de la inteligencia y de su optimismo que confiaba al hombre la tarea de realizar la humanidad futura. — Precio, 3 pesetas.

**La Universidad del Porvenir.** — Por José Ingenieros. — Muerto Ingenieros en plena madurez intelectual, cuando eran de esperar de su pluma obras densas de pensamiento renovador, deja, no obstante, buena cosecha de frutos sazonados, y entre ellos destaca poderosamente *La Universidad del Porvenir*. En él brillan sus cualidades mejores: rebeldía, ideas asentadas en fundamentos incommovibles, vuelos del pensamiento hacia un futuro transformado, conceptos valederos para esa transformación. No hay en este libro una página, una palabra, un concepto superficial. Su mirada jamás se detuvo en lo aparente de los problemas. Penetraba, sagaz, hasta su hondura más recatada. — Precio, 1'50 pesetas.

**Filosofía de un ideal.** — Por Carlos Malato. — Asombra la certera visión de Malato al presentar en esta obra el enunciado de muchos acontecimientos y problemas que hoy han venido a colocarse en el plano de primera actualidad; y es que su estudio, profundo y clarividente, va guiado de la más contundente lógica y del más sereno juicio. Ello hace de esta excelente obra un libro de perenne actualidad, cuyo estudio ha de ser siempre altamente beneficioso a todo espíritu investigador preocupado por los inmanentes problemas humanos. — Precio, 1 peseta.

**Los habitantes de Marte.** — Por Flammarion. — Quien como este autor supo popularizar una de las más intrincadas ciencias, forzosamente merecía el homenaje de ser leído, conocido y divulgado por los hombres de ideas elevadas. Flammarion fué el astrónomo del pueblo humilde, al que despertó de su infancia tradicional, descorriendo el velo de su ignorancia con su lenguaje claro y sencillo. — Precio, 1'10 pesetas.

**La Ciencia moderna y el Anarquismo.** — Por P. Kropotkin. — Tal vez sea este libro el menos conocido y leído del autor de *La Conquista del Pan*. Y no obstante, es sin duda el de más mérito, por ser el que más se adentra en los problemas que el anarquismo tiene planteados en el terreno científico. Su lectura se hace cada vez más indispensable, pues en él se estudian muchos aspectos de la actual situación económica y social del mundo. — Precio, 1'10 pesetas.

**Sobre el pasado y el porvenir del Pueblo.** — Por Lamennais. — Estudio crítico, acerbo y demoleedor contra todas las formas de la esclavitud que registra la historia. Obra discutidísima que valió a su autor el anatema de la gente reaccionaria de todos los tiempos. — Precio, 1'10 pesetas.

**La Manoebia (La Maison Tellier).** — Por Guy de Maupassant. — Literato eminente y sin apulidades vejatorias, describe con toda su crudeza las llagas de la corrupción humana, que como un *via crucis* lleva a sus espaldas, fomentando los centros del vicio mundanal. Su pluma describe magistralmente los vicios de esta sociedad en la que, cual tela de araña, quedan cogidas en ella las víctimas atraídas por el falso brillo, escogidas por los poderosos de entre las clases humildes para servirles de festín en sus inmorales orgías. — Precio, 1'10 pesetas.

**El mundo nuevo.** Por Luisa Michel. — Es este un libro que debe ser estudiado profundamente para conocer la perversidad humana encarnada en un hombre representativo del sistema capitalista. Su autora, llamada con justicia la «virgen roja», supo presentarnos maravillosamente el tipo real, dique de contención a todo avance idealista. — Precio, 1'50 pesetas.

**La Justicia.** Por P. J. Proudhon. — Punzante crítica de sistemas falsos y oscurantistas. Este libro es uno de los mejores de divulgación popular que tradujo Pi y Margall a nuestro idioma y del cual no existía otra edición hasta ahora. — Precio, 1 peseta.

**Problemas trascendentales.** — Por F. Tarrida del Mármol. — La obra de vulgarización científica que realizó Tarrida, quedará perenne en el agradecimiento de cuantos no teniendo la suficiente preparación educativa por una infancia de trabajo, pueden, por esta insuperable obra, comprender y saborear multitud de conocimientos y enseñanzas útiles. Además, la obra, como a quienes va destinada, está hecha con un lenguaje claro y sencillo, además de amenísimo e interesante. — Precio, 1'10 pesetas.

**Realismo e Idealismo.** — Por E. Armand. — Es un libro de formidable crítica, de vibrante dinamismo. Campea en sus páginas el concepto claro y definido, irrefutable, como hijo de una conciencia recta y ecuaníme. Armand es el infatigable luchador, el esforzado adalid de las campañas justas; para toda injusticia tiene siempre su pluma fustigadora y justiciera presta al combate. Pero además, en esta obra señala con certera visión los rasgos inconfundibles de verdadera individualidad manumitada de vicios y ancestrales prejuicios. — Precio, 1'50 pesetas.

**Cómo educa el Estado a tu hijo.** — Por Julio R. Barcos. — Un bello libro que destroza y construye a conciencia. Es de los pocos que han abordado el problema de la educación de brillante manera, con arrestos de hombre de fe y voluntad inquebrantables. — Precio, 5 pesetas.

**Metafísica científica.** — Por el doctor Leante. — Metafísica. Evolución del planeta que habitamos. El tiempo y el Espacio. El dinamismo de la civilización. Metapsíquica. Consciencia e inconsciencia. La herencia del genio. La Reencarnación. Más allá de la muerte. Metapsíquica Freudiana. Evolución de la Ciencia. La Ciencia y la Magia. La Ciencia actual. Simbolismo. — Precio, 6 pesetas.

**Carlota Corday.** — Por Margarita Leclerc. — Estudio psicológico y biográfico de Carlota Corday, que asesinó a Marat. — Precio, 3'00 pesetas.

**Dardos.** Por Clemente Mangado. — Manojito de pensamientos. De este folleto se han editado 5.000 ejemplares, destinando el 50 por 100 de los beneficios a favor de los presos sociales. — Precio, 0'50 pesetas.

**El voluntario superviviente.** — Por Felipe Alaiz. — Contiene este volumen varias novelitas y narraciones de singular amenidad. — Precio, 0'65 pesetas.

**La Revolución rusa en Ucrania.** — Por Néstor Makhno. — Todos los que han seguido con atención la trágica pugna desarrollada en Ucrania, saben ya quién es Makhno. Pero su retrato más cabal, al propio tiempo que la historia verídica, y toda ella fervor, de la revolución ucraniana, está en su reciente libro *La Revolución rusa en Ucrania*, documento que ningún hombre preocupado por los problemas sociales debe desconocer. — Precio, 3 ptas.

**Entre dos frentes.** — Por Madam Smit. — Novela de paz y amor. Provechosa propaganda en contra de la guerra. — Un tomo, 4 pesetas.

**Humano Ardor.** — Por Alberto Ghirardo. (Memorias de Salvador de la Fuente.) — Libro de luchas vividas, emocionante y de mucha y provechosa enseñanza. Ghirardo es de sobra conocido para que hagamos una apología de su obra. Su nombre y su historial de luchador dicen de sobra el crédito de que goza su literatura rebelde y humanista. — Un tomo, 5 pesetas.

**Evangelio Naturista.** — Por el doctor Arthur Vasconcellos. — Hermosa elegía del ideal naturista evangelio de la vida y de la salud. — Precio, 0'50 pesetas.

**Un viaje por Icaria.** — Por E. Cabet. — Descripción de un nuevo sistema de convivencia humana. Cabet es uno de los precursores del comunismo. Su concepción es digna de estudiarse y contrastarse con otras nuevas y más modernas teorías. — Dos tomos, 8 pesetas.

**Los microbios y el Naturismo.** — Por el doctor Arthur Vasconcellos. — La teoría microbiana, sobre la que fundamenta la Medicina oficial su base experimental como origen de todas las enfermedades, es rebatida en este libro desde el punto de vista de la teoría naturista, que desecha todo el farrago mercantil y venenoso de sueros y específicos, buscando en la vida natural e higiénica la verdadera fuente de salud. — Precio, 0'50 pesetas.

**Los Vegetales. (Génesis y milagros).** Por el doctor Arthur Vasconcellos. — Es bien conocida en el campo naturista la alta personalidad y el prestigio científico del doctor Vasconcellos. El presente librito es uno de los mejores tratados acerca de los vegetales como alimento natural del hombre, sus propiedades y su valor fisiológico. — Precio, 1 peseta.

**Enfermedades del aparato respiratorio.** Por el doctor T. R. Allinson. — Tratado conciso y breve, pero metódico y bien definido, repleto de prácticas y racionales enseñanzas para evitar, tratar y combatir las diferentes enfermedades del aparato respiratorio. Un librito que nunca se ponderará bastante por su gran eficacia y por las normas científicas en él expuestas para la conquista de la salud. — Precio, 1 peseta.

**Quería ser padre... pero no de hijos.** — Por Rafael Durá. — Tiene esta novela el valor de la realidad, de la verdad palpable, de la vida diaria contrastada, aun hoy, en el ambiente deprimente y fanático de los pueblos pequeños, donde todavía la religión tiene aprisionadas las conciencias con sus tentáculos de ignorancia y servilismo.

Es una página vibrante y sincera de una conciencia que despierta radiante y emocionada a la luz de la verdad, en un esfuerzo supremo de rebeldía ingénita, rompiendo virilmente esos tentáculos oscurantistas, arrojando todo el lastre odioso de los prejuicios seculares acumulados por una educación pertinaz y nefasta, y abrazando a la Vida en un gesto de valentía inusitada. Es una obra en cuyas páginas verán muchos lectores reflejada la tragedia de su vida íntima. Escrita con sencillez y amabilidad, sin alardes literarios, pero con franca expresión, con sinceridad que atrae al lector desde las primeras páginas. — Precio, 2 pesetas.

**El mundo agonizante.** — Por Campio Carpio. — Es éste un libro duro como el acero, recio como el roble y rebelde como el cardo; grito de alerta ante el peligro de muerte que amenaza al mundo en este momento de tristeza, de desolación y tedio; ofrenda de un corazón libre, sin más intereses creados que los contrarios consigo mismo y con la humanidad doliente, a un ideal de paz, de libertad y de justicia. — Precio, 3 pesetas.

**¡También América!** — Por Campio Carpio. — Éste libro es el reflejo de una lucha a vida o muerte entre la violencia y la libertad; grito de guerra contra las bárbaras tiranías, que por medio del terror conmueven al mundo en este momento de cobardías y claudicaciones; anatema contra los enemigos de la libertad. — Precio, 4 pesetas.

**Carlos Amaba.** Por Pin de Pilara. — Novela juvenil. Pequeño glosario amoroso. — Precio, 0'35 pesetas.

**El libro de Pedro.** — Por Han Ryner. — «Han Ryner enseña; es el último descendiente de los antiguos maestros de Hellas, de quienes tiene el verbo armonioso; pero enseña sin sistema y sin dogmas». — Precio, 0'30 pesetas.

**El Abogado del Obrero.** — Por José Sánchez Rosa. Verdadera enciclopedia de leyes referentes a la clase obrera. Novena edición, notablemente reformada, corregida y aumentada con las nuevas disposiciones y decretos vigentes. Contiene formularios para toda clase de trámites legales que facilitan, en forma clara y sencilla, el ejercicio de los derechos del obrero ante el patrono y las autoridades: Leyes de Reunión, Asociación, Registro civil, Imprenta, Registros domiciliarios, Orden público, Contrato de Trabajo, Accidentes de Trabajo, Huelgas y Coligaciones, Ley contra la usura, Constitución del Estado, Sobre la Jornada de ocho horas, Inquilinato, Retiro obrero, Organización Corporativa, Comités Paritarios, etc., etc. — Precio, 3'50 pesetas.

**La Gramática del Obrero.** — Por José Sánchez Rosa. — Con más de 300 demostraciones prácticas con las que, muy fácilmente, se aprende a pronunciar las letras, cómo se forman los diptongos y triptongos, las sílabas; a conocer las nueve partes de la oración, la ortografía de cada letra, el oportuno empleo de las mayúsculas, la acertada colocación de los acentos, la coma, punto y coma, los dos puntos, el punto final, los signos de interrogación y admiración, puntos suspensivos, entreparéntesis, diéresis, comillas, guión corto y largo; en una palabra: escribir con toda corrección y ortografía. — Precio, 2 pesetas.

**La Aritmética del Obrero.** — Por José Sánchez Rosa. — Décimatercera edición. Con más de 200 demostraciones prácticas y sencillas al alcance de todos y relación detallada de todas las equivalencias y modo de resolverlas para los efectos de la reducción. — Precio, 1'50 pesetas.

**El estómago y la salud. (Cómo se cura sin médico).** Por el doctor Bjanca. — Precio, 3 pesetas.

# Colección "La Novela Mensual de ESTUDIOS"

**Grainqueville.**— Por Anatole France. — Nadie ha sabido ridiculizar las normas rígidas de la *justicia escrita*, cómo lo hace Anatole France en este *drama vulgar*, en el que se admira la fina ironía y el sublime estilo del gran escritor. — Precio, 0'50 pesetas.

**La muerte de Oliverio Bécaille.** — Por Emilio Zola. — El inmortal Zola muestra en esta preciosa novelita el contraste de una vida civil, muerta según la ley, con la libertad que adquiere la personalidad *desaparecida* a los ojos del mundo y sus convencionalismos. — Precio, 0'50 pesetas.

**El Mareo.** Por Alejandro Kuprín. — Una hermosa narración sirve de marco a unas vidas agitadas en la lucha revolucionaria y al planteamiento de un problema sentimental hondamente sugestivo. — Precio, 0'50 pesetas.

**Luz de domingo.**— Por Ramón Pérez de Ayala. — Es ésta una pequeña novela por su volumen, pero inmensa por su belleza incomparable y por la alta moralidad en que se inspira. El genial escritor enaltece el sentimiento del amor por encima de las bajezas del instinto y de la maledicencia. — Precio, 0'50 pesetas.

**Infantioida.**— Por Joaquín Dicenta. — Una formidable acusación contra la sociedad que vilipendia y desprecia a la joven incauta, caída en falta por la ignorancia en que a toda costa se quiere mantener a la juventud, hasta convertirla en *infanticida*. — Precio, 0'50 pesetas.

**Uranía.** Por Camilo Flammarion.—Singular género literario éste de cantar las maravillas celestes en forma novelesca, que sólo podía estar reservado al genial poeta del universo, como muy justamente se ha dicho de Flammarion. El estudio de la astronomía hecho en forma altamente sugestiva e interesante. — Precio, 0'50 pesetas.

Seguirán apareciendo en esta colección un título cada mes, siempre de autores de reconocido prestigio universal.

## DICCIONARIOS

(15 por 100 de descuento a corresponsales y suscriptores)

**Enciclopedia SOPENA.** En dos volúmenes. — Contiene 200.000 artículos, 50.000 biografías, 20.000 grabados, 87 mapas en negro y en color y 39 hermosas cromotipias. — 80 pesetas al contado y 90 a plazos.

**Diccionario Enciclopédico Ilustrado de la Lengua Española.** — Publicado bajo la dirección de don José Alemany. — Contiene 90.000 artículos, 8.000 grabados, 2.000 retratos, 380 cuadros, 77 mapas en negro y color y 15 cromotipias. — 18 pesetas.

**Diccionario Enciclopédico Ilustrado LA FUENTE.** — Contiene 80.000 artículos, 1.014 grabados, 370 retratos, 100 cuadros, 11 mapas en color y 3 cromotipias. — 9'00 pesetas.

**Nuevo Diccionario de la Lengua Española.** — Por don José Alemany. — Este Diccionario es un excelente compendio de la parte lexicográfica de la Enciclopedia Sopena. — 7 pesetas.

**Diccionario de la Lengua Española.** — Por Atilano Rancés. — Edición de bolsillo. — Contiene 45.000 voces y está ilustrado con 800 grabados. — 3'50 pesetas.

**Diccionario Francés-Español y Español-Francés.** Por P. Alcalá Zamora y Teophile Antignac. — Edición manuable. — Con la pronunciación figurada. — 5'50 pesetas.

**Diccionario Inglés-Español y Español-Inglés.** Por Ricardo Roberston. — Con la pronunciación figurada. — 5'50 pesetas.

**Pequeño Diccionario de la Lengua Española ITER.** — Edición de bolsillo. — 1'75 pesetas.

**Diccionario I T E B Inglés-Español.** — Edición de bolsillo. — 2'50 pesetas.

**Diccionario ITER Francés-Español.** — Edición de bolsillo. — 2'50 pesetas.

**Diccionario Filosófico.** — Por Voltaire. — Obra trascendental, considerada como la más valiosa y fundamental de este genio inmortal. — Dos grandes tomos en tela. — 16 pesetas.

## TARJETAS POSTALES DE "ESTUDIOS"

La publicación de estas postales-retratos obedece a un noble propósito de difundir y estimular el amor al estudio, y no de contribuir a ninguna clase de idolatría. Queremos simplemente que ante los retratos de los hombres que más se han destacado, por su labor útil y fecunda, en la evolución del pensamiento humano, cada cual sienta el deseo de conocer su vida y estudiar su obra.

Cada serie, compuesta de 12 tarjetas, la integran: un filósofo, un poeta, un pintor, un revolucionario, un escultor, un músico, un inventor, un precursor, un descubridor, un gran novelista, un escritor y un pedagogo.

Se han puesto ya a la venta las colecciones siguientes:

SERIE I. — Kant, Rabindranat, Tagore, Goya, Bakunin, Miguel Angel, Beethoven, Gutenberg, Fourier, Colón, Dostotewski, Larra y Pestalozzi.

SERIE II. — Voltaire, Shakespeare, Leonardo de Vinci, Eliseo Reclus, Alonso Cano, Mozart, Alejandro Volta, Roberto Owen, Galileo, Zola, George Brandes y Francisco Giner de los Ríos.

SERIE III. — Kierkegaard, Schiller, Velázquez, Kropotkin, Benvenuto Cellini, Albéniz, Marconi, Fernando Lassalle, Horacio Wells, Tolstot, Antón Chejov y Ellen Key.

SERIE IV. — Guyau, Goethe, Zurbarán, Luisa Michel, Rodin, Rimski Korsakoff, Branly, Saint Simón, Einstein, Balzac, Angel Gantwet y Clapérede.

SERIE V. — Rousseau, Heine, Rembrandt, Otto de Guericke, Pasteur, Isadora Duncan, Wagner, William Morris, Salvochea, Linneo, Thomas Munzen y Cervantes.

SERIE VI. — Carlos Spittler, Proudhon, Carlos Pissacane, Gabriela Mistral, Rafael, Panait Istrati, Schumann, William James, Berthelot, Esteban Grey, Quevedo y J. M. Fabre.

SERIE VII. — Lope de Vega, Tiziano, Ludmila Pitoeff, Strawinski, Descartes, Justus Liebig, Harvey, Román Rolland, Darwin, Miguel Servet, Desmoulins y Andretev.

SERIE VIII. — Bécquer, Rubens, Alberto Durero, Chopin, Raimundo Lulio, Raspail, Galvani, Ch. Louis Philippe, Mendel, Luis Blanc, Theroigne de Mercourt y Stendhal.

Sin interrupción seguirán nuevas series, hasta completar y reunir en esta colección, que no dudamos en afirmar será la más valiosa y selecta de las conocidas hasta ahora, todos los grandes hombres que con su genio dieron impulso al progreso del mundo.

Cada serie de 12 tarjetas se vende a 1'50 pesetas.

No se venden tarjetas sueltas.

A corresponsales y suscriptores de ESTUDIOS, el 30 por 100 de descuento.



El peor enemigo del progreso y de toda libertad es esa literatura pornográfica, depravada y cínica, que va convirtiendo a la juventud en rebaño servil y cretino, sin voluntad y sin conciencia de su papel en la vida.

Merced al amparo de que goza toda esa repugnante producción, indignamente llamada literaria, la juventud, cada vez más embrutecida por lecturas eróticas, lujuriosas y estúpidas, va perdiendo los últimos arrostos de su dignidad, descendiendo al más bajo y vil sensualismo,

del que es vergonzoso producto esa legión de *hombres-sombras*, impotentes e incapaces de sentir y pensar con nobleza moral; sin aspiraciones dignas y elevadas, sin ilusiones bellas y honrosas; inútiles, en fin, para lo que no sea entusiasmarse por todo lo trivial y tonto, por todo lo puerco y degenerante, y malgastar sus energías en banalidades torpes y perjudiciales.

Frente a esa avalancha embrutecedora y denigrante, hemos de oponer, con la medida que nuestros escasos recursos nos permitan, la labor de superación mental y física del hombre, la creación de una cultura ampliamente ecléctica y racional que haga comprender a esa juventud alocada que por encima de toda esa podredumbre histérica y viciosa están estas páginas, repletas de bellas enseñanzas, de conocimientos útiles, consagradas a liberar al hombre de la ignorancia y a crear una generación consciente y culta, capaz de llenar su augusta misión renovadora.

Para ello solicitamos de cuantos crean útil la labor de ESTUDIOS, ayuden a su difusión procurándole suscriptores, propagando su lectura en todas partes, y recomendando la lectura de sus libros.

## Amenidad, Interés, Educación sexual, Arte, Conocimientos eugénicos para la vida privada, Ética moral y científica

Es una excelente Revista ecléctica mensual, en la que colaboran las más prestigiosas firmas de la intelectualidad española. Es una publicación de amplios horizontes científicos, de divulgación de conocimientos prácticos para una vida racional e higiénica, libre y feliz.

56 páginas de texto selecto ... Precio del ejemplar, 50 céntimos

### PRECIOS DE SUSCRIPCION

Para España, Portugal y América: Un año (12 números). 6'50 Ptas.  
Para los demás países: Un año (12 números). . . . . 8'00 "

#### PAGO ANTICIPADO

A los corresponsales y librerías, el 20 por 100 de descuento

Toda correspondencia, giros, valores, etc., al Administrador:

**J. JUAN PASTOR**

APARTADO 158 - VALENCIA (ESPAÑA)

### BOLETIN DE SUSCRIPCION

(Puede cortarse este Boletín y remitirse dentro de un sobre abierto, franqueado con un sello de dos céntimos)

Fecha .....

Sr. Administrador de ESTUDIOS:

Sírvase tomar nota para remitir una suscripción de ESTUDIOS, a partir del número del mes de ..... a las señas abajo indicadas.

Para cuyo efecto, remito con esta fecha el importe anual de ..... pesetas por Giro postal (1).

DIRECCIÓN:

Sr. D. ....

Calle .....

Población .....

Provincia .....

Firma,

(1) Si no se quiere o no se puede anticipar el importe, puede indicarse que se haga el envío del primer número a Reembolso, y en ese caso se abonará el dinero al recibir la Revista de manos del cartero. Los gastos de Reembolso (0'50) van a cargo del suscriptor, en este caso. El servicio de Reembolso sólo rige para España.

# CUADERNOS DE CULTURA

## PUBLICACIÓN QUINCENAL

Estos CUADERNOS se dirigen principalmente al autodidacto: al hombre que quiere formarse una cultura por su propio esfuerzo; al hombre que no dispone de tiempo ni medios adecuados para el cultivo metódico de su inteligencia y para el cual la vida es un panorama lleno de interrogantes; al hombre que desea penetrar en el conocimiento del mundo y del pensamiento humano y quiera formar su educación basándose exclusivamente en la lectura.

Estos CUADERNOS ponen ante el lector, en libritos económicos de limpio y fácil estilo, todas las disciplinas del saber humano, orientadas en un sentido claro, científico, imparcial.

Se publica un CUADERNO cada quince días, esmeradamente impreso en papel pluma, de 72 o más páginas, al precio de 60 céntimos cada uno. A los corresponsales y libreros, a 45 céntimos desde cinco ejemplares en adelante.

Van publicados los siguientes títulos:

- 1.—**Socialismo**, por Marín Civera. (Agotado.)
- 2.—**Introducción al estudio de la Filosofía**, por F. Valera. (Agotado.)
- 3.—**El Universo**, por el doctor Roberto Remartínez. (Agotado.)
- 4.—**Liberalismo**, por F. Valera. (Agotado.)
- 5.—**La formación de la Economía Política**, por Marín Civera. (Agotado.)
- 6.—**Sistemas de gobierno**, por M. Gómez. (Agotado.)
- 7.—**Higiene individual o privada**, por el doctor Isaac Puente. (Agotado.)
- 8.—**Escritores y pueblo**, por Francisco Pina.
- 9.—**Sindicalismo: su organización y tendencia**, por Angel pestaña. (Agotado.)
- 10.—**La Vida (Biología)**, por Luis Huerta.
- 11.—**Nuestra casa solariega (Geografía)**, por Gonzalo de Reparaz.
- 12.—**Cómo se forma una biblioteca**, por Federico Carlos Sainz de Robles.
- 13.—**Monarquía y República**, por Alicia Garcitoral. (Prólogo de Marcelino Domingo.)
- 14.—**América antes de Colón**, por Ramón J. Sender.
- 15.—**La familia en el pasado, en el presente y en el porvenir**, por Edmundo González-Blanco.
- 16.—**La dramática vida de Miguel Bakunin**, por Juan G. de Luaces.
- 17.—**Uso y abuso de la tierra**, por Emilio Palomo.
- 18.—**La Escuela Única**, por José Ballester Gozalvo.

- 19.—**Democracia y Cristianismo**, por Matías Usero. (Agotado.)
- 20.—**Introducción a la Historia Natural**, por Enrique Rijo.
- 21.—**Salvador Seguí ("Noy del Sucre")**, por José Viadiú.
- 22.—**El mundo de habla española**, L. Basa.
- 23.—**El romancero español**, por R. de Campoamor Freire.
- 24.—**La vida de las plantas**, por Emilio Guinea.
- 25.—**Por la Escuela Renovada**, por Carmen Conde.
- 26.—**La Dictadura, la Juventud y la República**, por Lázaro Somoza Silva.
- 27.—**Gabriel Miró (El escritor y el hombre)**, por Juan G. Iibert.
- 28.—**Cómo nació España (Primero de la Historia popular de España)**, por Gonzalo de Reparaz.
- 29.—**El logro de nuestro tiempo ¿Revolución?**, por Antonio Porras.
- 30.—**El problema social en las democracias**, por Augusto Villalonga.
- 31.—**Pablo Iglesias (De su vida y de su obra)**, por Julián Zugazagoitia.
- 32.—**Sexo y Amor**, por Hildegart.
- 33.—**Disciplina de la Liberación**, por Fernando Valera.
- 34.—**El desarme moral**, por Rodolfo Llopis.
- 35.—**El impuesto y los pobres**, por Julio Senador Gómez.

---

# EL SINDICALISMO

---

HISTORIA - FILOSOFÍA - ECONOMÍA

POR

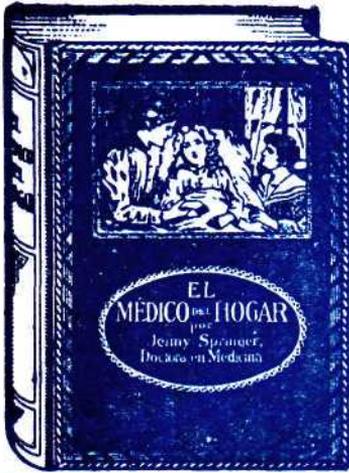
MARÍN CIVERA

La querrela de las generaciones.—La influencia marxista.—La elaboración de la teoría.—Formación del Sindicalismo.—Las Internacionales.—El mito de la huelga general.—Lucha de clases.—Colaboración y acción directa.—Plutocracia y Sindicalismo.—Ciencia y dolor.—Racionalización y revolución.—Concentración capitalista y organización sindical.—Acumulación capitalista y desprendimiento obrero.—Capitalismo agrícola y socialización de la tierra.—El valor de las cosas en régimen de transición.—La Economía sindical.—La gran coyuntura de la revolución social.—Organización sindicalista.—Corporaciones, «compañerismo», Sindicatos.—Sindicalismo y Socialismo.—Sindicalismo y Anarquismo.—El obrero contra el Estado.—Sindicalismo y Derecho público.—El Sindicalismo integral.—Sindicalismo cristiano.—Nueva cultura del proletariado, etc.

📖 Pida esta utilísima obra hoy mismo al corresponsal de esta Revista, o directamente a esta Administración.

Un magnífico volumen de 272 páginas

Precio: 3 pesetas



## EL MÉDICO DEL HOGAR

Por la Dra. Jenny Springer

Obra verdaderamente sensacional, importantísima, indispensable en todos los hogares. Es un libro de consulta y de estudio; el consejero acertado, exacto y desinteresado, el amigo verdadero de la salud. Poseer esta hermosa obra en casa es asegurar su salud, su felicidad, y la de los suyos; es poseer un tesoro científico que le defiende de los posibles errores del profesionalismo médico. Forma un precioso tomo de 942 páginas, con 936 grabados, 56 láminas en colores y 3 suplementos: Enfermedades sexuales (con 3 láminas). Desarrollo del hombre (con 8 láminas), y dos modelos anatómicos desmontables del hombre y de la mujer.—Lujosamente encuadernado.—Precio 40 pesetas.

A corresponsales y suscriptores de ESTUDIOS el 10 por 100 de descuento.

### Consultorio Médico de ESTUDIOS

#### DR. ISAAC PUENTE

MÉDICO

MAESTU (Álava)

##### Precios de consulta

Consultorio gratuito para los lectores de ESTUDIOS de todo lo concerniente a la sexualidad. Por exceso de ocupaciones y por existir otros médicos en el Consultorio, se ruega a los lectores se abstengan de consultar sobre otras enfermedades. Para las consultas por correspondencia, añádase, además del cupón, el sello para el franqueo de la contestación.

#### Dr. Roberto Remartínez

MÉDICO FISIATRA

Conde Salvatierra, 19. -- VALENCIA

Ex interno de la Facultad de Madrid  
Académico corresponsal de la Academia  
de Medicina de Barcelona  
Ex médico de la Cruz Roja

Electricidad médica, Diatermia, Fototerapia,  
Rayos X, etc.

Consultas (muy reservadas) por correspondencia. Descuentos especiales en consultas y tratamientos a los lectores, enviando el cupón. Pédid cuestionario

CONSULTA EN VALENCIA

Calle del Conde de Salvatierra, 19, de 9 a 1

#### DR. L. ALVAREZ

MÉDICO NATURISTA

Duque de la Victoria, 15, pral.

VALLADOLID

Precios de consulta: Pidan cuestionario para consultas por correspondencia.

A los lectores de esta Revista que acompañen el cupón adjunto se les descontará tres pesetas en la primera consulta, y una peseta en las sucesivas.

#### Dr. M. Aguado Escribano

MÉDICO FISIATRA

CERRO MURIANO (Córdoba)

Pidan cuestionario para consultas por correspondencia.

A los lectores de esta Revista que acompañen el cupón adjunto, descuento del 50 por 100 en la primera consulta, y el 25 por 100 en las sucesivas.

#### J. PEDRERO VALLES

MÉDICO HOMEÓPATA

Gamazo, 19, entlo. dcha. - VALLADOLID

Los lectores de ESTUDIOS que acompañen el adjunto cupón serán favorecidos con un descuento del 50 por 100.

Para las consultas por correspondencia, pídase «Cuestionario de preguntas», adjuntando el franqueo para la contestación.

## ESTUDIOS

CUPÓN CONSULTA

Núm. 96. — Agosto 1931

Córtese el adjunto cupón e inclúyase al formular la consulta, para tener opción al descuento especial.